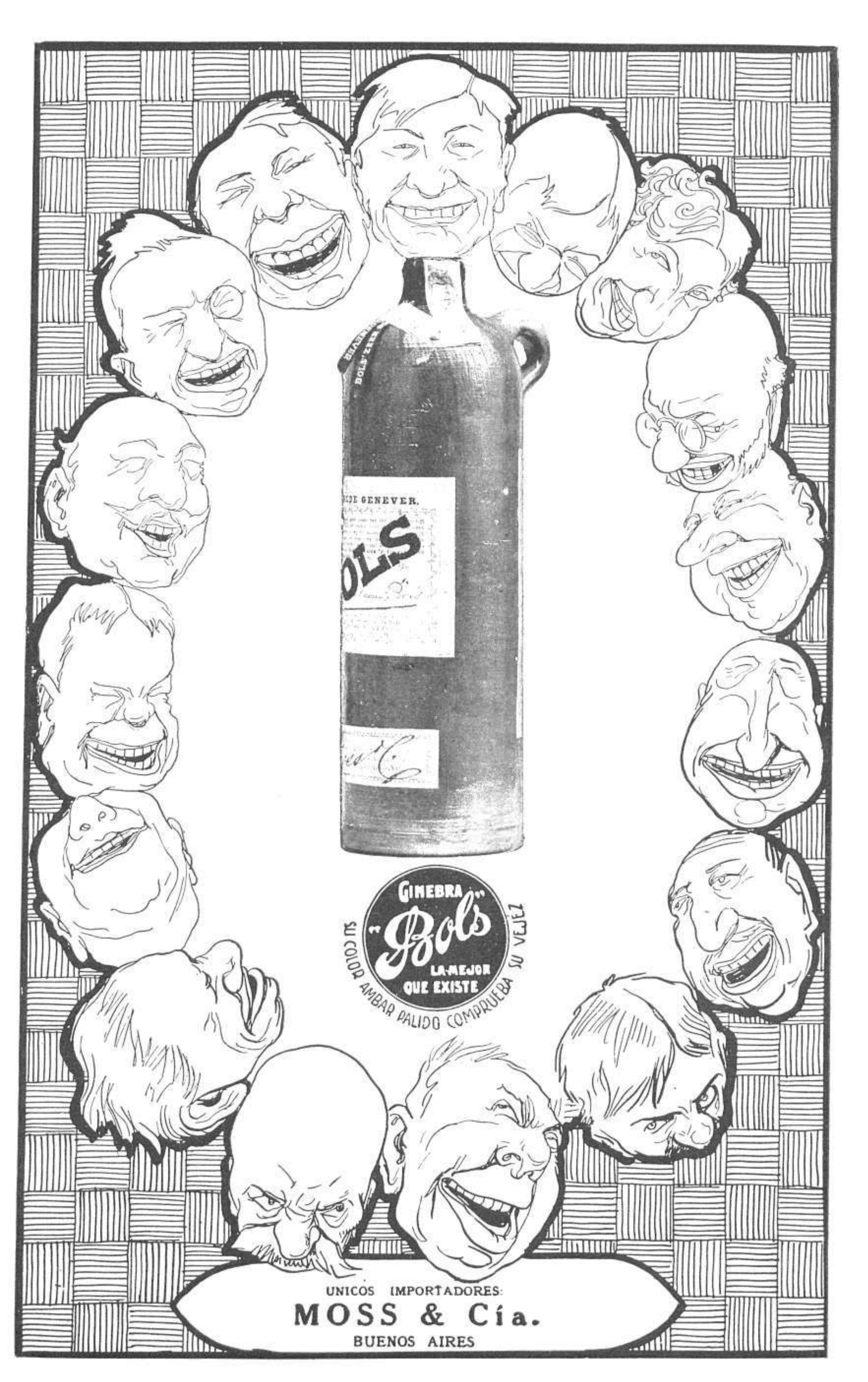


EL MOMENTO OPORTUNO

— Si no nos apresuramos a iniciar las negociaciones de paz, no vamos a tener con quien celebrarla.



GINEBRA
Bols
LA MEJOR QUE EXISTE
SU COLOR AMBAR PALIDO COMPRUEBA SU VEJEZ
UNICOS IMPORTADORES:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

Lo que fué el "Ictineo" de Monturiol

El primer submarino



Don Narciso Monturiol, inventor del submarino «Ictineo».

La guerra ha puesto de relieve el problema de la navegación submarina, resuelto ya en la práctica.

La generación actual, ignora, sin embargo, quién fué el que *nos trajo las gallinas;* en sus oídos tan sólo resuenan los últimos nombres: franceses, alemanes, y nadie se acuerda de Monturiol, ni de su *Ictineo* o barco pez.

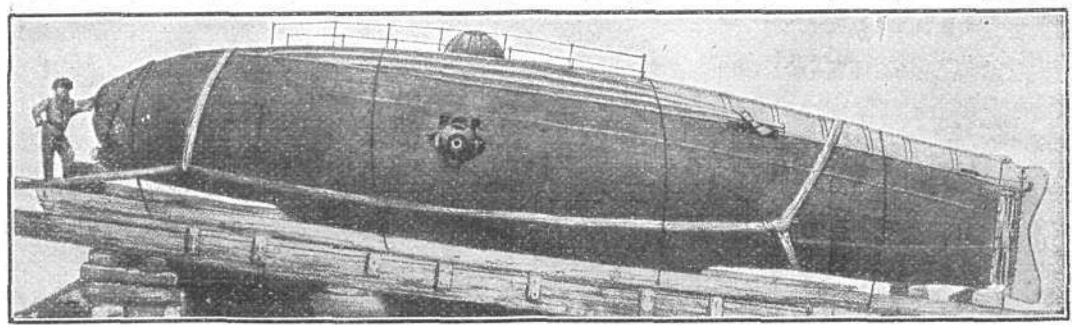
Narciso Monturiol, el insigne inventor catalán, al construir su primer *Ictineo*, en Barcelona, en el año de 1865, trató tan sólo de probar que era posible la navegación submarina; que el hombre podía, sin peligro y por largo tiempo, permanecer encerrado y aislado del aire atmósfera.

Esto, entonces, fué considerado como un atrevimiento peligroso por los hombres de ciencia.

El primer *Ictineo* tenía cabida para 5 tripulantes, su estabilidad era notable y gobernaba con tanta precisión como cualquier embarcación flotante, y así lo demostró en los cincuenta ensayos públicos que hizo en el puerto de Barcelona y cuatro en el de Alicante.

En el ensayo oficial verificado en Alicante, con mar de fondo y olas de metro y medio de altura, navegó por el fondo en un recorrido de 2.000 metros, sin guiñadas, en línea recta, apareciendo de cuando en cuando en la superficie para demostrar que no se separaba de la dirección prefijada; la inmersión duró dos horas y media.

Los miembros de la Comisión del Ateneo Barcelonés, encargados de emitir opinión facultativa, descendieron dos veces, cerciorándose de las afirmaciones del inventor.



El submarino «Ictineo», construído por Monturiol, en Barcelona, en 1865.

Los ensayos del segundo *Ictineo* tuvieron más vuelo y tono científico más acentuado. Las inmersiones llegaron a 30 metros de profundidad, máximum alcanzado. La estabilidad del buque era tan perfecta que los tripulantes, que no tenían a la vista los manómetros, ignoraban a qué profundidad se hallaban bajo el agua, advirtiendo tan sólo que abandonaban la superficie, por faltarle al buque el balanceo, y la luz natural.

Tenía Monturiol particular empeño en demostrar la posibilidad de convertir el *Ictineo* en arma de guerra; y por esta razón una de las primeras máquinas que se montaron a bordo fué el cañón; cargábase y disparábase estando el buque sumergido. Era el cañón de alma lisa, la carga de un kilo de pólvora y, en una inmersión de 90 centímetros de agua sobre su boca, levantaba un cono de 10 metros de altura, en aquel entonces no se conocían los torpedos.

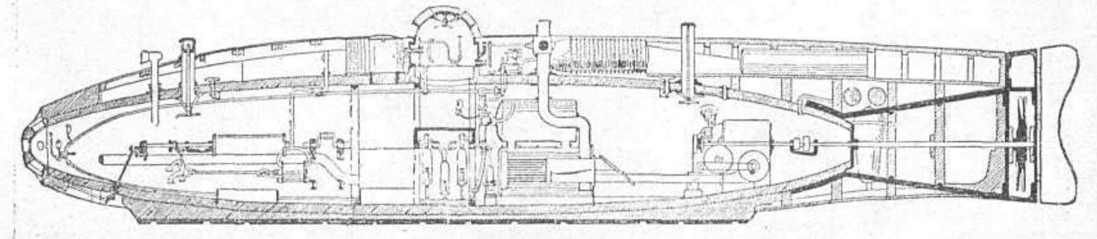
Los primeros motores empleados eran a fuerza de brazo; ingeniosamente multiplicada, como ensayo, para demostrar la posibilidad de la navegación, era suficiente; pero en la práctica se precisaba resolver el problema mecánicamente. Dificultades de todo orden se opusieron al inventor. A nuevo motor debía responderse con nuevo barco. No fué posible y hubo de adaptarse al que tenía. Las prácticas del motor duraron meses. Era imposible lanzarse al fondo del mar con la máquina de vapor, sin una gran experiencia. Estudios del petróleo, como combustible, ventajas del tiro forzado, de la hulla, el cok etc., etc.

Resueltas, por fin, todas las dificultades, sólo se tropezó con las altas temperaturas, que no permitían más de tres horas de inmersión a gran profundidad.

Por otra parte, las inmersiones eran caras, y la tripulación, falta de paga y estímulo, fué abandonando las experiencias; la crisis de dinero que agobiaba al inventor y sus pocos auxiliares llegó al período álgido; los talleres de construcción exigían el cobro de atrasos y y negaron toda entrega de material. La Junta del Puerto, le ordenó desalojar éste, bajo el pretexto de que entorpecía el tráfico.

El fisco ordenó el *embargo* del buque porque, considerado como empresa industrial, no había pagado los tributos que la ley ordena.

Y a los pocos días el *Ictineo*, el primer submarino, dividido en lotes, se vendía por junta de acreedores, como hierro viejo...



Sección vertical del submarino «Ictineo».

De Rosario

Expedicionarios



Señor A. de Santi, que se embarcó para incorporarse al ejército italiano.

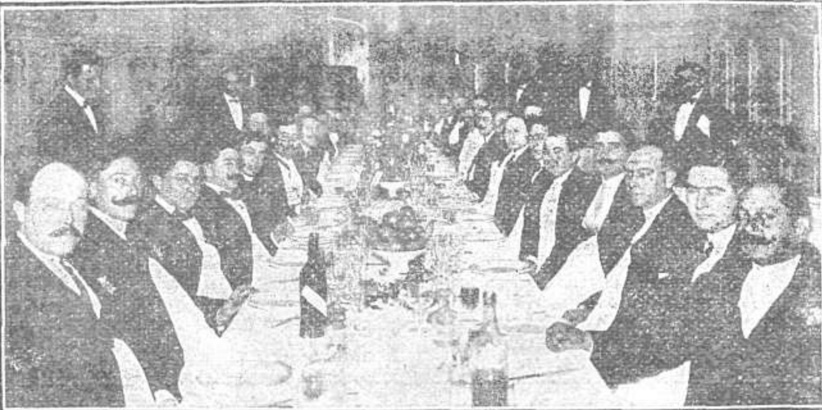


Señor Mario Norsa, que se dirige a Italia, como voluntario en el ejército.



Señor Carlos Guaitani, otro de los residentes italianos que va a la guerra.

Demostración



Comida con que el señor Santiago Beoletto fué obsequiado por sus numerosos amigos, en ocasión de su próximo enlace.

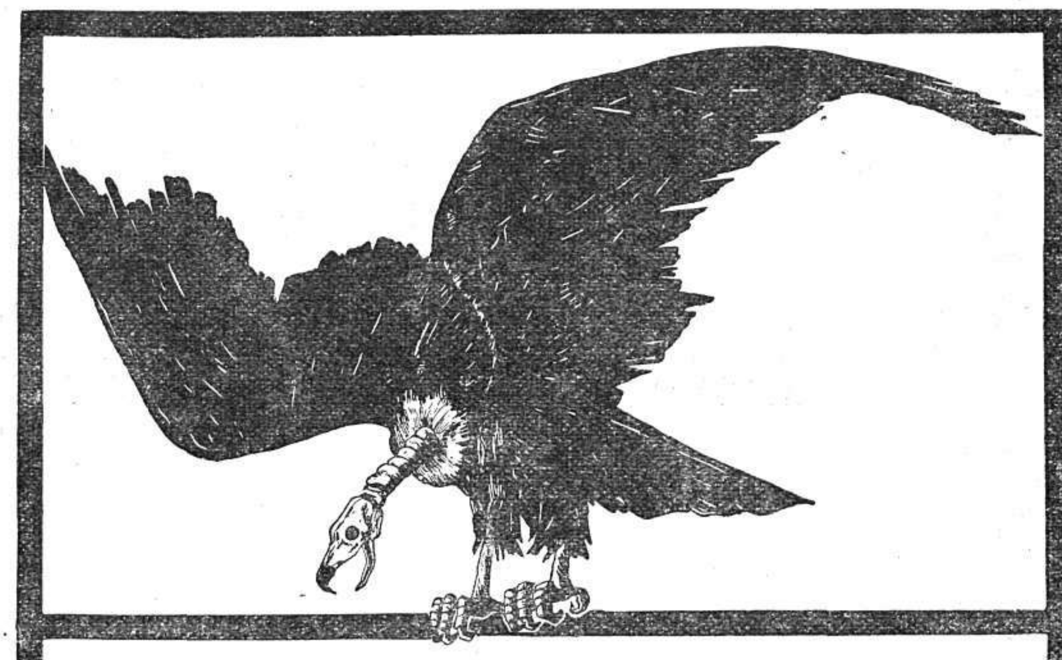
Aniversario social



El lunch con que los patrones de hoteles y restaurants festejaron el segundo aniversario de la sociedad gremial.



Las familias que participaron del festival con que los patrones de hoteles y restaurants conmemoraron el 2.° año de su sociedad, ofreciendo un baile y el lunch cuya fotografía publicamos más arriba.



De Rosario. — La clausura de agencias



Juan Erenà, antiguo «quinielero», con el político F. Elizalde, expendedor de lotería.



El intendente municipal interino, señor Luis Calderón, que ha prohibido terminantemente el juego de «quinielas» y clausuró las agencias.

El intendente interino, señor Calderón, dió un decreto clausurando algunas agencias de lotería que no cumplían con la prohibición de vender quinielas. Los agencieros apelaron ante el juez, doctor Dellepiane, invocando el derecho al ejercicio del comercio. El juez, al avocarse el asunto, pidió informes al intendente, quien a su vez invocó el derecho constitucional que consagra la autonomía de las municipalidades, produciéndose un curioso conflicto de autoridades. El asunto constituye el plato del día.



Miguel Castillo, uno de los fuertes «quinielistas», a la puerta de su negocio, intervenido.



Francisco Fuentes, popular y fuerte vendedor de «quinielas», a quien le clausuraron la casa central y sucursales.



A. T. Cazzoli, uno de los fundadores de «quinielas», cuya oficina funciona sin embargo, por no dedicarse ya a ese negocio.

Entre ingerir café desnaturalizado,

que cuesta "muy barato", y no ingerir nada, que "cuesta más barato todavía", es preferible esto último, porque al menos se tiene la seguridad de no atrofiar las vías digestivas. Para que usted pueda darse exacta cuenta de lo que significa la diferencia de precio y efectos fisiológicos que existe entre los cafés desnaturalizados o que se expenden "sueltos", y el café "Paulista", es preciso que usted analice unos y otro y los someta a un juicio de prueba.

No basta, pues, tomar café

por seguir una costumbre o un instinto de imitación, viendo que otros lo toman; es menester hacer un detenido estudio de las funciones que en el organismo desempeña tan aromática bebida, para comprender y convencerse de la necesidad de ingerir café "puro", "fresco" y "aromático" como el "Paulista", que es un producto bien seleccionado e higiénicamente presentado en paquetes impermeables que evitan las substituciones, manoseos y contaminaciones. Solicite nuestro Catálogo y Lista de Premios.

PAULISTA, Especial (Etiqueta Roja)	$	2.20	kilo
PAULISTA, Extra (Etiqueta Verde)	,,	1.90	,,
PAULISTA, Superior (Etiqueta Marrón)......	,,	1.60	,,
PAULISTA, Perla (Etiqueta Amarilla)	,,	1.40	,,
PAULISTA, 0 (Etiqueta Celeste)	,,	3.30	,,
PAULISTA, 00 (Etiqueta Dorada)...........	,,	5.50	,,

PÍDALO A SU ALMACENERO



Garantido puro por el S. Gobierno del Brasil

Fábrica y Escritorios: SALTA, 459 al 473 - Buenos Aires



De Francia



Francia ha celebrado este año la fiesta de Juana de Arco, con la más profunda emoción, revistiendo la conmemoración un carácter extraordinario de piedad hacia la «Santa Francesa». En la ciudad de Orleans, todas las viejas rencillas fueron olvidadas, y la estatua de la «doncella» tuvo su guardia de honor formada por soldados franceses e ingleses, descendientes de aquellos mismos que la martirizaron por el delito de haberles arrojado del suelo patrio.



Lanzamiento de una raqueta explosiva a las trincheras enemigas. La fotografía es la demostración más palmaria del carácter extraño que ha tomado esta guerra. La granada de mano, reducción de la bomba, encuentra ahora toda su eficacia y presenta aspectos imprevistos. Los soldados emplean petardos de gran poder explosivo, cuya mecha encienden antes de lanzarlos junto con la vaqueta a que están sujetos.

De Montevideo. — Atentado que fracasa

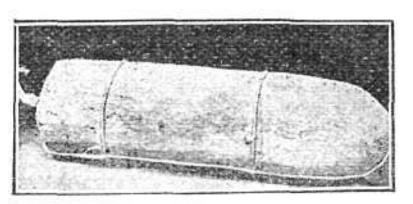




Emilio Goltz. Constante Rebagliatti.

Detenidos por haberse encontrado en su poder un petardo cargado con dinamita, el cual intentaron colocar en la calle Colonia y Arapey.

Empleados de investigaciones, de vigilancia nocturna en las calles Colonia y Arapey, detuvieron a Emilio Goltz y Constante Rebagliatti, que transitaban en forma sospechosa por aquel sitio. Les fué secuestrado un petardo cargado con dos cartuchos de dinamita, y según declararon los detenidos, la bomba estaba destinada a ser colocada en los sótanos de la panadería de Pedro Ducombs, en la calle Colonia, 950. Se trata de dinamiteros que parece tenían el propósito de colocar otros petardos en diversos sitios. Declararon que el móvil de su tentativa tiene por origen las continuas divergencias entre patrones y obreros, en determinados negocios de esta capital.



La bomba encontrada en poder de Goltz.

En la "Gota de Leche"



Concurso de niños criados a pecho, acto que organizó la «Gota de Leche». — Madres con sus hijos presentados al concurso.



Interesante grupo de robustos niños que fueron premiados, entre un grupo de sesenta expuestos en el torneo de robustez.

Detalles de la vida en París

Sus transformaciones, su caridad, sus noches de luna

Hicimos una visita al Hotel de los Inválidos. En la guerra anterior sonó muchísimo el famoso hotel, monumento que decora un suntuoso barrio de París.

Pero en el exterior, y aun aquí mismo, se piensa muy poco en lo que significa: Hotel de los Inválidos.

Es por eso que hemos hecho una visita al edificio centenario, que acaba de rehabilitarse como albergue hospitalario de la patria, para aquellos de sus hijos más desamparados que hayan quedado y vayan quedando *inválidos* en la actual contienda. Están arreglando alojamiento para un millar de mutilados épicos; y ya viven allí más de trescientos que cojearán ante las dos generaciones venideras, paseando la hazaña de nuestros días, como palpitantes monumentos de una epopeya sin segundo.

¿Qué héroes de la historia de todos los tiempos no estarán representados y hasta superados entre los guerreros de 1914 y 1915 que asilará orgullosamente el Hotel de los Inválidos?



¿Les visteis hablar de guerra a los niños?

¿Escucháisteis alguna vez a los inválidos de Napoleón III, referir episodios en los bancos de los parques o en las vinaterías del suburbio? ¿Les visteis hablar de guerra a los niños que jugaban con fusiles y espadas de latón en los paseos de la Explanada? Esos niños mueren hoy por su patria y acaso evocan con asombrada memoria a los viejos veteranos que les contaban sus historias y les mostraban sus heridas. A los viejos veteranos, profesores ambulantes de heroicidad y de amor a Francia, muchos de los cuales no quieren morir sin ver el final de esta tragedia, a que asisten como meros testigos melancólicos. Soñadores y apóstoles de la «revancha», que ven llegar a su morada épica a muchos, quizás, de aquellos niños que les oían,— cabalgando en la rodilla sana o acariciados por el único brazo, — los cuentos de muerte.

Ya veis lo que significa los Inválidos... El Hotel de Inválidos, que acaso visitásteis en un verano alegre, para comprar tarjetas postales y contemplar el soberano ataúd de mármol-rosa...

Pero aun hay otros mutilados, otra categoría de inválidos de la guerra, que no está comprendida entre las que alberga el Hotel de los Inválidos. Y esa categoría es la más dolorosa, la más triste, la que ha perdido algo insustituible, cuyo defecto nada podrá atenuar, que no sea el coraje permanente con que a Dios place neutralizar la desventura. Son los ciegos de la guerra. Los que llenos de luz, el alma y la pupila, se lanzaron a la refriega con sus hermanos, pagando su heroicidad con un precio superior a la vida misma. Son los que, envueltos y embriagados en las primeras auroras de la epopeya, han vuelto y entrado a la noche eterna, cuando aun les late el corazón.

¡Cuántos jóvenes hay, entre ellos, que pronto olvidarán la gama de colores con que se engalana la tierra o sonríe el cielo! Que palparán con angustia perenne las medallas y cruces que la gratitud protocolar les colgara en el pecho; pues ya ¿para qué orgullos, ínfulas, vanidades, si nada ven? ¿Si todo les será igual en la terrible obscuridad que les aplasta?

La *fiesta* inaugural del asilo, tuvo la solemnidad más circunspecta que pueda imaginarse quien comprenda la guerra en sus innumerables repercusiones íntimas. Hubo discursos, músicas patrióticas, promesas oficiales contra el abandono y la ingratitud. Más de trescientos ciegos asistieron, y los diarios celebraron lo confortable del asilo, sus altos muros ventilados y luminosos y su vasto jardín con árboles sombríos... Los ciegos sonreían; pero, tras muchas antiparras de negro cristal, lloraban los ojos muertos, como heridas que no sanarán nunca.

La mujer francesa, representada allí por señoritas cordiales y tiernos lazarillos, hizo primores de solicitud; pero el ambiente era inconsolable.

Sin embargo, cuando sonó la Marsellesa — como un epinicio de apoteosis — hubiérase dicho que los ciegos espirítorios veían flotar, gallardo y luminoso, el ángel de las victorias.

Cerca a la casa en que vivimos, y dominada por nuestro balcón, hay una oficina de correos. Es silenciosa la calle, y angosta; raramente pasan vehículos. Es una calle de hoteles y residencias familiares que hace zigzag en el corazón de París, como un pequeño laberinto que tiene mucho carácter antiguo.



Los huérfanos del sol.

Como, tras viajes y correrías, nos recogemos en este rincón propicio para hilvanar impresiones y escribir nuestras correspondencias, solemos ser testigos, a través de las vidrieras, de casi todo lo que sucede en la discreta vía.

Al frente hay una sucursal de la Banca de Francia, vigilada constantemente por dos policías que se turnan, y cuyos rostros nos son ya familiares, puesto que hasta nos saludan al vernos.

Por las tardes, después de terminar nuestras escrituras o al aplazarlas para la noche, abrimos el balcón a fin de cambiar el aire del apartamento y de respirar a nuestro turno. Y así es como asistimos, siempre que estamos en París, a escenas vulgares en apariencia, en que no para mientes casi nadie; pero que revelan ternuras escondidas del alma popular, tan probada y dolorida.

Son, pues, dos escenas

que observamos con frecuencia en esta calle, y que referimos a nuestros lectores a guisa de entremés, dándoles un detalle más de la vida del guerrero París.

A eso de las seis, hora de sol poniente en que la ciudad entra a la amenaza de la noche, oímos el rodar lento de una carreta que da vuelta a la esquina y se va a detener frente al correo. La carreta es de una vendedora de legumbres y frutas (de una marchante de cuatro estaciones, que dicen aquí), vieja y langaruta, que pregona sus últimas mercancías con voz quejumbrosa, empujando la carreta. El policía del banco la saluda:

— ¿Y el negocio?... ¿Marcha?

— Poca cosa hoy... Pero hay que tener paciencia... Vea usted mi carta de hoy para «mi peludo»!

El policía se acerca al carrito y comenta las figuras de la tarjeta que, generalmente, es de caricaturas insultantes contra los «boches».

— ¡Lo que va a reir «mi peludo»! — Y la marchante se gondolea en jarras junto al policía.

Hablan luego del «comunicado de las tres», y la verdulera subraya y sazona con gruesas palabrotas de un léxico especial, sus opiniones patrióticas. El policía parece azararse, y se azara, en efecto, mirando hacia nuestro balcón. Mas, de pronto, la mujer calla un momento y, cambiando la voz:

— En su última carta me dice «mi peludo» que la



El centésimo reparto.

cosa va bien; que los «boches» flaquean y que él por su parte «come a su hambre» y está contento... ¡Pobre «mi peludo»! ¡Quién hubiera dicho que resistiría la campaña, tan de mala salud como se fué... Una *a de la chance*, a veces, amigo mío!

Y, como siempre, cae la carta al buzón.

La otra escena que solemos ver desde el balcón es más lacónica.

Una dama y tres niños se detienen junto al buzón. La dama abre su saquito de mano y saca una carta, cuyo rótulo relee. La besa luego. Los niños la besan también, y el más pequeño la echa al buzón.

Y se van en silencio, por la calle discreta.

La fiebre de obras caritativas no olvidó a los artistas pobres — escritores, escultores, pintores, músicos — que la guerra dejara sin pan. Unos son viejos, otros enfermos y jóvenes, otros mujeres; y por artis-



Para «mi peludo»!

tas, mujeres, enfermos y viejos, han merecido la caridad.

Madama Georges Bechman, iniciadora del Restaurante para Artistas, ha tenido gran éxito en su generosa labor, y acaba de celebrarse el centésimo reparto de la obra, entre retóricas agradecidas, paletas, *liras* y pinceles refocilados.

¿Cuál, diréis, es el local del Restaurante de los artistas necesitados? La cosa es irónica y sugestiva. Da la pauta de lo que París ha cambiado, de lo que su vida de jolgorio ha devenido en las grandes horas de la tragedia. ¿Recordáis, subiendo por la calle de Nuestra Señora de Loreto y saliendo a la de Fontaine, un ruidoso restaurante nocturno, montado a la morisca o más bien a la andaluza? Allí corrían su primera «bomba» los recién llegados de tierras castellanas, que no hablaban francés. Allí pagaban caro el noviciado de Montmartre y se iniciaban en la vida galante de la gran capital. Guitarras, bandolinas, castañuelas, mantones, claveles — todo lo *flamenco* y lo matleante de nuestra querida España. Las cenas de cincuenta francos el cubierto y las botellas de vino de *oro puro*...

Ya todo eso no existe. Ahora, por cincuenta céntimos, un artista hambriento va a la «Feria» y habla bien de cómo le va en ella...

Las visiones nocturnas de París, a que asiste el público sistemáticamente y que son números del bien escaso programa de su actual vivir, tienen un interés incontestable.

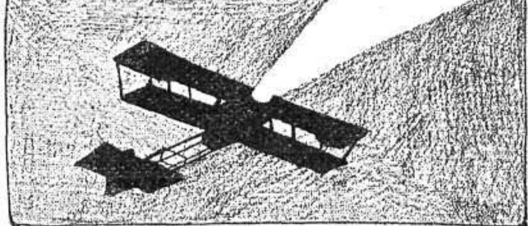
Para los que, hace poco, años nada más, asistimos a la semana de Aviación de Reims, a la de Juvisy, a la de Amberes, es asombroso el progreso alcanzado por los voladores más pesados que el aire.

Es por eso que en las noches de esta primavera, llenas de luna y de aire tibio, los parisienses miran al cielo, en que los reflectores de los aeroplanos se confunden con las estrellas; y acaso sienten orgullo de ser hombres.

La vista es única y magnífica.

Anoche, desde el balcón del estudio de Ribas, vimos desfilar por entre los astros varias naves de la escuadrilla de París. Zumbaban como enormes coleópteros.

Los proyectores siempre lanzan columnas blancas que se abren hasta el desvanecimiento, y simulan — con fiel imagen — cometas que pasan jugando con la luna y custodiando la tierra...



Cornetas que pasan.

EDUARDO DE BRENANT.

París, mayo de 1915.

¿Qué es el ámbar amarillo, y cómo se extrae?

Pescando ámbar amarillo, en Samland, en Prusia Occidental.

Científicamente se sabe que el ámbar es una resina o bálsamo endurecido, exudado según se cree, por algunos árboles antediluvianos.

Como es una materia fácilmente trabajable, se explica que desde muy antiguo se utilizara por su belleza para fabricar adornos, objetos artísticos.

La moda, esa dama caprichosa que es la reina del mundo, tiene por esclavos, no solamente a los sastres, sino también a los fabricantes de alhajas modernas que se encuentran sometidos a su poderío, y si uno entra en la tienda de un joyero se verá brillar perlas de oro y amarillas al lado de brillantes, y de esmeraldas, todo con el propósito de dar relieve a la belleza artística del ámbar.

El ámbar se ha usado en todo tiempo y en todos los países, y todavía hoy conquista la moda, aunque la manera cómo se usa como adorno haya cambiado, tiene múltiples aplicaciones, y en la ciudad de Koenigsberg se pueden todavía observar, todos los ornamentos de una iglesia hechos exclusivamente de ámbar.

Trozos de ámbar, en bruto.

Tal hecho tiene su explicación desde que el país natal del ámbar, es la Prusia Oriental. Las mayores explotaciones que existen en el mundo están en la costa de Samland, — tierra de arena, — y es allí donde se encuentra el ámbar más fino, más delicado, y de más bellas vetas.



Pescadores con trozos de ámbar en las redes, el cual se encuentra mezclado con algas.

El gobierno prusiano, tiene en la explotación una de sus mejores entradas, y con tal fin, tiene montados talleres y organizados servicios especiales para su recolección, tanto en las minas como en el mar.

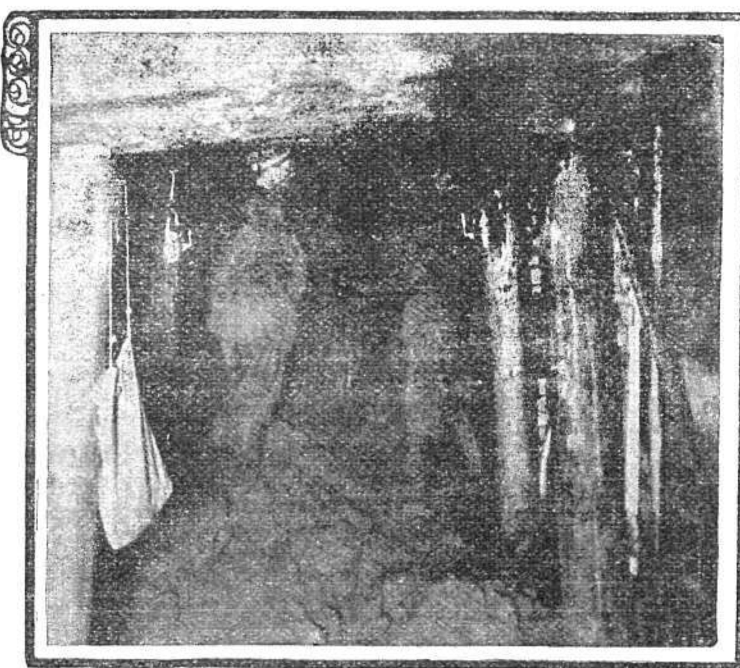
Los pescadores de la costa de Samland se dedican además de la pesca, a la recolección del ámbar.

Al ámbar se le encuentra en estado bruto, tallado y formando generalmente gargantillas, haciéndose su explotación de modos diversos e interesantes.

Antes que se hubiera descubierto el ámbar en la tierra azul, los pescadores, en noches tempestuosas, desafiaban el mar, lo espumaban con sus redes y buscaban la rica resina que el mar les enviaba envuelta en sus algas; era y es todavía un producto de origen desconocido. Cuando el mar nos obsequió en enero de 1914, en que en toda la ribera del mar Báltico la marea subió de un modo asombroso, al retirarse dejó la costa recubierta de hojas de ámbar de tamaño y espesor distinto, y muchos pedazos tenían hasta un valor de doscientos pesos oro.

La explotación del ámbar es monopolio del estado de Prusia, y el que juntan los pescadores tienen que entregarlo al gobierno que tiene fábricas especiales para manipularlo, y los decretos son tan severos que ningún establecimiento privado puede adquirir el ámbar para prepararlo, desde que se descubrió la tierra azul.

En una mina cerca de Palnilken se trabaja el ámbar, tanto el que se saca del mar, como el que se extrae de la tierra. Para explotar estos yacimientos que están a la orilla misma del mar, se han hecho obras costosísimas de endicamiento y pozos cuya profundidad alcanza a más de treinta metros.

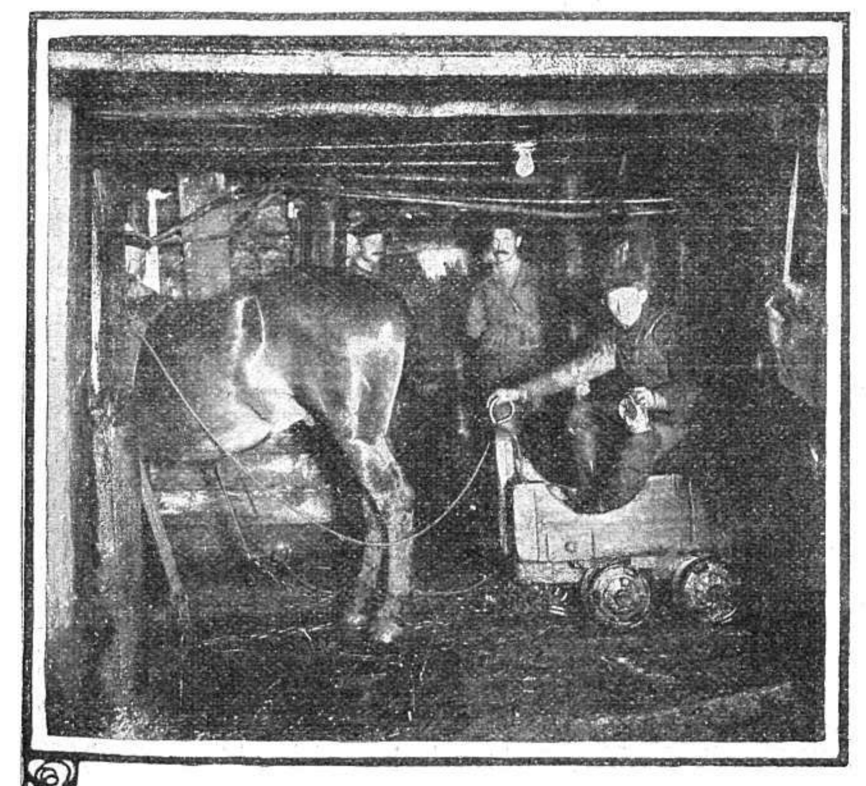


El trabajo en los pozos de «tierra azul», en busca de ámbar.

La capa de tierra azul que encierra el ámbar tiene un espesor de cuatro a siete metros, y miles de obreros se ocupan en la explotación. Las galerías están sostenidas por pilotes de madera, los obreros desprenden la tierra azul, y recogen los grandes pedazos de ámbar en un saco. Cuando los pedazos de ámbar son muy grandes y tienen mucha pureza, los obreros reciben una recompensa particular. Después que se han sacado los pedazos más grandes de la tierra azul, se les carga en un pequeño carrito tirado por un caballo, y es sacado del pozo para llevarlo a la fábrica, donde se le extrae toda la resina que contenga, con lavajes sucesivos, y mil pedazos de ámbar se extienden sobre una placa de metal, y sufren una clasificación según su pureza y la belleza de sus vetas.

Cada semana el ámbar que se extrae del mar, y el que se saca de las minas, se expide a Koenigsberg, centro principal del comercio, donde se vende al detalle.

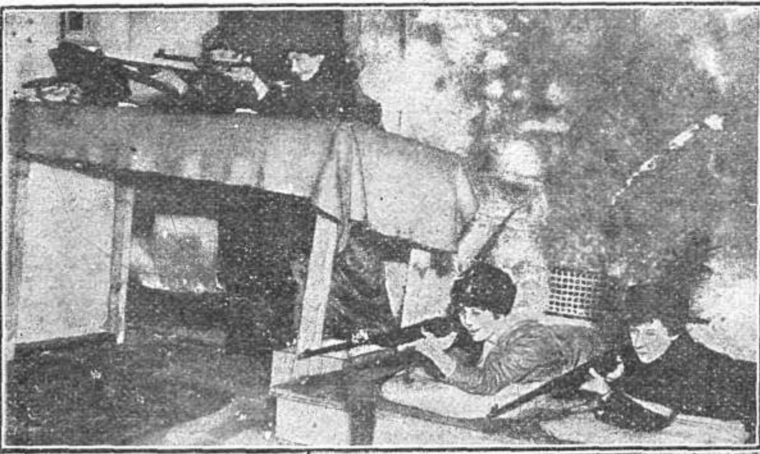
En las manufacturas de ámbar, trabajan más de quinientas mujeres; de esta resina todo se aprovecha, porque hasta los restos se emplean en la fabricación de barniz.



Vagonetas para el transporte en las galerías de la mina.

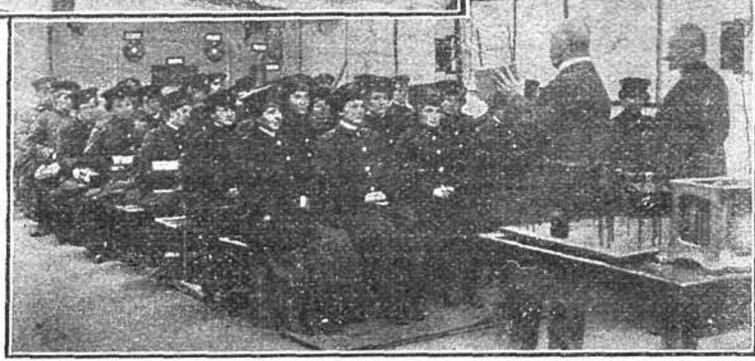
ERNESTO HIECKELL.

El feminismo en acción
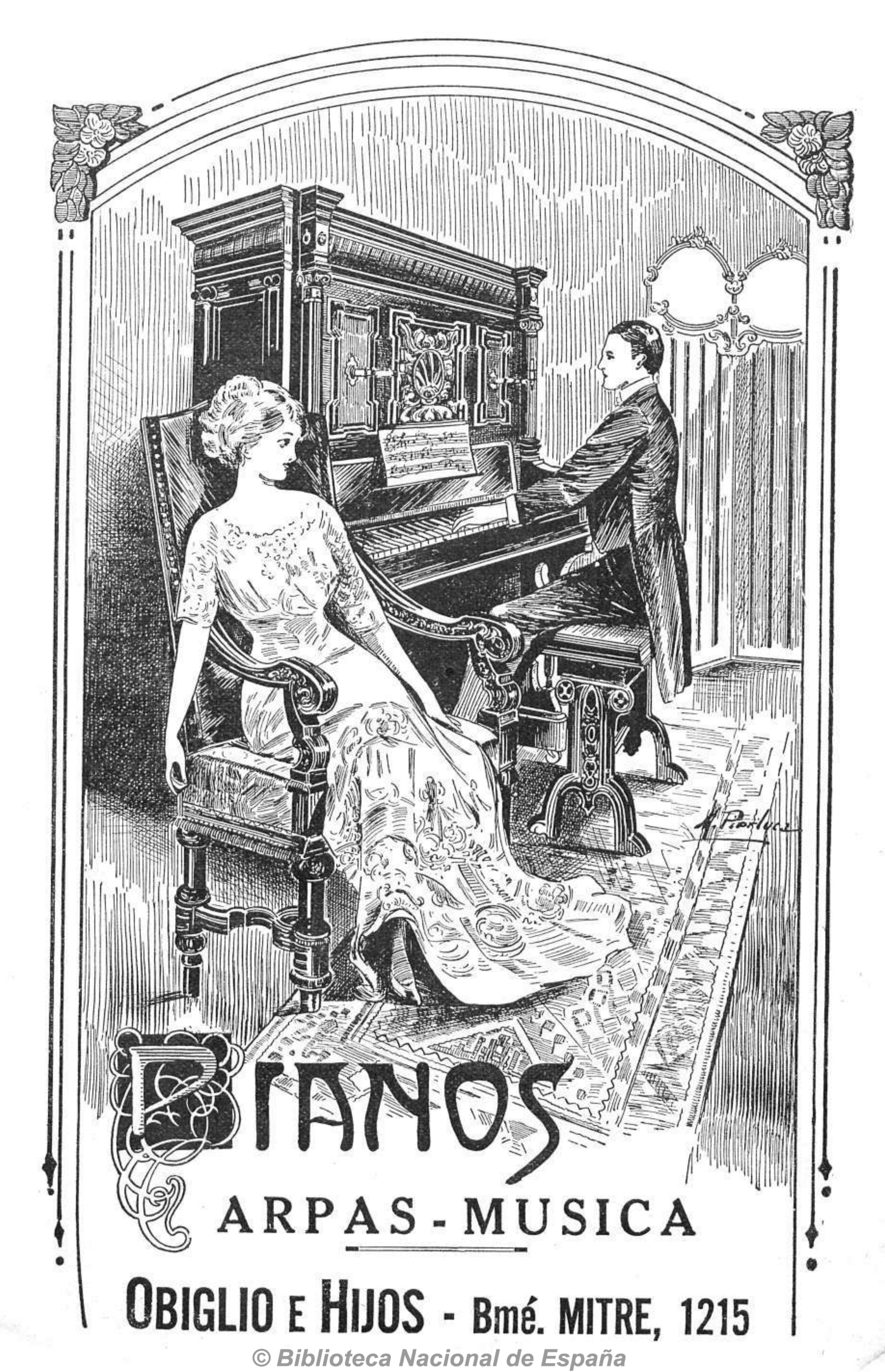


Las alemanas aun no han llegado a tal extremo de exaltación, pero todo se andará; que la guerra promete durar y darnos muchas sorpresas.

Interín substituyen a los hombres en el interior del imperio, y entre las mil novedades que en la subversión de las cosas nos ofrece la guerra, está la de las escuelas prácticas de conductoras de tranvías, recién instaladas en Berlín.



SEÑORITAS INGLESAS HACIENDO EJERCICIO DE FUEGO. — En este terrible conflicto se ha truncado toda lógica, y las leyes no escritas, pero sí palpitantes en toda conciencia, han sido desconocidas o negadas. El orden de los sarcasmos no altera el producto, y así vemos hoy *a la mujer, símbolo de amor*, de ternura, ejercitándose en el manejo del fusil, en el modo de matar rápidamente a sus semejantes.


PIANOS
ARPAS - MUSICA
OBIGLIO E HIJOS - Bmé. MITRE, 1215

LA MODA AL DÍA

La graciosa deidad que nos gobierna debe estar bien segura de nuestra sumisión, cuando da rienda suelta a su imaginación tan caprichosa de por sí, sin consultar para nada nuestros gustos.

La actual moda marca un cambio tan radical en el traje, que no podemos menos que mirarla con recelo, casi asustadas de la transformación que va a sufrir nuestra silueta.

Cuando ya estábamos resignadas a los estrechos fourreaux, nos viene a sorprender la exagerada amplitud de los nuevos modelos.

Pero esta vez sucederá como siempre: tan pronto nos iremos acostumbrando a verlos, que les encontraremos todos los atractivos habidos y por haber, para copiarlos.

Otra innovación consiste en abotonar los sacos con botones y ojales, suprimiendo casi en su totalidad los broches de presión, tan prácticos y cómodos.

Aquí hemos reunido, para mayor comodidad de nuestras lectoras, unos cuantos modelos para señoras y niñas.

El grabado núm. 1, redingote en terciopelo de lana con pequeñas solapas en terciopelo; botones en corozo obscuro; cuello y manchón en skungs.

2, toca en terciopelo con adorno de alas blancas o negras.

Para niñas: 3, traje en cheviotte azul marino, para niña de 10 años: cuello antiguo en fina broderie.

4, blusa para niña, en terciopelo de color, abierta sobre una guimpe en crépe de Chine, blanco; pequeña corbata en satín cereza.

5, blusa en liberty bleu de France, adornada con seda blanca a rayas de terciopelo azul; corbata cruzando los delanteros para anudarse atrás con caídas largas.

HÉLÈNE.



los **Constipados** antiguos y recientes

Tos Bronquitis

son radicalmente curados por el

Jarabe "ROCHE"

da Pulmones robustos

y precave la Tuberculosis



F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cº PARIS

De Venta: en toda Farmacia y Droguería

Agentes: O. MONACO y Cº 871 Viamonte Buenos Aires.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.

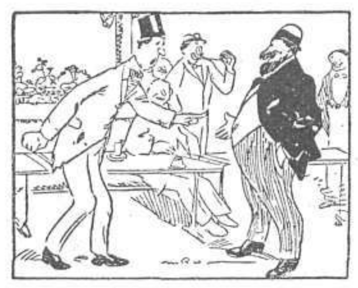
Iba caminando un inglés con un amigo suyo, y se encuentran con un lechero, el cual castigaba despiadadamente a su vaca, mientras el ternero con melancólico mirar lo contemplaba.

Inglés. — ¿Usted no saber qué dice la ternero?

Amigo. — No, señor.

Inglés. — Pues la ternero dice: ¡Pobre mi madre querida!...

R. F.



— Señor, usted se porta conmigo de una manera muy violenta; me ha atacado, me ha roto el traje. Esto no puede quedar así.

— Y vaya a buscar hilo y aguja.

N. PERKIN.

Teodoro, que ha heredado de su padre, riquísimo comerciante, una fortuna enorme, compromete seriamente su salud con una vida de continua orgía.

Hablando de él, pregunta un amigo de su padre:

— Y Teodoro, ¿qué hace?

— Muere de sus rentas.

Q. A. R.

Entre marido y mujer.

— No sé cómo puedes pasarte todo el día tumbado sin hacer nada.

— No encuentro trabajo.

— Pues en el diario he leído un aviso pidiendo empleados de ambos sexos.

— Pues no sirvo; no tengo más que uno.

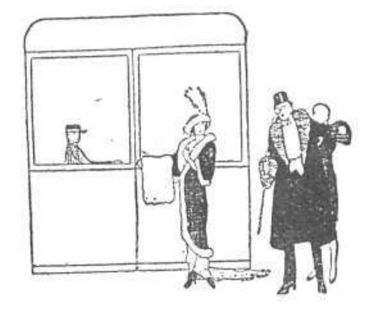
SELTZ.

Una señora, que fué a una tienda en busca de un género a listas, después de desesperar al dependiente sin poder encontrar un rayado a su gusto, le dijo:

— ¿No tiene otra clase de rayas?

— ¡Ay! señora. Ya ni la raya del peinado me queda, porque acabo de arrancarme todos los cabellos.

J. NÚÑEZ.



— ¿Por qué has querido que nos vayamos tan pronto a casa?

— Porque no me agradaba ver ahí en la sala a tu antigua novia.

— ¡Pero ella estaba muy enojada!

— ¿Sí? Entonces siento que no nos hayamos quedado.

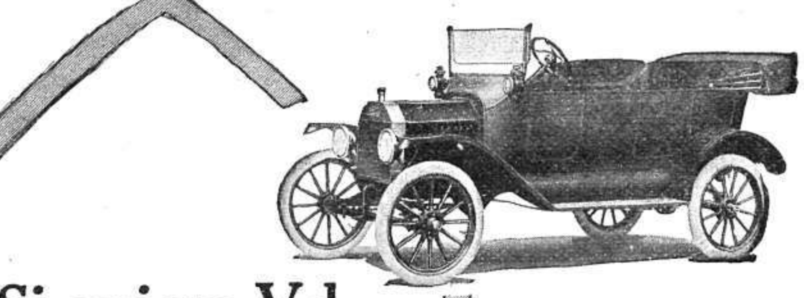
LANE.

— Mire, camarero, el trozo de pollo que me sirve está descarnado.

— Comprenda el señor que no hay carne que no tenga hueso.

— ¡Si de lo que yo me quejo es del hueso que no tiene carne!...

A. FLECHA.



Si quiere Vd. consultar sus verdaderos intereses,

consúltenos antes de comprar un automóvil

Tanto para la ciudad como para la campaña, el



presta mejores servicios a más bajo costo, que ninguna otra marca.

Los precios del FORD, a pesar de su nueva carroceria, torpedo e iluminación eléctrica, son iguales que antes, o sea:

Doble Faetón,	4 cilindros,	20 HP. .	$ **1950**
Voiturette. . .	4 cilindros,	20 HP. .	$ **1700**
Landaulet. . .	4 cilindros,	20 HP. .	$ **2500**
Coupelet . . .	4 cilindros,	20 HP. .	$ **2600**
Sedan	4 cilindros,	20 HP. .	$ **3150**

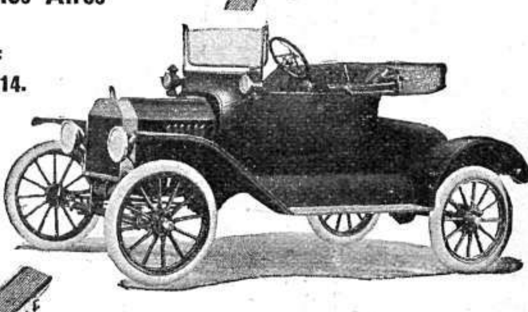
Tenemos coches de huella, especiales para campo.
Ofrecemos toda pieza de repuesto a precio de fábrica.

FORD MOTOR Co.

LAVALLE, 1702 - Buenos Aires

Agente general en el Uruguay:
JUAN SHAW, Rincón, 414.
Montevideo.

Remitimos Catálogos, gratis.





Confecciones para señoras

TAPADO de rico paño negro, adornado de trencillas y soutaches, con botones de pasamanería, del 44 al 54, que antes valían $ 24.50, ahora los liquidamos a $ **14.50**

TAPADO de casimir inglés, estilo japonés, cuello de terciopelo y botones de fantasía, modelo muy de ocasión, del 44 al 54, que antes valían pesos 35.—, ahora los liquidamos a .... $ **14.50**

TAPADO en casimir diagonal inglés, forma muy nueva, adornado con botones fantasía, del 44 al 54, que antes valían $ 24.50, ahora los liquidamos a .... $ **14.50**

TAPADO de casimir inglés, doble faz de escocés, en muy buena clase, modelo muy práctico, del 44 al 54, que antes valían $ 35.—, ahora los liquidamos a............ $ **19.50**

VESTIDO de fantasía en rico meltón de colores, cuello de terciopelo, adornado con soutaches en colores, peto de encaje con pollera muy práctica, del 44 al 54, que antes valían $ 22.—, ahora los liquidamos a.......... $ **14.50**

VESTIDO de fantasía en gabardina y diagonal de colores, cuello de seda blanca, pollera con casimir y a tablas, del 44 al 54, que antes valían pesos 29.50, ahora los liquidamos a.. $ **22.50**

TRAJE tailleur, en meltón y sarga azul marino y negro, con cuello de terciopelo, del 44 al 54, que antes valían pesos 29.50, ahora los liquidamos a............ $ **19.50**

Confecciones para niñas y señoritas

LINDO VESTIDO de fantasía, género granité en colores enteros, variados, kaki, rosa viejo, punzó, verde seco, naranja y azul, con adorno de soutache y botones, corbata de seda negra, para años: 9 a 12, $ 8.90, y 5 a 8, a.................................. $ **7.90**

VESTIDO de paño cheviot azul marino, forma grumete, pollera tableada, blusa con guarda de raso negro de seda al borde, cuello con ancho biés de raso y tres soutaches punzó, peto bordado, para años: 5 a 11, a............ $ **8.90**

VESTIDO sastre cheviot azul marino, forma saco naval, cuello de brin lavable azul con trencillas blancas, pollera tableada con corpiño, peto blanco, para años: 5 a 12, $ **10.90**

ELEGANTE VESTIDO de fantasía de lana, tejido jaspeado labradito, en colores variados, cuello gran moda de seda o popelina, años: 14 a 17, $ **14.90**

CONVIENE QUE NOS VISITE.

En este anuncio, damos solamente una pequeña parte de las

NOTABLES OCASIONES

que tenemos en venta.

Trajes y sobretodos para varones

***TRAJE** en casimir fantasía inglés, saquito cruzado, saquito* y pantalón todo forrado, en colores lisos, para años: 6 a 13, que antes valían $ 10.50, ahora los liquidamos a $ **6.90**

CAPOTE naval, en cheviot azul marino con estrellas en el cuello, botones de metal dorados, tablón y presilla en la espalda con botón, para años: 2 a 12, que antes valían pesos 14.50, ahora los liquidamos a.............. $ **8.90**

TRAJE de cadet, en casimir de pura lana, tonos de colores de gran moda, gustos ingleses y fantasías listados, con forros de pura lana, confección especial, para años: 10 a 13, que antes valían pesos 28.—, ahora los liquidamos a pesos.. **19.50**

SOBRETODO en casimir de pura lana, todo forrado, en colores lisos, marrón, verdoso y gris, con presilla en la espalda, artículo de gran ocasión, para años: 5 a 16, que antes valían $ 26.50, ahora los liquidamos a.... $ **18.50**

CAPOTE naval, en Home Spum gris liso con revés de doble faz, artículo de gran abrigo y de clase especial, cuello bordado en oro, tablón y presilla en la espalda, caperuza forrada de pura seda, artículo extra, para años: 3 a 8, que antes valían $ 28.—, ahora los liquidamos a.............. $ **19.50**

Vestiditos para bebés y niñas

VESTIDITOS de franeleta, en colores rosa, punzó, blanco y celeste, para niñas de: 1, 2, 3 y 4 años, que antes valían $ 1.20, ahora los liquidamos a.............. $ **0.95**

VESTIDITOS de bombasí rayado, en colores surtidos, para niñas de: 1, 2, 3 y 4 años, que antes valían $ 2.40, ahora los liquidamos a.............................. $ **1.60**

VESTIDITOS forma tapado en lindo paño azul marino, cuello adornado en soutaches de seda, para varones de: 1, 2 y 3 años, que antes valían $ 6.80, ahora los liquidamos a.. $ **4.90**

VESTIDITOS forma marinera en cheviot azul marino, cuello adornado de soutaches de seda, pecherita de franela blanca y corbata de seda negra, para varones de: 1, 2 y 3 años, que antes valían pesos 6.90, ahora los liquidamos a .... $ **4.90**

VESTIDITOS forma «Kimono» en sarga pura lana, blanco con galones bordados, guarda y cinturón de color azul marino, verde y bleu natier, para niñas de: 1, 2, 3 y 4 años, que antes valían $ 7.90, ahora los liquidamos a.... $ **5.50**

VESTIDOS de franela de lana, largos y semi-largos, religiosa adornada de alforcitas, volado y mangas festoneados en seda, para bebés de 6 meses a 1 año, que antes valían $ 11.50, ahora los liquidamos a............ $ **6.90**

Pieles para señoras y niñas

CORBATITA forma zorro de piel fina, rica imitación arminio, forrada en rica seda, que antes valían $ 3.90, ahora las liquidamos a .... $ **2.95**

MANCHON forma moderna, haciendo juego con la corbata, bien forrado, para niña de: 6 a 8 años, que antes valían pesos 6.50, ahora los liquidamos a.............. $ **4.75**

ZORRO de rica piel de liebre, muy elegante para niñas, en colores negro y loutre, de moda, que antes valían $ 9.50, ahora los liquidamos a.......................... $ **6.90**

MANCHON haciendo juego, tamaño grande, surtido en los mismos colores, bien forrado de rica seda, que antes valían $ 15.50, ahora los liquidamos a.......... $ **10.90**

ESPLENDIDO JUEGO de rica piel de zorro natural, forma de última novedad, cabeza naturalizada, muy bien forrado de rica seda blanca, que antes valía $ 32.—, ahora lo liquidamos a................................ $ **25.00**

GRAN ESTOLA para señora, de rica piel Liebre de France, modelo muy elegante, tamaño grande, bien forrado, color loutre de moda, que antes valía $ 29.—, ahora lo liquidamos a................................ $ **23.50**

MANCHON espléndido, haciendo juego, tamaño grande, bien forrado de rica seda, que antes valía $ 24.—, ahosa lo liquidamos a.............................. $ **16.00**

Guantes para señoras, hombres y niños

GUANTES para señora, de Jersey de lana muy abrigados, surtido de colores, que antes valían $ 1.10, ahora los liquidamos a .... $ **0.75**

GUANTES para señora, de rica imitación Suecia, con dos botones de presión, surtido en colores de moda y blancos o negros, que antes valían $ 1.95, ahora los liquidamos a .... $ **1.50**

GUANTES para niños, de punto Jersey con frisa, un botón de presión, surtido de colores, que antes valían pesos 1.40, ahora los liquidamos a................ $ **0.95**

GUANTES para hombres, de punto Jersey de lana muy abrigados, con dos botones de presión, colores marrón o gris, que antes valían $ 2.20, ahora los liquidamos a $ **1.50**

A LA CIUDAD DE LONDRES

C. PELLEGRINI Y CORRIENTES · B^{os} AIRES

La cazadora de leones



Lady Grace Mackenzie, la misteriosa amazona de los tiempos modernos, es hoy la mujer en boga en la gran metrópoli americana.

En su hotel de Nueva York, vive instalada en medio de las más temibles fieras, por ella cazadas: es el *parque del hotel* un verdadero y bien nutrido parque zoológico, y los ejemplares que allí existen serían el orgullo de muchos de las más afamadas colecciones del mundo.

Mujer entrada ya en años, conserva la belleza y energía de la juventud: de maneras distinguidas, demuestra poseer una gran instrucción, y es afecta a la vida social.

La caza es para ella un deporte, tanto más grato cuanto mayor es el contraste que presenta la vida del campamento con la vida de los salones. Se dice que es hija de un noble español y de una gran dama inglesa; pero, realmente, su origen está envuelto en el mayor misterio.

Lady Grace ha cazado en todos los países del globo donde existe caza mayor. Rinocerontes, elefantes, bisontes, tigres y, sobre todo leones, son su presa favorita.

La serenidad de esta mujer extraordinaria no tiene rival: en su casa y ante sus amigos presenta algunas veces cintas cinematográficas obtenidas en sus cacerías, en que palpablemente se demuestra este aserto.

BERNASCONI & Co.
IMPORTACION
CONSIGNACION
BODEGA CLAVEL
Direc. Teleg. "BERNACO"
Codigos: A B C. 5ª ed. & Lieber

Por la salud pública

Buenos Aires, julio 2/1915
INDEPENDENCIA, 568.

Nos adherimos

a la indicación de algunos órganos de la prensa, como "La Razón" y "El Municipio", para que se exija que cada lata de aceite comestible indique si el contenido es puro de oliva o mezclado con otros y se castigue a los comerciantes que intenten engañar al público.

Garantizamos que cada una de las latas de Aceite "BOCCANEGRA" contiene Aceite puro de oliva y nada más.

BERNASCONI & Co.



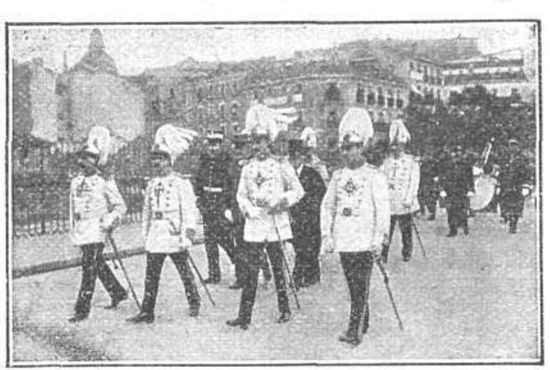
La presidencia del duelo en el entierro del ilustre pintor y representante en España de CARAS Y CARETAS, señor Salvador Viniegra.



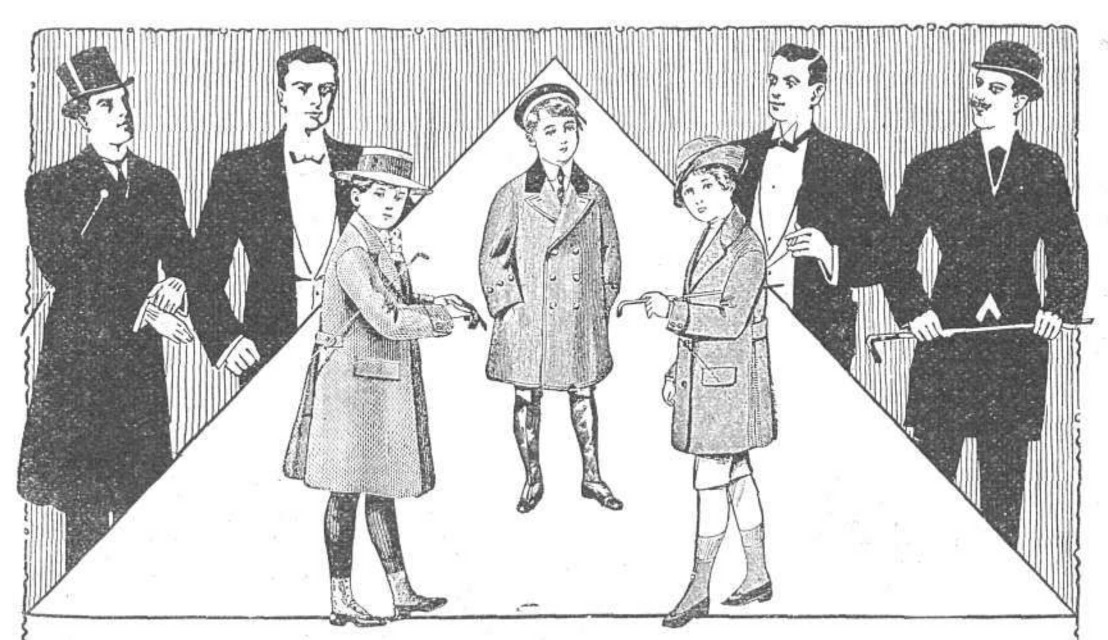
Entierro de la marquesa de Esquilache, ilustre también por su amor a las artes y filantropía. — En el óvalo, el retrato.



En el Parque del Retiro se celebró la entrada de la primavera, con un festival, en el que tomaron parte los escolares.



Solemnemente se conmemoró el centenario de Santa Teresa de Jesús. — En el desfile formaron todas las órdenes militares.



NUEVOS MODELOS ELEGANTES

Nuestro Departamento de Confecciones para Hombres, Jóvenes y Niños, es cada día más favorecido del público distinguido, porque encuentra en los trajes y sobretodos, su ideal por la clase y precios.

DETALLE:

CONFECCIONES PARA NIÑOS

Sobretodo cruzado, con presilla, casimir de pura lana, gran variedad en colores de moda. «Réclame».

años:	2-3-4	5-6-7	8-9-10	11-12-13
$	10	12	14	16

Sobretodo doble faz, riquísimo tejido inglés, variedad en gustos.

años:	5-6-7	8-9-10	11-12-13	14-15
$	26	28	30	32

Sobretodo de cheviot azul, clase superior, forma recta atrás, cuello terciopelo.

años:	3-4	5-6-7	8-9-10
$	16	18	20

Sobretodo estilo inglés, artículo muy fino, corte elegante con presilla.

años:	2-3-4	5-6-7	8-9-10
$	24	26	28

CONFECCIONES PARA HOMBRES

Traje de frac, casimir especial, modelo muy nuevo, forros y vistas de seda, a............ $ 95.—
Traje de smoking, con ricos forros y vistas de seda, lo más moderno, a.................. $ 75.—
Traje de jacquet, cheviot fino negro, con forros de seda, a .... $ 80.—
Sobretodo vicuña negra, vistas y forro de seda, clásico para etiqueta, a................ $ 75.—
Sobretodo (pelerina con mangas), vistas de seda, especial para frac o smoking, a........ $ 90.—
Chalecos para frac y smoking, tejido mercerizado, colores blanco, gris y negro, a........ $ 10.—
Chalecos para frac y smoking, piqué blanco, $ 10.—
Chalecos para frac y smoking, seda fantasía, colores blanco, gris y negro, a.............. $ 15.—

Espléndido surtido en bastones finos, a pesos 12.—, 15.— y.................. $ 22.—
Galeras de felpa (Kallista), marca A. Delión, París, a $ 28.— y........................ $ 22.—
Clack marca «Morgan», a............. $ 25.—
Sombreros «Smoking», calidad muy fina, enteramente forrado de seda, a $ 20.— y.... $ 15.—

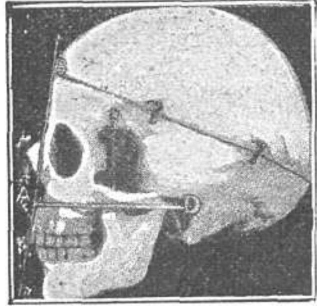
Si usted es persona de buen gusto y quiere vestir correctamente y barato, haga una visita a nuestra casa y tenemos la seguridad que ha de quedar satisfecho.

Pidan nuestro catálogo, se manda gratis. — Se sirven pedidos al interior:

LA MONDIALE

801, Av. de Mayo, Piedras y Rivadavia - Buenos Aires - ESTACION PIEDRAS DEL SUBTERRANEO
Sucursal en Rosario de Santa Fe: San Martín, 865

¿Descenderemos de negros?



Cráneo típico de raza caucásica. — Angulo facial de cerca los 90 grados.



Mrs. Alma Little, contra quien pide el divorcio su marido, alegando desciende de negros.



Cráneo típico de la raza negra. — Véase el ángulo facial que agudo es.

Artur C. Little, droguero que habita en la Avenida Joset Campan número 1619, Nueva York, ha entablado demanda de divorcio contra su mujer, Mrs. Alma Boone Little, bajo el pretexto de que *aquélla tenía en sus venas* sangre negra. La causa ha dado lugar a muchos y muy curiosos e interesantes debates científicos.

En primer lugar, queda sentado que no se puede juzgar por las apariencias; éstas engañan, por ser contadísimos los individuos que presenten las características completas de una raza pura, según la ciencia antropológica dictamina y prescribe.

En efecto: Mrs. Little es de un rubio claro, y sus rasgos fisonómicos no denuncian rastro alguno de sangre negra; pero, según el profesor Boas, de la Academia de Ciencias Antropológicas de Columbia y director del Museo Metropolitano de Historia Natural, el caso de Mrs. Little es de los más difíciles y curiosos, porque si bien en apariencia, como se ha dicho, puede clasificársela entre el tipo de raza caucásica, pues el ángulo facial está dentro de los grados en que fluctúa el tipo blanco, otros signos y detalles de estructura, como son la forma de la nariz, del cabello y modo de nacer de éste, forma de las ventanas de la nariz, vistas desde abajo y las impresiones de las plantas de los pies, son tan característicos que permiten apreciar la presencia de sangre negra africana, causa porque se pide el divorcio. Y, por otra parte, nadie puede afirmar que ello sea así, por cuanto en Europa, en el Sud de Francia, y otras

"THE VERA"
CALZADO NORTE AMERICANO





4462.—Becerro, color marrón, forrado de cuero, con suela doble . . . . $ 18.—
4070.—Cabritilla negra, forrado de cuero, con suela doble. . . . . $ 18.—



4326.—Potro charolado . . . . $ 16.50
4149.—Becerro opaco . . . . . „ 16.50



4274.—Potro charolado, con caña de género a cuadritos, $ 18.—
4262.—Idem, con caña de género, color champagne „ 18.—



BOTAS PARA CAMPO

4186. — Becerro, color marrón, con suela doble impermeabilizada . . . . $ 18.—
4190.—Idem, con caña alta (21 ctms.) cierre con correa y hebilla . . . . . . „ 20.—

El mejor calzado procurable para Invierno.

"THE VERA", mundialmente reconocido por sus modelos elegantes, su comodidad y su calidad insuperable.

Los pedidos del interior, son despachados el mismo día en que se reciben.

Soliciten Catálogo Ilustrado



4210.—Potro charolado, caña de género, color beige, $ 22.—
4112.—Becerro opaco . . . . . „ 18.—

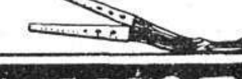
SEÑORAS



3587.—Cabritilla charolada, con cinta de cuero. . . . . . . $ 15.—
3591.—Idem, con cinta de seda . . . . „ 15.—



3275.—Cabritilla charolada, caña de cabritilla, color gris . . . . $ 20.—
3276. — Idem, caña color marrón. . . . . „ 20.—



THE VERA AMERICAN SHOE

FABRICANTES RICE & HUTCHINS - BOSTON U.S.A.

Florida 333

U.T. 3798 Avenida.

MEDIAS de SEDA SIN COSTURA $1.50 á $2.00 el par.

¿Descenderemos de negros?



Sección del cuero cabelludo de un blanco, y raíz del pelo.



Impresiones características que deja la planta del pie de un blanco.



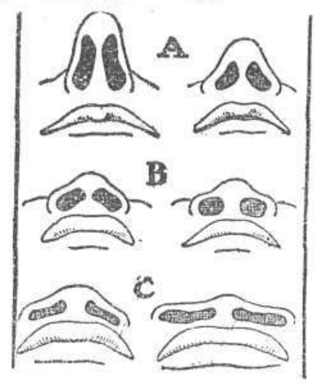
Impresiones típicas de la planta del pie de un negro.



Sección del cuero cabelludo de un negro, y raíz del pelo.

naciones está probado existieron en los tiempos prehistóricos razas de tipo negro, siendo seguro que éstas se mezclaron con las razas que posteriormente se establecieron allí procedentes del Cáucaso y de tipo superior, y por las cuales fueron absorbidas, quedando persistentes a través de las generaciones algunos de los rasgos típicos de los aborígenes negros.

Así, pues, concluye el doctor Boas en su informe, que no procede conceder el divorcio sin más pruebas que las que se puedan obtener por medio de la ciencia, ya que las características más típicas de las diversas razas se encuentran mezcladas en los tipos que se pueden considerar más puros, así es que nadie tiene el derecho de afirmar que en sus ascendientes no ha habido negros; es más, posiblemente los hombres primitivos fueron negros; la evolución, provocada por la adaptación al medio ambiente, ha determinado la diversidad de razas y el perfeccionamiento de todas ellas, en mayor o menor grado, dentro de la finalidad que inconscientemente perseguían.



Ventanales de la nariz: A, raza blanca; B, raza amarilla; C, raza negra.

En realidad, el verdadero negro no lo es tan sólo por el color, sino por la conformación del esqueleto. Así, hay blancos de color que son negros de raza y viceversa. El color de la raza etiópica es debido a una substancia colorante, denominada *melanum*, compuesta principalmente de hierro, que predomina en el pigmentun de los negros.

Un médico austriaco, en vista de que los rayos X destruían el colorante, se le ocurriera aplicar los rayos para *blanquear* un negrito, consiguiendo dejarlo de un color crema bastante agradable.

Después de una crisis de grippe, cuando la fiebre deja mucha depresión, nada es tan oportuno y agradable como el gran reconfortante

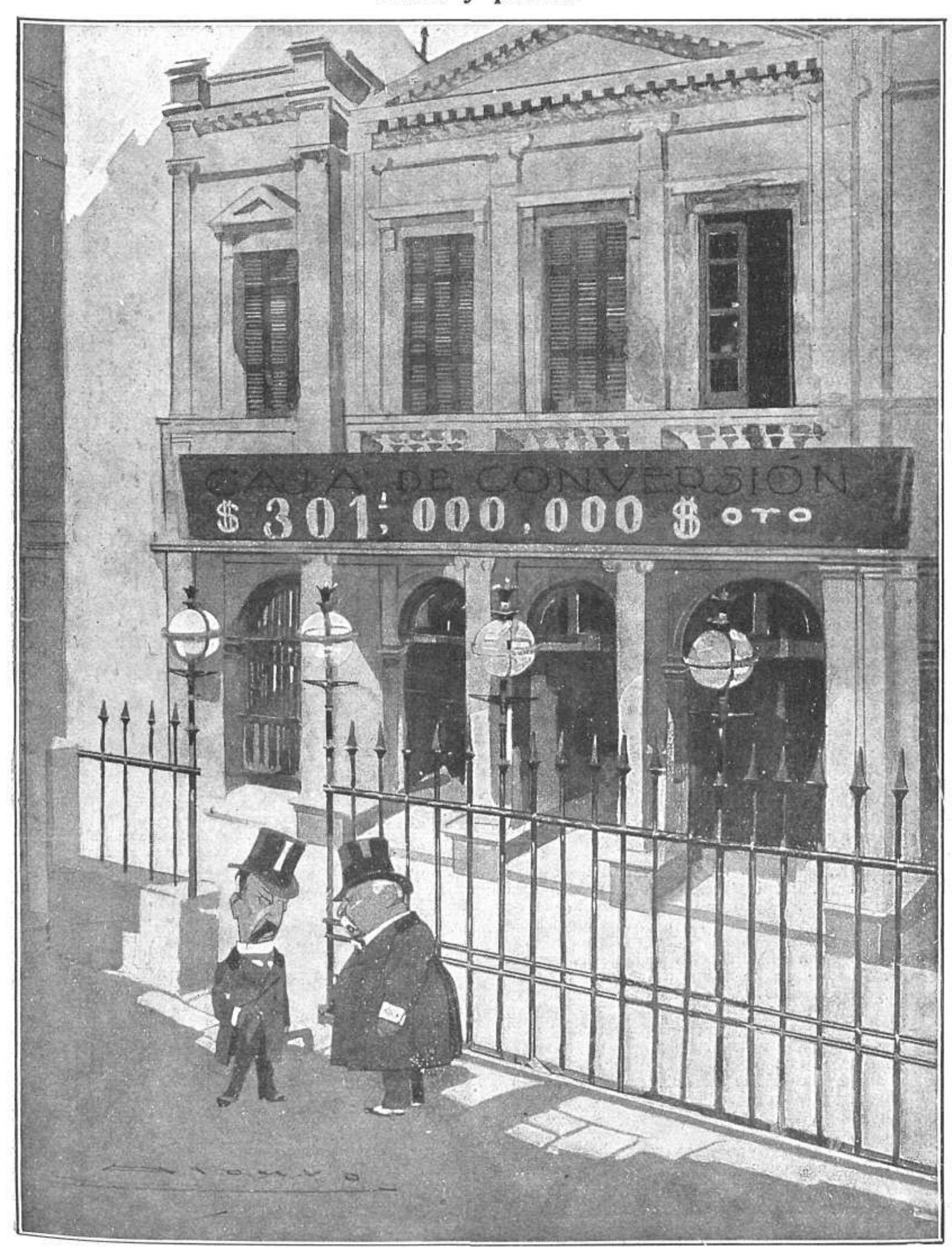
OPORTO DOM LUIZ

DOM LUIZ
1830
PORTO
MARTINS & CIA
LUIS DUFAUR
SUCCESSOR
BUENOS AIRES



CARAS Y CARETAS
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA JOSE S. ALVAREZ, Fundador
Año XVIII BUENOS AIRES, 3 DE JULIO DE 1915 N.º 874

Ricos y pobres

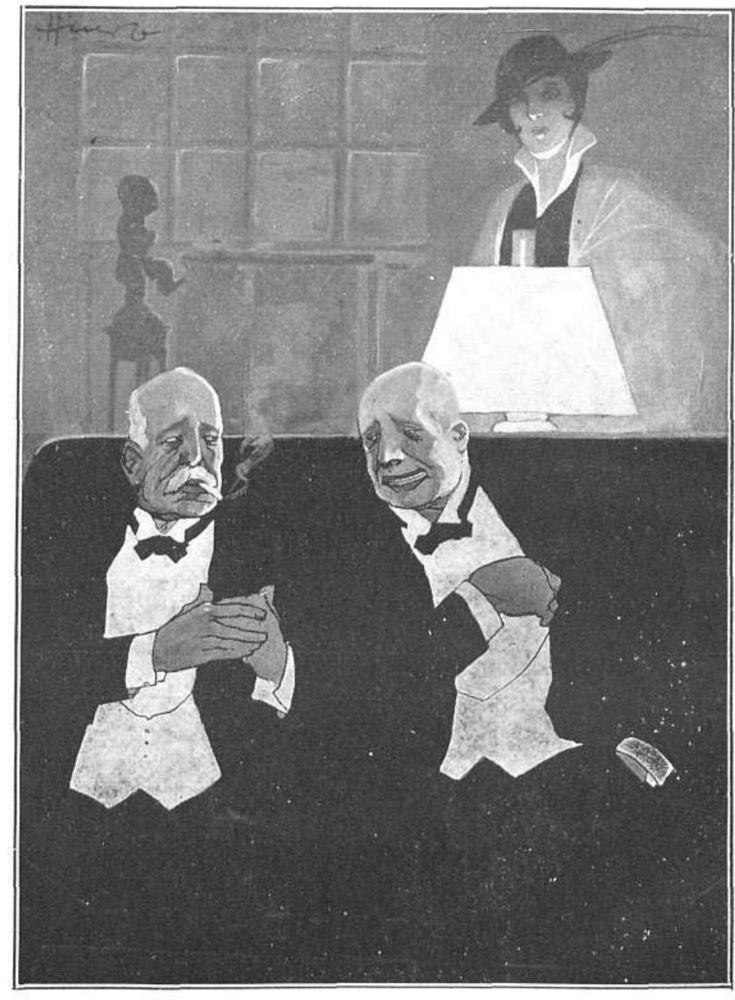


—¡Debemos estar satisfechos; da gloria ver la plata que tenemos en casa!
—Sin embargo, todos se quejan que no tienen un centavo.
—Esos son asuntos privados, en los que no debe mezclarse el gobierno.

Dib. de Alonso.

ENFERMEDADES SOCIALES

SUS REMEDIOS



— ¿Qué tiene usted que decir de esa señora?

— Nada tengo que decir, porque «nada sé».

— ¿Porque «nada sé», o porque nada hay que decir de ella?

— Porque nada sé.

— He ahí un principio de infamia. Decir no sé tal cosa no es decir que la cosa no exista, sino que se la ignora, apesar de existir. De tal duda proceden las averiguaciones. Las averiguaciones son de por sí sugerentes. Inician un proceso. «Este que interroga, duda», reflexiona el interpelado. ¿Por qué duda? Porque algo hay, desde luego. Y no hay nada, absolutamente nada... Pero en ese momento empieza a haber algo... El que investiga «porque sí» calumnia, presenta el problema de una vida que no ha estado en cuestión. Esa mujer es bonita; se viste muy bien; se viste provocativamente, si usted quiere, porque es una sometida de la moda y porque la exagera quizá, adaptándola con toda coquetería a su tipo, a sus formas, a sus gustos... A este le gusta un poco; pero no se anima, porque no sabe; o le gusta mucho y se lanza a inquirir. ¿Tú, qué noticias tienes de Fulana? ¿Es fácil? El otro, «hombre de mundo», no quiere hacer una plancha. Medita. La vió mucho con Fulano en tal año y en tal parte. Cuando no sonríe levemente y calla... ¡Preguntárselo a él!... quiere decir semejante actitud. A otros les gusta; pero no son gentes de aventura. Se satisfacen hablando, inventando, imaginando alegrías ajenas. Es una forma de depravación, de degeneración... Las conquistan mentalmente, las ven en la culpa misma. No las ven honestamente, porque lo lógico es poco incitante para tales enfermos, sino de otro modo, en aventura, con conquistadores, con enamorados de verdad o de profesión... Arman la escena, cierran los ojos y fingen ver lo que pasa como quien mira bien por el agujero de la llave. Listos para la charla, cuando la responsabilidad los pone a prueba, fracasan. Imaginativos, como los niños, prefieren idear a hacer. Y cuentan como niñitos lo que suponen, y hasta les complace las mentiras inventadas, como simple relato. Incapaces para el amor fuerte, se entregan a soñar amores livianos... pero de otros... Aunque me he salido de la cuestión, arrebatado por el asunto... Estábamos en que usted no sabía.

— Pero como yo lo sé todo; como a mí nada se me escapa, no debe haber nada.

— Hace usted una concesión. No debe haber nada, porque usted lo sabría si hubiese, ¿no es así?

— Bueno, ¡no habrá!

— ¿No habrá, todavía?

— Bueno, no hay.

— ¡Acabáramos! Pero no basta que no haya. Es preciso que usted no se empeñe en averiguar cosa alguna. La sospecha mancha y su sospecha empañaría la reputación de esa señora.

— ¡Pero entonces no se podría vivir!

— ¡Ah, se podría vivir, precisamente, si ustedes fueran de otro modo! Se podría vivir; los hombres podrían conversar con las mujeres que les agradasen, y en provecho; las mujeres podrían ser buenas amigas, tener simpatías entre ustedes y cultivarlas honestamente. En vez de eso, ¿qué pasa? Si a una mujer le interesa la conversación de un hombre cualquiera, ha de ocultarlo, o ha de contrariarse, y de ahí una ocultación absurda, que pasa a ser un pecado... tan venial como usted quiera; pero pecado. No le dice una señora a su marido: «¡Cómo me entretiene Mengano!», porque su marido le contesta: «¡Jesús! ¡Como yo soy tan aburrido!...» De manera que la pretensión absurda de los maridos, por una parte, y cuando los maridos son razonables el comentario exterior, por la otra, impiden que un hombre converse con una mujer sin dar lugar a comentarios...

— ¿Y lo mismo pasa a la inversa?

— Así es.

— Entonces.

— ¿Entonces qué?

— Entonces habla usted de cosas que están en la naturaleza humana y que no es posible corregir.

— Perfectamente, como están las enfermedades que se curan. Lleno de enfermedades está igualmente nuestro cuerpo social. Que cada caballero sea un médico, — y ya verá usted si rehacemos la vieja sociedad porteña, con todos sus encantos tradicionales, sin perjuicio de incorporar a nuestra vida todos los goces saludables y legítimos de la civilización.

— ¿Lo cree usted sinceramente?

— ¡Tan lo creo! Y ello sin necesidad de una guerra que haga de París, por ejemplo, una escuela de moral, cuya severidad alcance al destierro de los profesores de tango.

JUAN CANCIO.

Dib. de Huergo





La torre Eiffel ha sufrido los rigores de la guerra; ella también ha tenido que movilizarse, como un buen ciudadano francés. Sus comienzos fueron pacíficos; servía para la distracción de los provincianos y para asombrar a los extranjeros; la eminente torre de hierro, propicia y paternal como un elefante, se dejaba manosear por los curiosos y proporcionaba a los parisienses, en las tardes de domingo, el ingenuo placer de las soberbias ascensiones.

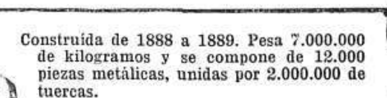
Pero la torre Eiffel ha cesado de ser pacífica. Ahora es un soldado más del ejército de Francia. Y con sus trescientos metros de altura, con su formidable caparazón de hierro, la ingente y valerosa torre se ha convertido en el primero y el más grande centinela de París. La torre Eiffel vigila siempre, con el arma al brazo. Está alerta noche y día. Se ha reservado para sí la misión más grave y peligrosa: la vigilancia del cielo y la persecución de los zeppelines.

¿Qué pasa, entretanto, dentro de la histórica torre?... Poco a poco se ha formado una leyenda a su rededor. La gente habla de ella como de un personaje misterioso que reserva gravísimos secretos. ¿Hay cañones en la torre Eiffel?... ¡Sin duda que sí! ¿Pero cuántos, y de qué clase son esos cañones?

En este caso, como en tantos otros, la gente no sabe nada; pero la imaginación suple la carencia de datos, y así, los parisienses, en su legítimo deseo de fantasear, presumen que la torre Eiffel se ha convertido en una poderosa máquina de guerra, bien provista de ametralladoras y de cañones de largo alcance.

Lo cierto es que la torre férrea proporciona a los parisienses una impresión de admirable seguridad. Se tiene la convicción de que la grandiosa urbe del Sena puede vivir tranquila, en tanto que la torre Eiffel levante su cumbre victoriosa en el espacio. El centinela vigila sin descanso. Durante el día explora el horizonte, muy lejos, hasta las orillas del Aisne; por la noche, el potente reflector, a trescientos metros de altura, esparce sus ráfagas luminosas por todo lo ancho de la ciudad y da el alerta a todos los fuertes del campo atrincherado.

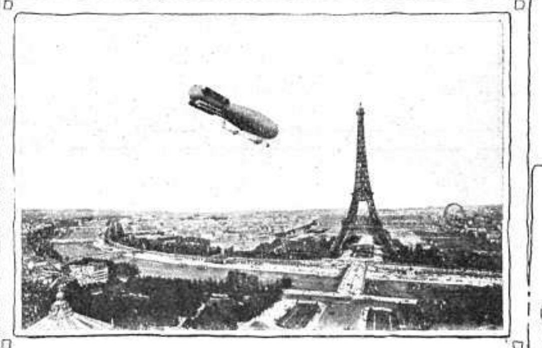
Para el habitante de París, la torre Eiffel concluye por convertirse en una obsesión. He ahí una torre que se la encuentra en todas partes. Cuando uno piensa que la ha perdido de vista, repentinamente asoma la silueta de hierro, como una sombra persecutoria. Delante, detrás, lejos, cerca... En vano pretenderíamos sustraernos a esa obsesión; por mucho que nos distanciemos, allá remota surge la torre. Brota por encima de los tejados. Fluye, como una sombra aérea, del fondo del bosque de Boulogne. Es un fantasma persecutorio y obstinado que no nos deja nunca... Verdaderamente parece un personaje misterioso que asume la suprema misión de vigilar la ciudad. O sugiere la idea de un monstruoso gigante, plantado en medio de París, dispuesto a defender la población contra todos los follones, malandrines y facinerosos del aire. ¡Un buen caballero andante, cuya dama



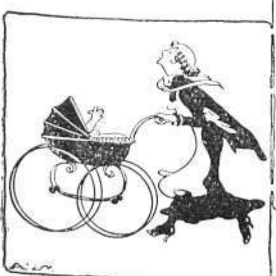
Construída de 1888 a 1889. Pesa 7.000.000 de kilogramos y se compone de 12.000 piezas metálicas, unidas por 2.000.000 de tuercas.

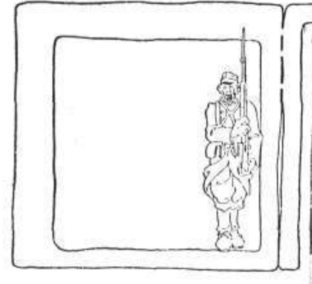
Aparatos de observaciones científicas
300 mts de altura
El Faro
Antenas de la Telegrafía sin hilos

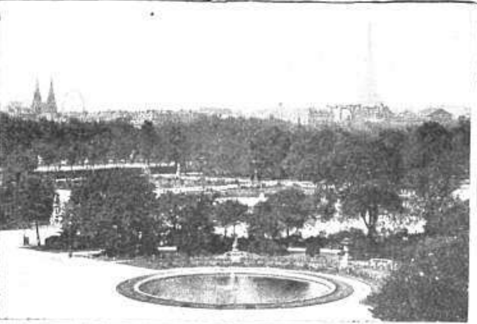
París. — La cima de la Torre Eiffel.



El dirigible militar «Ville de Paris», pasando delante de la Torre.







El jardín de las Tullerías; vista tomada desde el Pabellón de Marsans.

es París, cuatro veces hermosa!

Hoy he sido conquistado por la dulzura de una tarde azul de primavera. He querido saludar de cerca a la célebre torre, y confirmar por mí mismo la leyenda de los cañones, los parapetos y las ametralladoras.

En el Campo de Marte juegan y ríen los niños, bajo la vigilancia de las *nurses*. Los árboles, estos frondosos y bellísimos árboles franceses, lucen al sol sus ramas reverdecidas. En frente se levanta la línea elegante del Trocadero. Los vaporcitos fluviales silban sus sirenas agudas bajo los arcos de los puentes.

En medio de esta luz primaveral y de este encanto ribereño, la torre Eiffel yergue su mole graciosa, sin esfuerzo, sin violencia... Esta manera simple de elevarse, suprimiendo la angustiosa contorsión de la masa, es el más admirable acierto de la mecánica francesa. Nada tan grande como la torre Eiffel, nada tan adverso como su andamiaje acerado; y, sin embargo, ¡cuánta agilidad, desenvoltura y gracia en el conjunto!

¿Podré subir?... Otras veces, cuando los hombres no pensaban que debían matarse, una ascensión a la torre Eiffel brindaba al espíritu muy deliciosas contemplaciones. A la puesta del sol, especialmente, el panorama que desde lo alto de la torre se abarcaba tenía un valor contemplativo que no se olvidaba fácilmente. Pero ya no es posible subir. Una verja impide el acceso al público. Los soldados territoriales montan la guardia alrededor, con el fusil al brazo y la bayoneta calada. Un piquete de infantería hace la ronda por los jardines. ¡La torre está bien guardada!

¿Qué habrá ahí dentro? ¿Qué secretos esconde la torre? En el primer piso creo distinguir una cosa ambigua, algo como la cureña de un cañón; más arriba, en el segundo tramo, pienso sorprender el cañón de una ametralladora... Pero acaso todo sea un espejismo de mi fantasía.

Las antenas de la telegrafía sin hilos marcan en la cumbre de la torre sus rasgos enérgicos. ¡Cómo hablan a la imaginación esas antenas tentaculares, que ahora mismo, quizás, estarán vibrando al choque de las corrientes que llegan de lejos! ¡Ahora mismo, tal vez, las corrientes aéreas vienen vibrando desde el campo de batalla, desde las trincheras de Flandes, desde las playas de los Dardanelos!... ¡Noticias felices o adversas! ¡Acaso traen el dolor de una derrota, o el júbilo de un triunfo! ¡Los caminos invisibles del cielo están poblados de mensajeros nerviosos, veloces, diligentes, que traen y llevan órdenes, avisos, gritos de cólera o exclamaciones entusiastas!... Y entretanto, mientras allá arriba afluyen los ecos de la espantosa tragedia, aquí abajo, al margen del río, los niños juegan y ríen, los árboles verdes y frondosos se llenan de canciones de pájaros, los vaporcitos fluviales cruzan pitando los arcos de los puentes.

La tarde declina; pronto cerrará la noche. En la dulzura crepuscular de esta hora de primavera, el cielo ha tomado un tono fino, suave, como de perla. Se oye en el aire un extertor. Levanto la vista y veo navegar un aeroplano, blanco y majestuoso en la vaguedad vespertina. Viene recto hacia la torre Eiffel. Por un instante se ha situado en la zona de luz, y el sol muriente lo envuelve en un haz de rayos brillantes. Entonces el aparato se ha convertido en una cosa de magia; parece hecho de un cristal resplandeciente...

El aeroplano avanza, con un vuelo seguro y firme. Traza un círculo en torno de la torre; vuelve en sentido contrario; gira otra vez graciosamente y va, se aleja, desaparece a lo lejos en la vaguedad del crepúsculo.

De repente surca el aire una ráfaga. ¡El reflector se ha encendido ya! ¡El valiente centinela ha dilatado su pupila escrutadora! Y es ahora cuando me parece la torre Eiffel un personaje dotado de vida, consciente de su misión, dispuesto a defender contra los monstruos nocturnos del aire la dama de sus pensamientos: París, cuatro veces hermosa...

París, mayo, 1915.

La torre Eiffel, temblando de miedo al acercarse un zeppelin, según una fotografía humorística.





El Campo de Marte y el barrio del «Gross-Caillon», tomados desde la torre Eiffel.



CADORNA

Los hombres que llevan nombres ilustres, nacen con la responsabilidad de conservarlos siempre limpios y dignos, responsabilidad ante sus padres, ante sí mismos y ante sus descendientes. El general Luis Cadorna, Jefe del Estado Mayor del ejército italiano, lleva uno de los nombres más ilustres del glorioso rol de los que fundaron con su inteligencia, con su esfuerzo y con su sangre la unidad italiana. Militar por vieja tradición de su casa, el general Cadorna es un estudioso infatigable, animado de un patriotismo que no se sentirá satisfecho sino cuando Italia haya reivindicado todo lo que le corresponde. Sus comunicados al público, se hacen notar por su elegante sobriedad. No dicen sino lo que es; porque el general Cadorna, no cree que, a un pueblo en guerra, deba engañársele con ningún motivo. Conocedor como nadie del ejército italiano, de lo que sabe y de lo que es capaz, en el general Cadorna están ahora fijas las miradas de Italia, que tiene plena confianza en él.

Caricatura de Málaga Grenet.

VISIONES DE LONDRES

EN EL BARRIO "LA PEQUEÑA ITALIA"

Londres, 27 de mayo de 1915.

La noticia de que el rey de Italia había resuelto la participación de su país en el conflicto mundial, dió oportunidad a la población enorme de esta capital para demostrar su entusiasmo.

El bello gesto de Italia fué aplaudido por los ciudadanos de Londres y todos los pueblos del Reino Unido, y ha estrechado la amistad profunda entre ambos países. Inglaterra e Italia han sido siempre amigas, sin tratados, ententes ni alianzas.

Los italianos recibieron serenamente la noticia; pero se notaba una satisfacción recóndita entre la colonia italiana, al ver que su nación se lanzaba al combate.



Una columna de residentes italianos desfilando, con su bandera, por las calles de Londres, el día en que se supo la declaración de guerra al Austria.



Saludando a la bandera italiana, en el distrito de Londres conocido como «La Pequeña Italia». — Un patriota, montado en un caballo sacado de un carro, a la cabeza de la manifestación.

«Ha sucedido, dicen, lo que hemos deseado y esperado desde el principio».

Y, en efecto, eso expresa los sentimientos de nuestros nuevos aliados en ésta. Aplauden la acción de su gobierno, no tanto por dar a su ejército la oportunidad de volver a ganar las provincias italianas, que por tantos años han sufrido la dominación de los austriacos, sino porque lo consideran como un esfuerzo y sacrificio de sus compatriotas a favor de la libertad contra la tiranía de los imperios teutónicos.

Y añaden también: «Es nuestro deber de ciudadanos libres ayudar a las naciones que luchan por la libertad, y quebrar la hegemonía de Austria en los Balkanes y la de los alemanes en el continente de Europa».

Donde el entusiasmo ha sido inmenso fué en el barrio de Londres, conocido popularmente como «La Pequeña Italia».

Reuniéronse grupos de italianos en las calles y en las tiendas de sus compatriotas, donde solo un tópico se discutía entre hombres, mujeres y niños: la guerra, y la acción de Italia.

No quedó nadie en ese barrio que no llevara su banderita u otro emblema nacional, mientras que en las ventanas de las casas flameaban los estandartes de la patria. En algunas calles se formaron procesiones de italianos de todas edades, marchando uno a caballo llevando la bandera. En



Un dibujante londinense ha sintetizado la emoción de las primeras noticias en la colonia italiana de Londres en una serie de diseños, estudiando las diversas escenas a que dió lugar la entrada de Italia en la colosal guerra, en el típico barrio de la «Pequeña Italia»,

Reservistas italianos en Buenos Aires

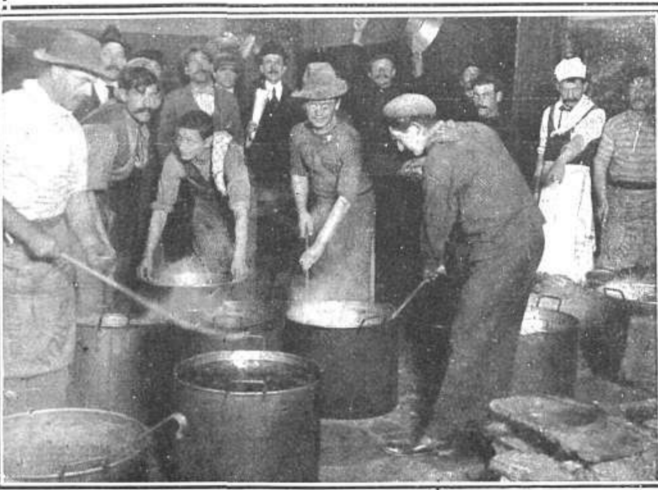
La efervescencia del reclutamiento de reservistas italianos en Buenos Aires, se refleja de manera curiosa y animada, con rasgos de entusiasmo patriótico. Diariamente, llegan contingentes que vienen del interior del país, y como no era posible buscar a tanta gente alojamiento a su gusto, se ha instalado una especie de «Patriotic Hotel» en el antiguo local del Hospital Italiano. La casa que en otro tiempo dió albergue a las sombras del dolor y del sufrimien-



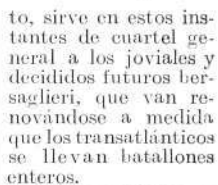
Fila de reservistas que aguardan la distribución del desayuno.



El llamado por toque de corneta.



«Ecco la mangia»...



to, sirve en estos instantes de cuartel general a los joviales y decididos futuros bersaglieri, que van renovándose a medida que los transatlánticos se llevan batallones enteros.

Por las mañanas, se inicia la *concentración* ante la cocina, al toque de diana por un *caporale* que echa los pulmones en el floreo del cornetín marcial. Se reparte el desayuno, después del cual se hacen las inscripciones, reconocimientos médicos y demás trámites del caso. A la hora del almuerzo, se repite el llamado del clarín, y los héroes se lanzan valerosamente a la toma de las trincheras



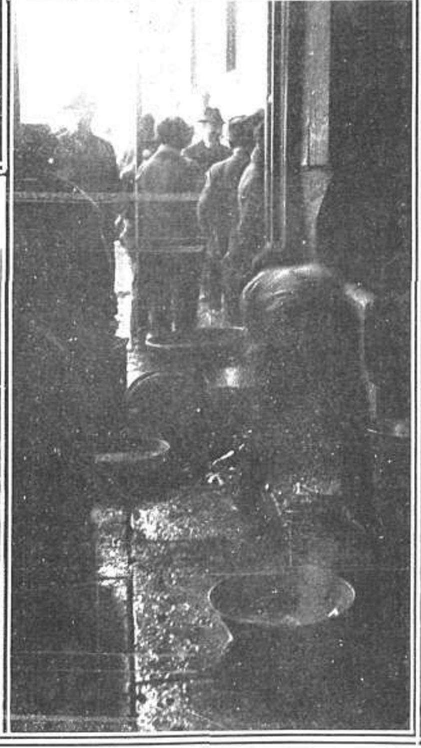
Contingente de reservistas, formando fila a la hora del almuerzo.

culinarias. Después, a formar para el embarque, bajo la emoción de vítores y canciones de la lejana tierra...

Con estas emociones rápidas y vibrantes se componen las expediciones que casi a diario dejan esta tierra que un día fué de promisión, para ir a cumplir el santo deber que la patria reclama en estos momentos de inquietudes y de intensa lucha universal. Estos hombres que pululan por los patios del cuartel, van llenos de fe a los campos de batalla...



«Rancheando», y, a fuer de patriotas, «tutti contenti».



Un rincón de la cocina, en maniobras higiénicas...

La captura de una aldea, de noche

La toma de la aldea de Carency, por los franceses, ha sido uno de los episodios más cruentos de la actual lucha en el Norte de Francia, donde el esfuerzo por la reconquista no cesa un solo día. Durante el ataque contra Carency, llevado de noche, las llamas de un colosal incendio, de repente, rompieron la obscuridad. Los alemanes habían prendido fuego a la aldea de Carency y habían empezado a retirarse. A las dos horas los franceses ocupaban con un regimiento la aldea, donde todavía en algunas casas estaba atrincherado el enemigo, cubriendo la retirada de sus tropas. Se peleó sin cesar, ocupando casa por casa. Cuando amaneció, lo que había sido una de las posiciones más fuertes de los alemanes en el Norte, estaba enteramente en manos de los aliados. La comunicación oficial francesa, anunciando y describiendo la victoria, termina así: «En la luz gris de la mañana, aun más melancólica por la lluvia fina que cae, nuestros corazones golpean con alegría el pecho por haber recuperado otro pedazo de la patria».



La lucha cruenta, casa por casa. — Ocupación de la aldea de Carency, por los franceses, en un ataque de noche



ESCOLTA DE HONOR

Pastel de Málaga Grenet.

Un intendente ejemplar

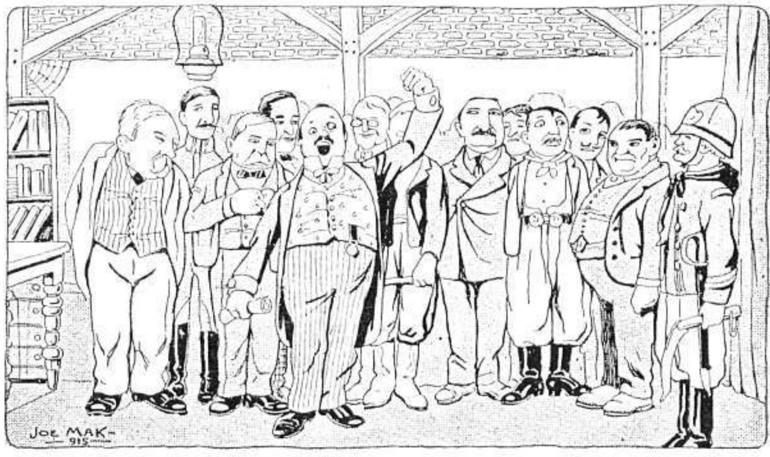
La visita de un ministro a una localidad de escasa importancia reviste siempre las proporciones de un acontecimiento de tal magnitud que su solo anuncio pone en conmoción a todo el vecindario.

La tranquilidad local se torna súbitamente en febril agitación durante los días que preceden a la llegada del personaje. Todas las fuerzas vivas de la población se consideran obligadas a prestar su concurso moral y material para que el distinguido viajero sea objeto de una brillante recepción, digna de su encumbrada personalidad.

Autoridades y particulares rivalizan en desplegar la mayor actividad en los preparativos, y las tareas se van repartiendo de acuerdo con las aptitudes más descollantes en cada uno.

Don Pedro, acomodado comerciante que ostenta con singular complacencia la prominente curva de la felicidad, se encarga de organizar el banquete de rigor para lo cual comenzará por requisar todos los comestibles del pueblo; Agapito, dependiente principal del establecimiento de Don Pedro, que causa la admiración del bello sexo local y la envidia de sus congéneres por sus corbatas de fantasía, es designado por unanimidad para que tome a su cargo la decoración de la cancha de pelota en que ha de ser servido el banquete; Cástulo, reconocido como la más alta mentalidad local porque desdeña la lectura de las aventuras de Nick Carter que hacen las delicias de toda la población, acepta complacido la honrosa tarea de preparar el discurso en el que deben expresarse las aspiraciones locales.

Las niñas del pueblo invaden las casas de negocios en busca de percalina azul y blanca, que con el indispensable aditamento de una verde guirnalda, se colocará en la estación, municipalidad, comisaría, etc., a fin de imprimir a la población ese inconfundible aspecto de las grandes solemnidades.



Todo es actividad y movimiento en los días que preceden a la llegada de la comitiva. El inusitado ir y venir del vecindario la víspera del arribo del ministro ofrece cierta semejanza con los preparativos de una gran batalla: requisa de vehículos de todas clases, de comestibles, reclutamiento de voluntarios para los diversos servicios, saqueo de los hogares más caracterizados, etc. Y los pacíficos vecinos, con esa bondad innata en las gentes del campo, se despojan gustosos de sus enseres más indispensables para suplir a la falta de elementos y que los viajeros no observen deficiencias.

Durante la jira realizada recientemente por el Ministro de Agricultura a los Territorios del Sur se han repetido con frecuencia las escenas cómicas, poniendo una nota de discreta amenidad en el fatigoso ceremonial de un viaje cuyo carácter oficial impone cierto protocolo.

Entre los episodios que perdurarán en el recuerdo de los viajeros, figura uno que revela hasta que punto alcanza el afán oratorio de las gentes, que, en su alejamiento, no desdeñan jamás la rara ocasión que se les brinda con una visita ministerial para revelarse como *genios de la tribuna*.

En una de las poblaciones visitadas por el doctor Calderón, se le ofreció un lunch en la municipalidad. El representante municipal, embutido en una vetusta prenda, mezcla indefinida de levita y jacquet, comenzó *a leer con marcado acento extranjero un laborioso* discurso en el que se reclamaba con imperiosos tonos la solución de problemas de vital importancia para los intereses vecinales.

Con ademán grave y profunda palabra pedía al ministro el fogoso orador el envío inmediato de una perforadora para buscar agua, a fin de conjurar el peligro inminente que amenazaba al vecindario si seguía bebiendo aguas declaradas malsanas por análisis.

La redonda cabeza del digno representante municipal, asomando sus rasgos apacibles por el extremo de un altísimo cuello, adquiría movimientos automáticos al subrayar con enérgicas afirmaciones o negaciones, — según el caso, — las elocuentes frases de su peroración. Más que una perforadora, parecía que el orador reclamaba el envío inmediato de los auxilios espirituales para ayudar a bien morir al vecindario, tal era el fuego que ponía en la descripción de los peligros en que aquel estaba envuelto!

¡Pero en vano se esforzaba el paladín local en conmovernos con el terrífico relato de la obra destructora que realizaban en el organismo de los pacíficos vecinos los millones de microbios que emponzoñaban el agua! ¡Lástima de esfuerzos oratorios malogrados en el intento vano de evocar la imagen espantosa de la parca enseñoreándose de la región en forma de horribles epidemias!

¡El siniestro espectro no se dignaba surgir al conjuro del mágico verbo del representante municipal!

Nuestra voluntad era grande y nos hubiéramos extremecido gustosos al escuchar los luctuosos pronósticos del orador... pero la pintoresca contemplación del vecindario congregado en torno nuestro en el exiguo salón municipal, no permitía la más leve asociación de ideas con la muerte. Aquellos rostros seráficos y mofletudos, ostentando a modo de trofeos de salud, dos pinceladas de un rojo encendido, ponían dejos de sainete en la trágica elocuencia de la autoridad, que continuó gesticulando hasta la terminación de sus mortíferos vaticinios, poseída de extraño ardor...

Pero no terminan aquí los desvelos de ese funcionario por el mejor cumplimiento de su misión en pro de los intereses comunales. Terminada la visita al pueblo, la comitiva emprendió una jira por el interior del territorio, seguida del celoso intendente.

Su figura, a medida que nos alejábamos del teatro de su elocuencia, iba perdiendo en importancia, y ministro, senadores, periodistas, etc., que habíamos requerido su palabra en el deseo de conocer todas las necesidades locales, lo relegamos al olvido, solicitada *nuestra atención por nuevos asuntos.*

Nuestra indiferencia no logró conmover al heroico intendente. Con estoica resignación siguió a la comitiva en ferrocarriles, automóviles, coches y caballos.

Dos días duró la dolorosa peregrinación y al cabo de *ellos nuestro hombre ostentaba una espesa capa de* polvo sobre su vetusta prenda, recogida en nuestras correrías a través de las arideces patagónicas.

Ni la fatiga, ni la suciedad, ni el olvido lograron hacer mella en el ánimo del digno funcionario. Retornó a su comuna, — *en pos de la comitiva, — tan impa*sible como al salir de ella: rígido, embutido en su vetusta e indefinida prenda, iluminado interiormente por la grandeza de su misión...

La figura de ese intendente ejemplar surge en mis recuerdos de viaje rodeada de un *nimbo* de simpatía y de respeto.

FERNANDO ORTÍZ ECHAGÜE.

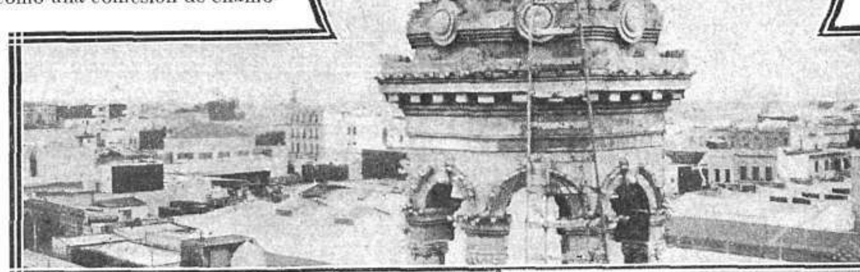
Dib. de **Mak.**

EL ROSARIO -MODERNO-

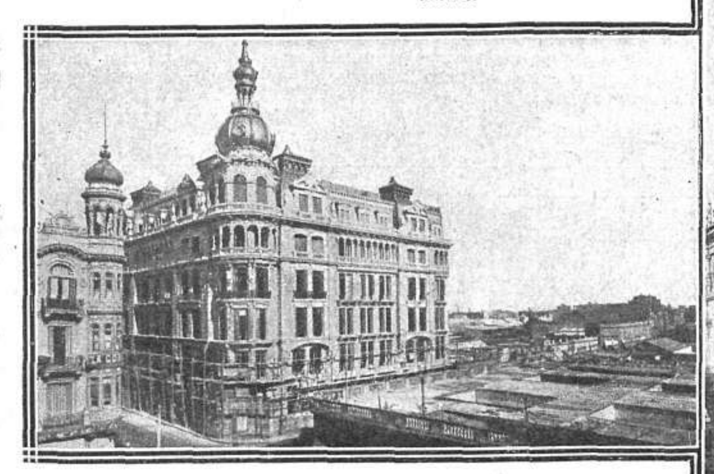
La piqueta regeneradora, está tumbando los viejos caserones coloniales, que recuerdan la ilustre monotonía de la fiel y noble villa de Nuestra Señora del Rosario. Surgen de esos escombros, ahora, alegres palacios color de arena, con vistosos balcones y amplias escalinatas de mármol. Los vetustos portales, a la moda de antaño, van cayendo, y en su lugar, la fantasía científica de nuestros arquitectos, ha elevado amplias fachadas con relumbrantes puertas caobeñas, enchapadas con bronces. Y ha reemplazado las ventanas de reja, íntimas y floridas, como una confesión de enamorados, con antepechos escultóricos y ceremoniosos, a la manera de palcos de etiqueta.

No se asoma ya, a la calle solitaria, la mujer todo corazón, para atisbar el paso lento del galán mimado. Ahora las severas persianas, o las herméticas cortinas de acero gris, han quitado poesía a la ciudad, y sólo se abren para dar luz a las oficinas laboriosas de una compañía de seguros, verbigracia, o para que las damas frívolas luzcan sus «toilettes» entre decoraciones de equívocos estilos.

En el Rosario la transición ha quedado definida, casi bruscamente, en el curso de unos pocos años Las antiguas manzanas, chatas y desairadas, van desapareciendo, mientras surgen por todos lados, torres y fastigios siglo-veintescos. Se advierte, ahora, a cada instante, la silueta atrevida de algún palacio. Todos se parecen. Su arqui-



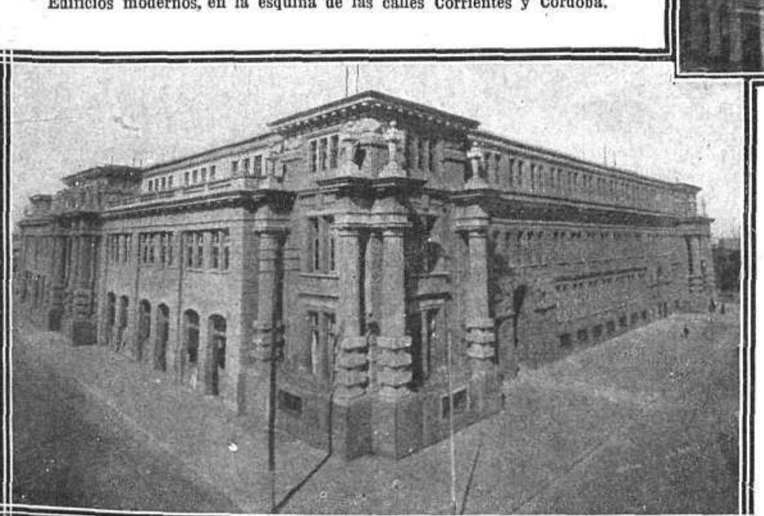
La nota de hoy. — Contraste entre la ciudad moderna y la de antaño.



Edificios modernos, en la esquina de las calles Corrientes y Córdoba.

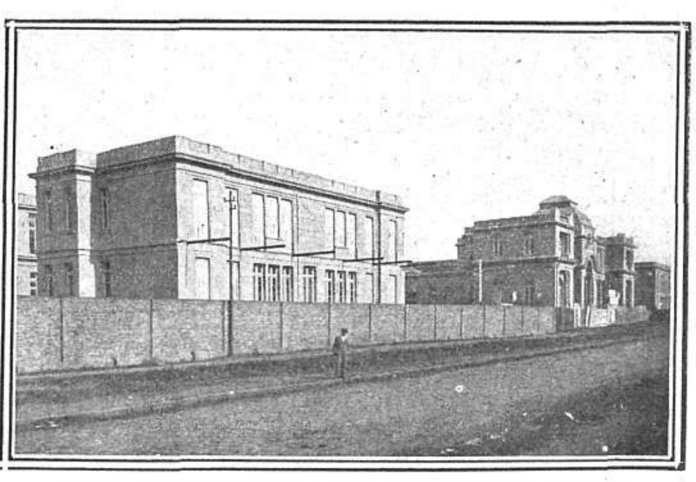


La «Casa de España», Santa Fe esquina Entre Ríos.

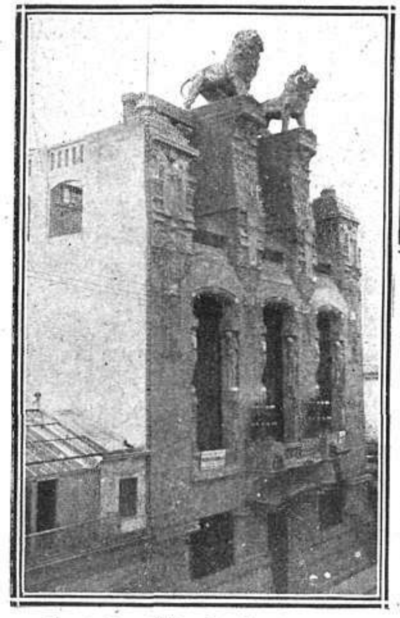


El nuevo palacio de la Jefatura Política.

tectura, ofrece sorpresas de templo griego, junto a la gracia mística de algún capricho gótico; o bien enlaza una serie de novedosas combinaciones, que en fuerza de ser siempre raras y distintas, concluyen, en conjunto, por dar carácter especial a la arquitectura de hoy.



Pabellones delanteros del «Hospital Centenario», el más grande del país.



Frente del edificio del «Club Español».

En el Rosario, hay muchos ejemplares así. A menudo, se advierten remates simbólicos, con los atributos de la Paz y del Trabajo. Y al cruzar, por las calles nuevas, se sorprende, una que otra vez, encaramados en su cúspide marcante de un edificio monumental, a los pacientes obreros rosarinos, labrando en yeso dúctil, pero perdurable, los atributos del Progreso y la Energía.

Puede decirse, pues, que una nueva ciudad se levanta, a pesar de las adversidades de una situación anormal, creada por la guerra europea y la crisis económica mundial. El Rosario asiste a su propia transformación, conscientemente. Es pueblo emprendedor, y pertinaz, que ama las voluptuosidades del éxito, y disfruta con fruición la sensualidad artística de su propia contemplación. Se embellece, porque tiene la ambición de hacerse grande.

Y se hace grande, porque se embellece, reflejando su alma moderna y su cultura, en el afanoso cariño con que asiste a su transformación arquitectónica.

Humberto Félix Castro.

Rosario, 1915.



CICNO

Blanco como la nieve, simpático y donoso,
se le ve sobre el agua luciendo su plumaje,
y estupefacto Febo de verlo tan hermoso
penetra entre las ramas y le sirve de paje.

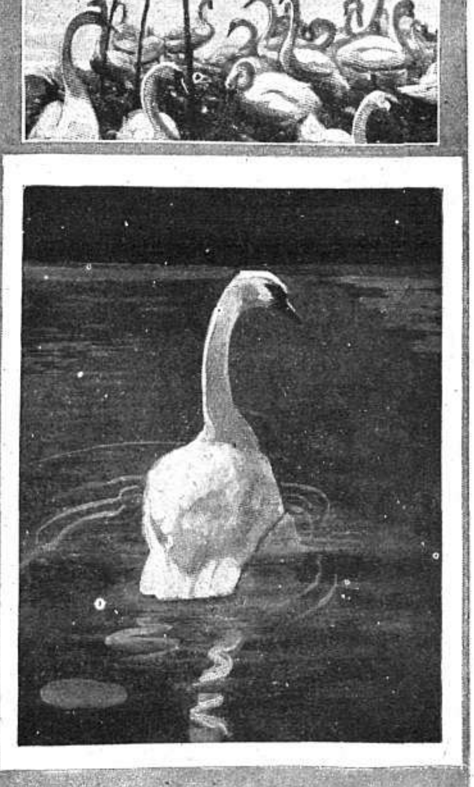
Desgarra Cicno el manto del agua cristalina
con el golpe preciso del cuello escultural,
y allá desaparece su cabecita fina
bajo la superficie del lago artificial.

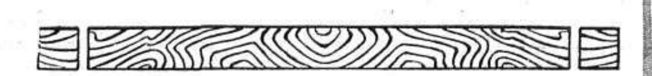
El día majestuoso le viste con sus galas
y le presta su pompa para cruzar el lago
con escolta de brisas y añoranzas de amor,

y en su lenguaje ignoto de ruidosas escalas
atrae a los paseantes, el orgulloso mago,
mientras sigue marchando con su corte de honor.

Rómulo A. Romero

:: Dibujo de Polimani ::







La libre iniciativa

El porvenir de la raza nueva está en la voluntad inflexible de los jóvenes; la juventud no se mide en años, sino por la capacidad de emprender obras duraderas, por el inquieto afán de mejorarse, por la fe en ideales capaces de embellecer la vida. El hombre joven ama la libre iniciativa. La incapacidad de recorrer caminos nuevos envejece al hombre y le convierte en esclavo de las costumbres rutinarias. El que no sabe leer un nuevo libro, encenderse por un nuevo ideal, acometer una nueva empresa, ha renunciado a vivir. Es una sombra de ajenas voluntades, una hoja otoñal que arrastran todos los vientos, una pieza mecánica del engranaje cuyo resorte ignora, un lacayo de todos los amos.

Es joven quien lleva dentro de sí la fuerza de su propio destino, quien sabe pensarlo contra la mentira social, quien sabe forjarlo contra los intereses creados. Sin ideales no puede haber iniciativa libre.

Consiste en un firme impulso que nos lleva a adelantarnos a los demás, sin esperar su complicidad. Hay libre iniciativa en toda rebelión a la rutina: buscando una verdad, transmutando un valor estético o moral, corrigiendo una injusticia, inventando en las artes o en las industrias, irrigando un campo, formando una biblioteca, esparciendo un ideal.

Todo progreso es una variación e implica una iniciativa. Es propio de la juventud plasmar los perfeccionamientos; es inherente a la vejez oponerse a toda innovación. Cuando se pierde la libre iniciativa desaparecen el carácter y la personalidad; el hombre tórnase parásito de la sociedad, obra por el impulso de los demás, medra en la penumbra. Deja de ser él mismo. No existe. Y no existiendo no sirve para su raza, no contribuye al porvenir. Un doméstico no es un ciudadano; el parasitismo no es la solidaridad.

La libre iniciativa es un resultado de factores complejos. Implica el sentimiento de independencia que impide al hombre depender de otros y es una forma de la dignidad; requiere la elaboración de ideales, imposible en el ignorante, y es un resultado de la cultura; exige la capacidad para la acción y es un aspecto de la energía. Esas tres fuerzas morales convergen para determinar en el hombre la aptitud para la iniciativa libre.

Los mansos, los ignorantes y los perezosos todo lo esperan del Estado: conocen las cartillas de sus escuelas, obedecen las órdenes de sus funcionarios, esperan la protección de sus leyes, imploran la merced de sus favores: sueñan con un empleo en la administración y saben de memoria la ley de jubilaciones.

Con tales hombres no se forma una raza nueva, sino con los que estudian, quieren y hacen, confiando en sus propias fuerzas. El que se agranda a sí mismo, sirve mejor a su raza, que sólo es grande por converger en ella la grandeza de los hombres que la componen. Grandes naciones son aquellas cuyos ciudadanos tienen el hábito de la iniciativa libre y de la expansión individual; ellos agigantan la patria, mientras los funcionarios la carcomen. Crean para los demás vida y cultura y riqueza, en vez de consumir las fuerzas del estado providencial.

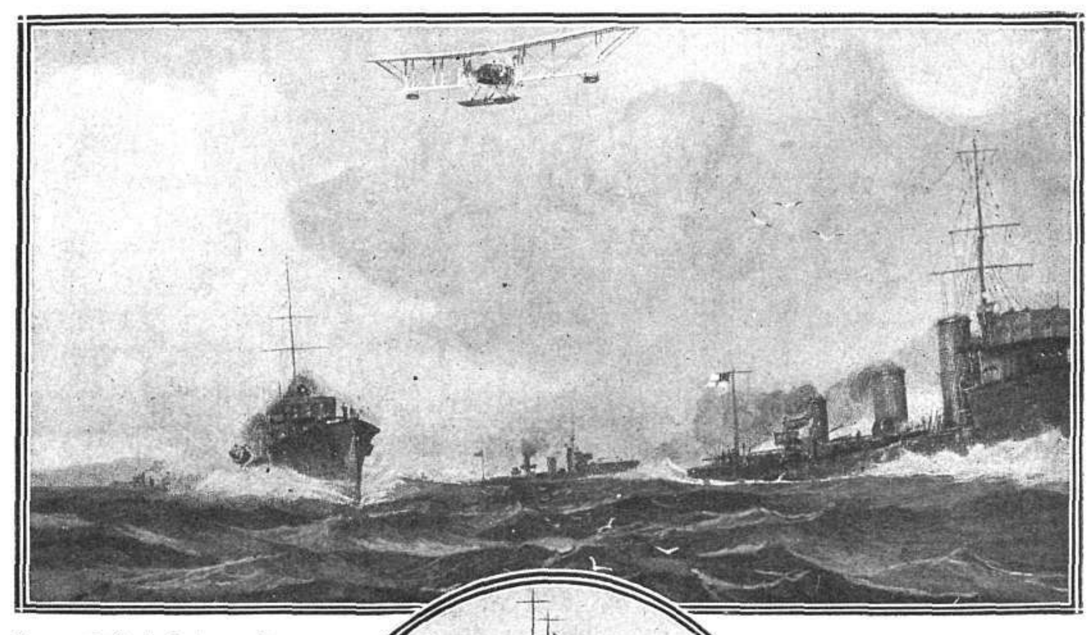
El hábito de confiar en su propia iniciativa es la escuela más segura de la dignidad, despertando el sentimiento de la responsabilidad personal. El hombre digno piensa, quiere y hace; si triunfa, no achica su ventura pensando que la debe a otros; si fracasa, asume entera la responsabilidad de sus errores.

Digamos al joven: «haz lo que quieras», para educar su libre iniciativa y enseñarle a responsabilizarse de sus actos; las recompensas y los contratiempos debe recibirlos como una consecuencia natural de su conducta. Un joven libre puede convertirse en una fuerza viva de su nación; puede emprender cosas nuevas, grandes o pequeñas, pero suyas. Y dando a la sociedad, en iniciativas, tanto como de ella recibe, en educación, practica la justicia y desarrolla la solidaridad: crece él mismo y sirve a su raza.

José Ingenieros.

Dib. de Guido.

Los guardianes del mar



Una escuadrilla de destroyers, haciendo un reconocimiento en el Mar del Norte.

Es poco brillante, pero indudablemente dura y heroica la tarea impuesta por el almirantazgo de cuidar, con divisiones de destroyers, las aguas del Mar del Norte, para impedir que los buques alemanes repitan sus ataques terribles contra las costas inglesas.

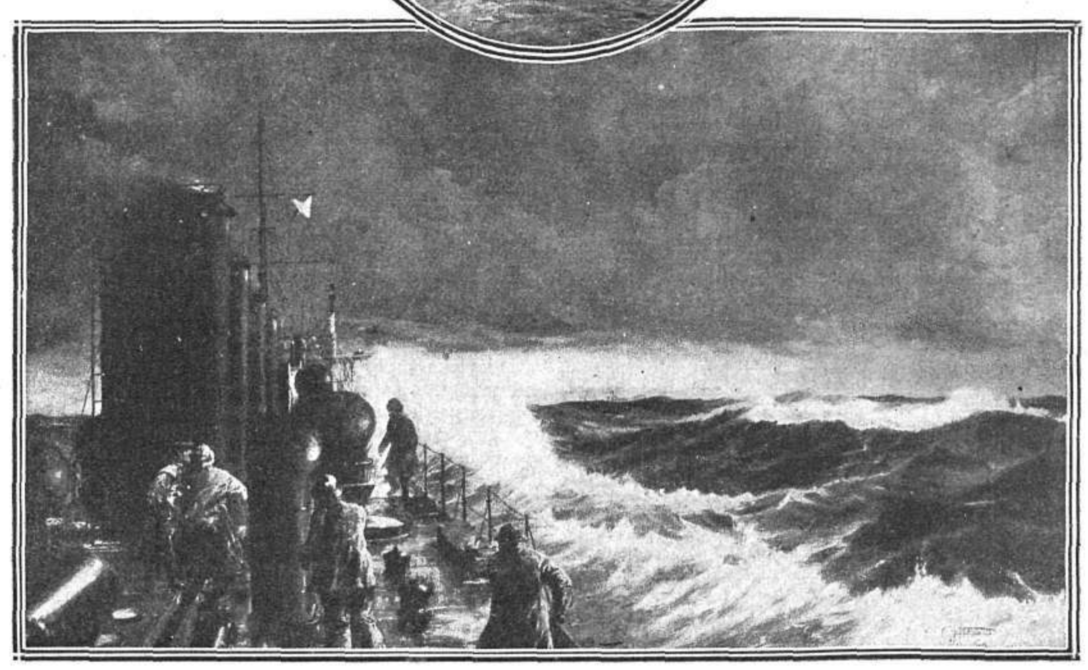
Los destroyers tienen que estar alerta y vigilar con buen tiempo *o con tormenta, el radio que les* está confiado.

Los servicios de estos celosos guardianes del mar han sido reconocidos por el gobierno, y son ya muchos los comandantes de destroyers que han sido condecorados.

Desde la fecha en que los submarinos alemanes empezaron su campaña terrible y misteriosa contra los buques ingleses, la actividad de los destroyers ha tenido que redoblar, pues son los que, debido a su gran velocidad, pueden atacar con toda ventaja a los sumergibles y echarlos a pique.

Esta lucha de todos los instantes, con los nervios en tensión continua, fatiga de tal manera, que hay numerosos casos de jóvenes comandantes de destroyers que han encanecido desde la declaración de las hostilidades.

De vanguardia.



La cubierta de un destroyer inglés, en el instante en que se descubre en el horizonte un buque minador alemán.



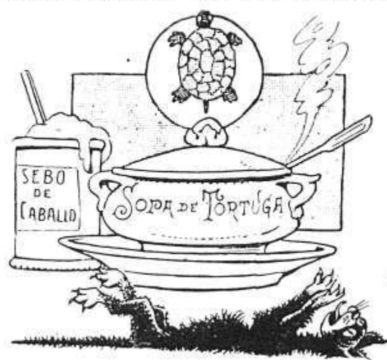
En Polonia
El mariscal von Hindenburg pasando revista a las tropas de reserva

Dib. de Alonso

La adulteración de los alimentos



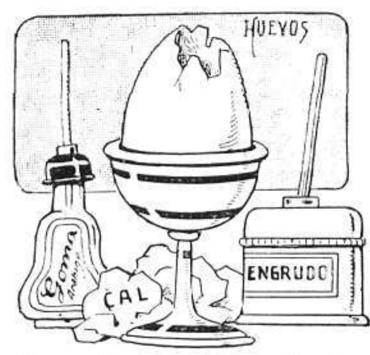
Como es sabido, con mendrugos de pan duro, polvo de ladrillo y azúcar morena, se fabrica un chocolate digno de un cardenal.



Con hígado picado de gato, sebo de potro y agua sin filtrar, se cocina una sopa de tortuga digna de un rajah de la Persia.



Con puré de papa rancia y harina lacteada, se elabora un queso gruyer del país, mejor que el del extranjero.



Con engrudo, goma arábiga, azafrán falsificado y cal entre viva para hacer la cáscara, se moldean unos huevos, que cualquiera se chupa las yemas de gusto.



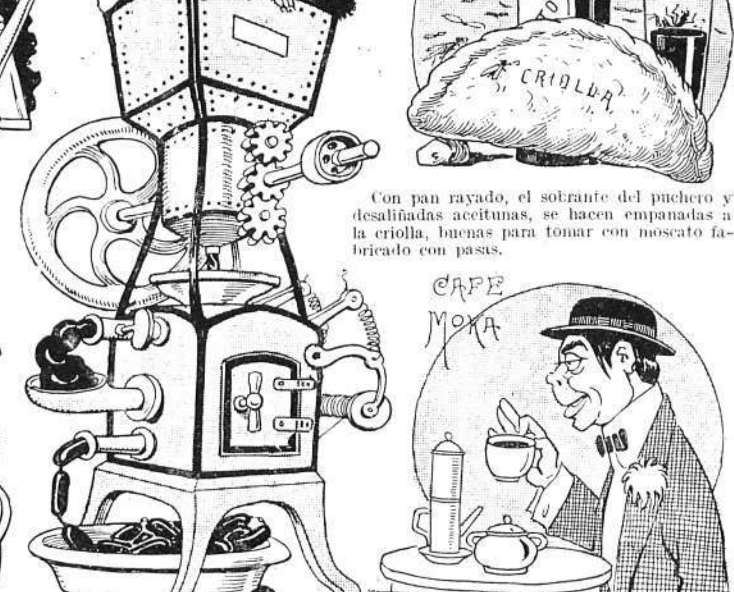
Con cáscaras usadas, harina de lentejas, resina en polvo, sal ática, y cola de carpintero para cerrarlas, se refaccionan unas ostras que jamás dan el tifus.



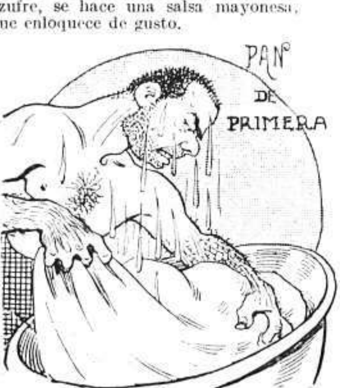
Con restos de frutas, ácido sulfúrico y aceite de algodón pólvora, se hace una ensalada rusa que quita el hipo — mejor que un susto — al que la prueba.



Con sesos de un carnero orate, degollado prematuramente, y polvos de azufre, se hace una salsa mayonesa, que enloquece de gusto.



Con pan rayado, el sobrante del puchero y desaliñadas aceitunas, se hacen empanadas a la criolla, buenas para tomar con moscato fabricado con pasas.



Con aserrín de quebracho, yeso en polvo, algo de harina y amasado con el sudor del obrero, se fabrica un pan higiénico que, en probándolo, acaba con el apetito para siempre.

De cómo se fabrican los acreditados chorizos y embutidos de Chicago, hechos en Barracas, no precisa explicación.

Y, por último, con manís tostados, extracto de regaliz y achicoria, se hace un café minuta, que quita el sueño de placer.

Dib. de Redondo.

LA CALLE SILENCIOSA

F. DE FILIPPIS NOVOA



Algo que ciertamente no es silencio de muerte, pero que habla de melancolía, llena la calle larga y silenciosa, en cuyo seno aduerme muchos años de vida lánguida.

Se ha ido la luz dorada del astro y con ella los dibujos que en el empedrado trazan los caserones viejos, las tapias cubiertas de hiedra, los árboles de los jardines cuyas ramas asoman por sobre las verjas.

Chirrían las carretas que regresan evitando caminos ondulosos, arrastradas por bueyes torvos que reciben impasibles los picazos del guía, y, en el indeciso tinte de la hora, hay como un diseño de cuadro antiguo, que allá, en el fondo, en el paseo amplio que cierra la calle, borran los palacios modernos, la actividad del centro reducido donde triunfan las renovaciones civilizadoras que, ¡oh contraste!, mueren entre el follaje selvático de la plaza, cuyo susurreo asiente el campanario de la iglesia rondado por los buhos.

Por el paseo ruedan algunos coches y viajan algunas parejas ante la mirada interrogadora de los grupos parleros de los cafés.

La calle más típica de la ciudad, la que silenciosa y austera cobija tradiciones patriarcales de las familias más antiguas, como ayer, como siempre, asoma en sus balcones el rubor de juventudes ansiosas y el cansancio de juventudes marchitas, los rostros femeninos que empiezan a turbarse por nada y los que, indiferentes, empiezan a dudar de su atractivo; los rostros que hace muchos años miran la vieja calle y los que han de heredar las dudas, cuando a los primeros venza la desilusión o un feliz llamado del amor vuelva la frescura de otrora.

¡Cuántas ilusiones creadas y desvanecidas por la calle vieja!; con el rodar lento de un coche; con los escarceos de la caballería de un jinete garrido; con los pasos del mozo que a una misma hora transita; con la risa fresca de los niños; con las notas incomparables de la serenata...

¡Cuántas timideces sorprendidas, cuántos pesares recogidos!; en el brillo de los ojos que atisban desde los balcones; en las sonatas de los pianos; en los cantos que atraviesan los salones; en las confidencias reticentes a la amiga; en las nerviosidades incontenibles... Y siempre muda, y siempre igual; testigo y confidente de muchos años, de muchas generaciones...

¡Oh, las típicas calles de las ciudades de provincia! ¡Si pudiesen hablar; si pudiesen historiar su vida, y la vida de los que la pasearon en horas inolvidables de amor, o de entusiasmo, o de pena, o de cansancio, o de tragedia! Si pudiesen contar la inquietud angustiosa de los que, soñando con otros mundos, les dieron su adiós para no volver o para regresar después de muchos años, viejos, descreídos, nostálgicos... ¡Si pudiesen decir de las pasiones que vieron en aterrador desenfreno bajo la aparente quietud de existencias sencillas e inofensivas! Supieron de ambiciones, de dudas, de odios, de iniquidades...

¡Oh, las calles típicas de las ciudades de provincia! Con toda su tristeza atestiguan la vida de los pueblos; la vida que es una misma en todo, como es uno solo e inmutable el origen de las cosas...

Respetable es su melancolía.

Vuelca con timidez su hora la campana de un reloj.

El paseo amplio y moderno recibe el primer rayo de luz de sus focos; los paseantes emprenden el camino de sus casas y la chiquillería que, bajo el follaje de la plaza jugueteó alegre, se desbanda.

La calle silenciosa mueve los personajes de siempre; anima los rostros que la escudriñan y deja en cada ser una esperanza para la noche, cuando a la luz de la luna vuelva a recibir la interrogadora mirada de los jóvenes y las confidencias respetables de los viejos.

Y por la noche encontrará la nota de duda y de ansiosa expectativa con que arrullar el sueño de sus seres...

Y así hoy, y así mañana, y así siempre...

Dib. de Sirio.

El triunfo de Sarrasqueta



Hoy voy a relatar el desarrollo de la gran batalla en que he sido primera parte, y en donde me he cubierto por completo de frescos laureles.



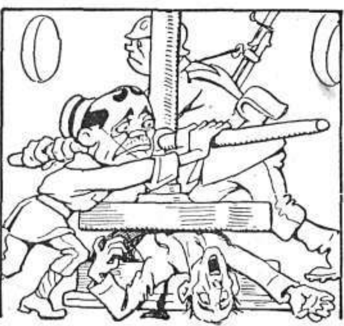
Empezamos por tomar, sin andarnos por las ramas, pero gateando como los felinos, un gran puesto de observación, desde donde no se veía nada, más que un gran laberinto de cosas.



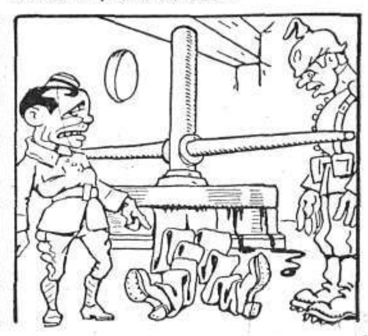
Entramos en el laberinto, que ni es árabe ni el de Creta, pero sí muy intrincado. ¡Qué apuros para salir de allí! Por más que gritaba, no venía el cicerone a enseñarnos la puerta de salida.



En la refinería de Sánchez y Cía., caímos como moscas. Nos tomamos todo el stock de azúcar, sin dejar un terrón. Como Sánchez sólo disponía de una compañía, la disolvimos como en el agua.



Luego seguimos ejerciendo gran presión sobre el enemigo, que ya lo teníamos casi aplastado, haciéndole sufrir mucho y costándole mucha sangre.



Por fin conseguimos, después de muchos esfuerzos y sacrificios, cortarle por el centro. Una mitad cayó junto a nuestra ala derecha, la otra mitad menos un poco, ala izquierda.



Mientras tanto, Notre Dame de Lorette dejaba de ser nuestra, pues, haciéndonos *una negra traición, se fué con un coracero* enemigo, que con mucha gentileza y galanterías nos sopló la dama.



En el sector norte de la línea, que está en sentido opuesto al del sur, nos *encontramos con un cuerpo de ejército ruso*, que venía de refresco (procedía de la Siberia), y lo dislocamos por completo.



Ya vencidas todas las resistencias enemigas, me dirigí a paso tranquilo de parada al *Gran Cuartel General* (es una carpa), a dar el parte de mi heroica hazaña.



El general me ofreció, a elegir, la cruz del águila negra de dos cabezas, el elefante de Siam, o el dragón de la China. Le dije me gustaba más el corderito del toisón o el chancho rengo, al asador.



Lleno de alegría, de gloria, de cruces, de polvo y agobiado por la emoción del triunfo que conseguí, sin tener la carta, entré en el camino de los inmortales sin melenas.



Y así es como por este glorioso camino, llegué a la Victoria y Buen Orden, donde gusté con placer de nuevos frescos y olorosos laureles en estofado.

Dib. de Redondo.

Una estancia de gatos

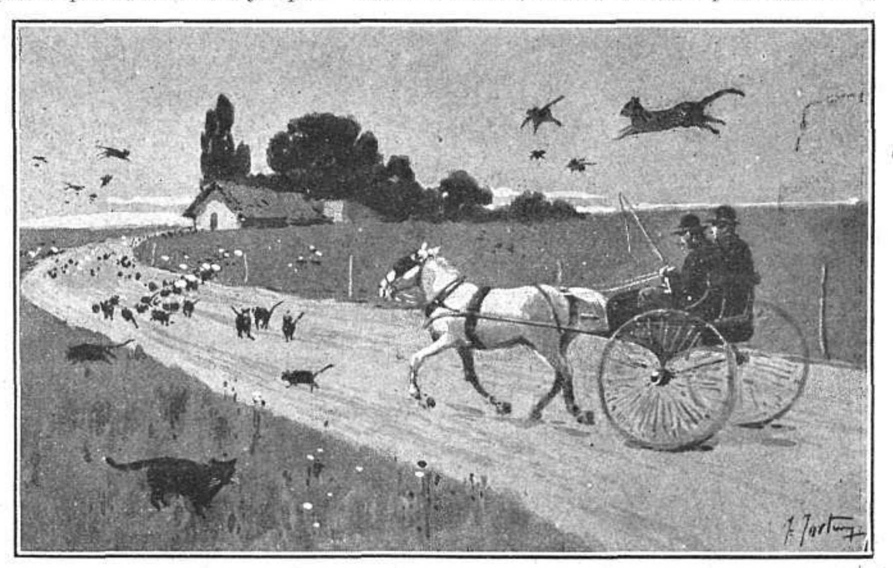
En mis viajes por las colonias visité también Estancias. No debiendo describir sino lo extraordinario, no deseo, si presento una montada a la alta escuela moderna, que se me diga, con el despectivo ademán correspondiente:

«¡Qué gracia,—como si no supiéramos lo que es una Estancia valiosa y lujosa!»

Una Estancia tal la conoce el último pisaverde; la cuestión es, pues, hablar de una que salga de la vulgaridad, aunque, por nuestro progreso ganadero, sea regresiva, y si es ridícula, mejor, porque la risa corrige y enseña. Allá va ésta, lector.

Bajamos del sulky una tarde en una Estancia, porque preferimos demandar hospitalidad a seguir viaje. Era de excelente apariencia. Notamos, sin embargo, en vez de animales de trabajo en la tranquera, arreos por doquier, y en los alambrados y el pasto, hilachas, signos éstas de lo poco o nada que se curaba la sarna de las ovejas.

Nos recibió un bípedo implume, tartamudo y superabundante en morisquetas. Era el mayordomo, — el gobernante, por consiguiente, del establecimiento, y en su nacionalidad italiana, más que en sus taras, hallamos la revelación del origen del abandono ganadero que notamos, aunque espero siempre que la experiencia confirme las apariencias. ¡Cuántos tontos no son más felices que los filósofos, — cuántos rudos, más inteligentes que los genios y los talentos, y cuántos analfabetos, poderosos! ¿No tenemos sabios en la indigencia? He visto a ciegos que ven, a sordos que oyen, y en el campo los instintos son más sutiles que las facultades.



El italiano reía. Lucía un rostro bondadosísimo, y para encubrir su hilaridad, llevaba a cada instante la mano a la boca, porque no le parecía propio tenerla perpetuamente abierta, aunque, en ese instante, rebosaba de satisfacción ante nuestra inesperada visita. Sin duda alguna alivianábamos su soledad, y, afectuoso, no podía menos que demostrar su regocijo.

Apenas dejamos las mantas en nuestro futuro dormitorio, salimos, en su compañía, afuera. Habíamos notado ya muchos gatos, demasiados. En las piezas y corredores, mientras visitamos la casa, disparaban como exhalaciones. En el comedor había sobre la mesa más de una docena tomándose la leche de una fuente, y hacían una porción de piruetas y pruebas por sorberse la que existía en varias jarras y vasos. Caminábamos, y en cuanto a mí,—lo confieso,—sorprendido e impresionado ante gatería semejante, porque no había visto otra igual en mi vida. De todas partes salían y brotaban gatos,—disparaban,—huían de refilón, y algunos, con los ojos encendidos, fulgurantes, parecían, en estos tiempos maravillosos, eléctricos, y más de una vez me hicieron el efecto de relámpagos.

Así, entre gatos de todos colores y tamaños, mansos y ariscos, apagados y relumbrantes, llegamos hasta un vasto galpón. El mayordomo nos llevaba allí para que lo admiráramos, porque era indudablemente lo más preciado de la Estancia,—por no decir lo único serio. No contenía, sin embargo, sino restos de máquinas agrícolas, que atestiguaban que alguna vez se sembró allí,—cajones vacíos, bolsas rotas, cachivaches, regueros de sucia lana y cascarrias.

— ¿No siembran nada?

— No, señor; antes...

— ¿Y la majada?

— Allá está, — exclamó, con cierto desprecio.

Mientras tanto los gatos se paseaban, corrían, disparaban, se subían por los pilares a los parantes y al techo; se descolgaban,—se dejaban caer,—¡pataplum!—ahullaban, peleábanse,—se escurrían, se reunían en tropillas, que, instantáneamente, se deshacían, acusando un temperamento nerviosísimo, inconstante,—maullaban, gritaban y volaban verdaderamente. No podían hacer, sin trapecios ni aparatos gimnásticos, más pruebas. Poco faltaba para que estallasen. Cuando se acogotaban en los rincones, aturdiendo con su gritería, se reía, con su expresión inefable, como diciéndonos:

— No hay cuidado; están jugando...

El rostro del mayordomo estaba radiante de placer, iluminado de gozo, creyendo que nosotros, ante tan universal gatería, estuviéramos, además de sorprendidos, admirados, encantados. Creía presentarnos una de esas grandes sorpresas, únicas en la existencia, que impresionan y dejan inmortal recuerdo. Tal era,—pero yo estaba, por el contrario, azorado, estupefacto, porque nunca había visto tan alto número de gatos reunidos, ni imaginádomelo siquiera, y mucho menos tan bulliciosos y gimnásticos. ¡Una verdadera majada de gatos! «¿De adónde habrá sacado tantos gatos?»—me pregunté, sin pensar que son prolíficos como los conejos. Y como el espectáculo incitaba a la broma, no pude dejar de preguntarle si tendría quinientos gatos...

— No, señor; habrá cuatrocientos...

Creo que existían más, porque no contaba los que después vi sueltos por el campo, haciendo de ganados. Aquí descubrí su carácter modesto, siempre dispuesto a disminuir el valor de los dones y bienes terrenales, aún tratándose de gatos,— por los que, verdaderamente, poseía un entusiasmo ingénito, imprescriptible. Ante tal contestación, que me dejó, por su ingenuidad, perplejo, miré a Pedro, como quien, en el desconcierto de cualquier naufragio mundanal, busca una tabla de salvación,—pero inútilmente, porque a Pedro era muy difícil sacarlo de su fría indiferencia.

Aquello era el colmo,—el colmo de los gatos y de la gatería. «¡Vivir para ver!»—me dije:—y creyendo que fuese alguna representación gimnástica en honor nuestro, le pregunté al mayordomo si siempre los micifús estaban tan juguetones. Exclamó:

— ¡Siempre, señor! — exclamación específica y trascendental, que contenía esta otra, sacramental: «¡Ah, nadie sabe lo que son los gatos! ¡Son capaces de todo!»

Y, entusiasmado, agregó:

— El gato es un animal admirable.

Vino en seguida la exclamación esperada, porque, convencido, continuó:

— ¡Muy pocos conocen al gato! — paseando la mirada, con cierto resplandor melancólico, como diciendo:

— Es una injusticia: ¡hay que vindicar al gato! No es un simple ilustre cazador de ratones; — sino un ser genial.

No dudé de la sinceridad de esto último, porque muchos genios desconocidos dicen lo mismo de sí propios, ni tampoco que el mayordomo no nos llevara allí sino para que admirásemos su gatería, porque era el teatro de sus hazañas y proezas,—y me expliqué entonces el desprecio con que se refirió a la majada de ovejas cuando le inquirimos su paradero.

Afuera volvieron a asombrarme con su superabundancia, variados colores, piruetas, pasadas, disparadas... *Dondequiera que íbamos, salían, entraban, corrían, se escurrían.* Pasaban como ráfagas. No había tales vientos, sino gatos; vientos de gatos, y gatos por todas partes.

¡Eran sin duda admirables, por su condición de esfumarse, perderse y estar *siempre presentes!* Sólo faltaba que tuvieran el don de presciencia, y me hicieron acordar a un desequilibrado, que, por ocuparse de empeños y desempeños, díjome que vivía del movimiento.

Estaba escandalizado. Averigüé del dueño, y resultó que era un abogado de la Capital Federal, que estaría, mientras todos los gatos del planeta se apoderaban de su fundo, absorbido por sus embrollas y la política. «¿Dónde se ha visto, — me pregunté, — italianos de mayordomos de Estancias?» — porque hay nacionalidades refractarias a ciertos oficios. «Ellos, en su país, aran y siembran la tierra únicamente; ignoran lo que son Estancias, y en el nuestro, de inmigración, han mostrado más bien despego por la ganadería», — me contesté. Todo lo íbamos hallando también lógico con el patrón, porque no hay peores industriales y comerciantes que mis colegas los doctores, y si son en medicina, el terremoto es más rápido. Hablo por el fin, porque si fundan negocios terminan infaliblemente por fundirlos, como si se tratara de la conjugación de un mismo verbo.

A la noche, después de la cena, el mayordomo, a fuer de galante, nos visitó en nuestro albergue y nos hizo una disertación sobre los gatos. Nunca lo trataba de animal, para separarlo del reino de los perros y demás cuadrúpedos, *sino de sér, con respeto y afecto* filosóficos.

— Sirve para algo más que para perseguir y comer lauchas; — agregó, con acento apostólico y propagandista.

Nos elogió su piel sedosa y de colores varios.

— Las Estancias más provechosas serían las de gatos, porque surtirían de tapados y abrigos a las señoras, — dijo. — Su blancura es superior a la del armiño,—su negrura, sin igual, y una estola nívea salpicada de manchas negras y amarillas no tiene precio.

Poco faltó para que exclamase: «¡Qué se van a comparar los sucios y apestados ganados de los campos con estos preciosos seres!» Y, nervioso, deshízose en muecas, *para demostrarnos que el gato era el sér más* útil, inteligente y amigo del hombre y, sobre todo, necesario. «¡Qué perros!»—parecía tener *in péctore*, a los que consideraba, estoy seguro, por su platonismo gatuno, despreciables enemigos. Para mayor divertimiento, hablaba una mezcla de español e italiano, o, mejor dicho, un español en italiano, y todas las palabras terminaban en i: *ei gati ei uni animaliti*, etcétera.

En cuanto se fué, díjele a Pedro:

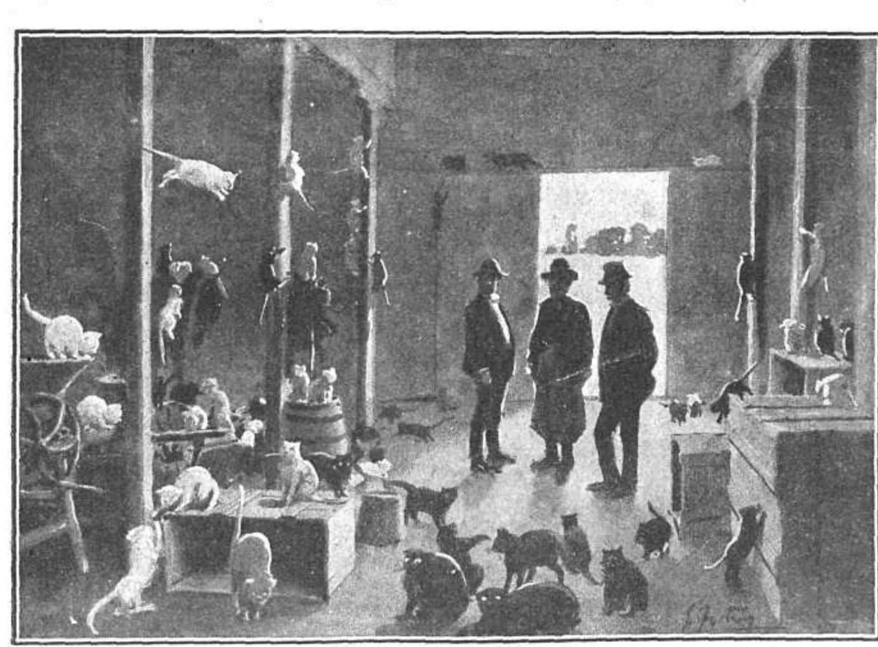
— Estoy *seguro que este italiano no le ha construído* el galpón al bienaventurado dueño nada más que para solaz de los gatos.

Al día siguiente pareciéronme los gatos, a la luz del día, un sueño extravagante de la noche, y como la vergonzante realidad era ciertísima, positiva, me convencí de que el microbio de la locura preexiste en el cerebro y basta despertarlo, para que el paciente forme parte de los orates. Afuera estaban, quizá por la frescura de la mañana, *más nerviosos, entusiastas y agitados.* Seguían pasando, *escurriéndose,* volando, como si sus patas fueran alas.

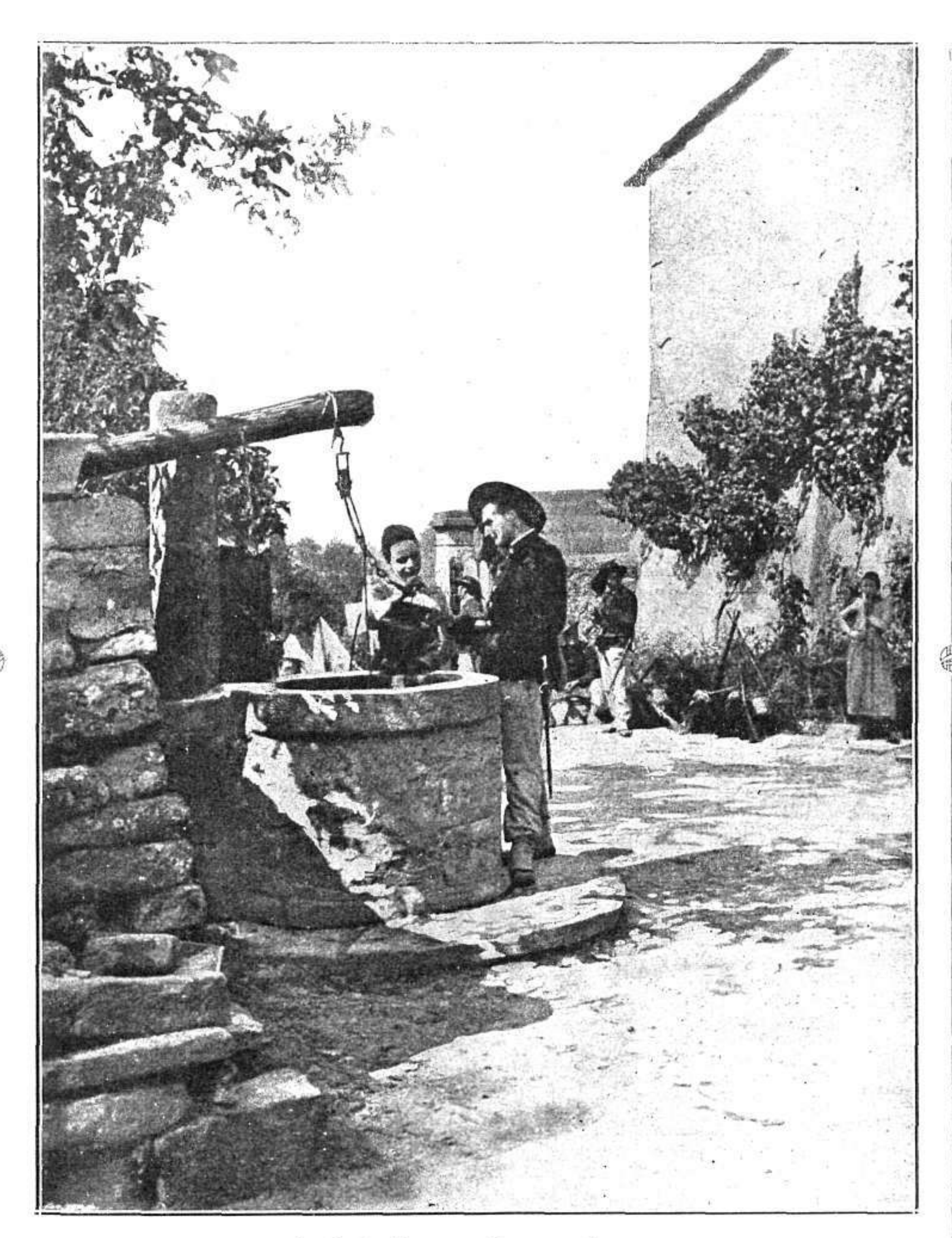
Nos despedimos, agradecidos, así como de los gatos, que tanto nos amenizaron. En el campo ya, Pedro, extrañado al verme más serio que él,—callado, a pesar de la luz universal sobre el pasto florido, me miraba. Pensaba, sí, lector en que con gran injusticia se arrancó este letrero de donde tu sabes: «No son todos los que están, ni están todos los que son»; porque, por ser de mármol, fué colocado para siempre, y el tal mayordomo, a mi juicio, era uno de los tantos insanos sueltos que encontramos a cada paso en nuestro camino, alegres o tristes, bondadosos o irritables, pero siempre perjudiciales, *por la idea fija.* «*Ahí está éste,*— decíame, que despreciando, en la Estancia, a todos los ganados de la tierra, habría hecho de los gatos unos niños mimados.» Y cuando deducía que cuatrocientos gatos se convertirían, en pocos años, en un millón, en docenas de cientos de millones, asombrábame, sin extrañeza, porque si, colectivamente, existe el progreso indefinido, individualmente tropiezo a cada instante con lo absurdo y hasta con lo irracional. ¡Una infección de gatos, *como la de liebres, que tanto perjudicó* nuestros campos! «¡Era lo único que faltaba!»—exclamaba—y como la vieja del cuento de Wilde, que retó al muchacho hasta el cansancio, porque del bollo que hurtó podían sobrevenirle infinitas calamidades, ya *me pareció ver todo el territorio* inundado de gatos, a éstos en majadas, paseando, trepados en los árboles, cruzando el espacio, y cerniéndose como chimangos.

«¡Suerte, — me dije, — que hallarían un profiláctico en el juicio de las gentes, que no les permitirían tomar tales proporciones!»—y acordándome del dueño, que estaría entre tanto chicaneando o politiqueando, me pregunté: «¿Cuál estará menos cuerdo, él o el mayordomo?» Muchas veces es más responsable el que deja hacer que el que hace,—y, sin conocerlo ni de vista, le coloqué, a pesar de sus vivezas, en la casilla de los tantos degenerados de la humanidad.

ARTURO REYNAL O'CONNOR.



Dib. de Fortuny.



Así fué en Samaria...

Veinte siglos han rendido admiración y casi gratitud a la humilde mujer de Samaria, que debe su celebridad en la historia del Hombre de las parábolas, por haberle dejado beber en su cántaro.
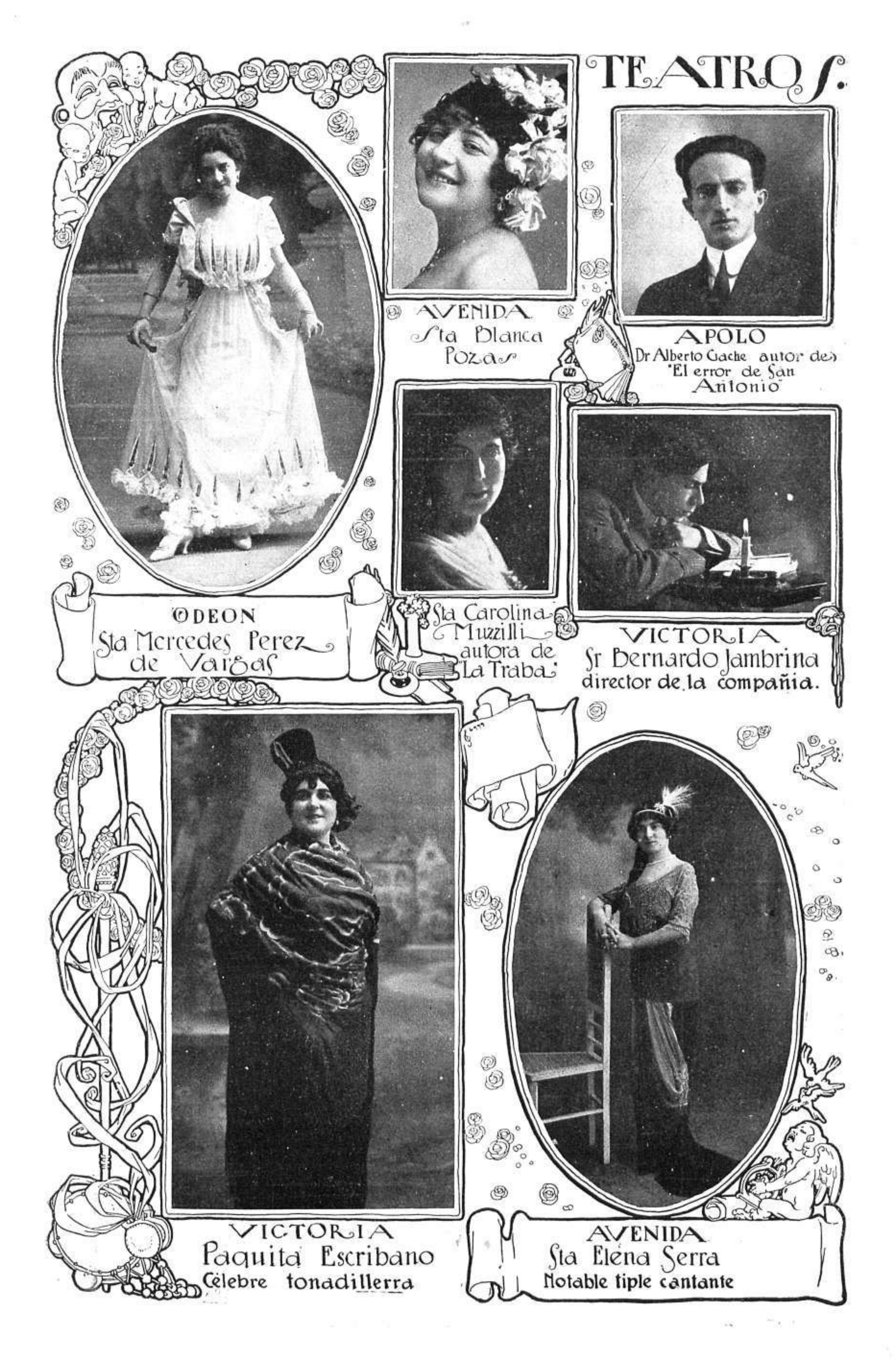
Para los cronistas de los tiempos de redención, eso no ha pasado de un episodio simbólico, más o menos encantador, cuanto más o menos brillante y suelto es el estilo del que lo narra. Para los adversarios del batallador de Nazareth, la escena de Samaria es un cargo contra la inocencia de aquél, y ha constituído el argumento de una moral inhumana... Para el Arte, la Samaritana es una figura deliciosa, que ha hecho impresionar a multitud de espíritus con la subyugación de su gesto humilde y convicto ante la infinita majestad del hombre cuya sed ha mitigado... Y, al cabo de esos veinte siglos, precisamente cuando parece haberse producido la sacudida profética, en que los hombres de razas diversas se empeñan por una causa que va a ser decisiva para los destinos del mundo, aquella mujer vuelve a la tierra... En el hermoso suelo Itálico, bajo los ardores de junio, a la hora del arribo de los expedicionarios bersaglieri que llegan a las aldeas con un cántico épico... En esas trémulas hijas irredentas que al pie de la cisterna casera, van a mitigar con el frescor de sus aguas, la sed y la fatiga del soldado. También ellas, al revivir el símbolo de Samaria, encarnan a su vez un nuevo lema... ¡Cuántas sonrisas y cuántas emociones va a tronchar la metralla!... Bien lo saben ellas; pero en su fe meridional se forja la leyenda de las glorias nacionales como un sol que consuela los mismos dolores de la horfandad. Y es que sus almas viven templadas en el estoicismo de las adversidades, y lo mismo que la mujer que dió agua a Jesucristo, comprenden que ha llegado la hora de otra redención...

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY.



LOS MARTES DE LAS DE BARRANCO

Acuarela de Sirio.



AVENIDA
Sta Blanca Pozas

APOLO
Dr Alberto Gache autor de "El error de San Antonio"

ODEON
Sta Mercedes Perez de Vargas

Sta Carolina Muzzilli autora de "La Traba"

VICTORIA
Sr Bernardo Jambrina director de la compañia.

VICTORIA
Paquita Escribano
Célebre tonadillerra

AVENIDA
Sta Elena Serra
Notable tiple cantante

Por Cracovia

El ataque ruso en los Cárpatos. — El general von Mackensen. — La retirada rusa. — Cuadros terribles de la lucha.

Cracovia es una ciudad de una tristeza infinita. Esta tristeza no se la ha dado la guerra, pues la guerra no llegó a poner su planta sangrienta dentro de sus muros; la guerra encontró los diques de las fuerzas imperiales que le cerraron el paso a algunos kilómetros más allá, cerca de la ciudad de Tarnowa, que, ésta sí, fué invadida por los rusos hacia el mes de diciembre último.



Soldados rusos en la Galitzia, bebiendo durante un descanso.

Cracovia es la puerta de la Silesia alemana, y como tal, sino renovó su aspecto ciudadano, ni sus costumbres bíblicas, ni las vestiduras de sus habitantes, en cambio, es una de las más modernas fortalezas que hay en Europa. Todos los adelantos que la ciencia militar hizo en los últimos años, se encuentran en Cracovia, y el contraste entre la vejez de sus barrios y lo flamante de sus cañones y torres blindadas, causa una extraña impresión.



La linea de fortificaciones en los alrededores de Przemysl, la célebre plaza fuerte de Austria.

Cuando se creía que amenazase un peligro a Cracovia, se vió que las tropas del zar retrocedían. Habían avanzado éstas tanto, que se llegó a hacer cálculos sobre la resistencia defensiva de Cracovia, comparándola con Przemysl que aun resistía en medio de un mar de bayonetas rusas como una isla azotada por las olas. En aquel entonces, las tropas del general Hindenburg atacaron inopinadamente por las cercanías de Varsovia, ataque que tuvo como consecuencia desviar el esfuerzo ruso de la Galitzia septentrional.

Luego, Cracovia dejó de ser por el momento el objetivo del ejército moscovita que intentaba invadir las llanuras húngaras por los pasos de Dukla, Lupkow y Uzsok en los Cárpatos.

Przemysl, ya se había rendido tras de cinco meses de sitio, y los regimientos rusos sitiadores habían venido a reforzar las tropas que luchaban en las montañas. La línea rusa iba de Tarnowa, que ya estaba ocupada por las tropas del zar, pasaba por Turka, en la Galitzia central, y corriendo paralela la cadena de montañas de los Cárpatos llegaba hasta las cercanías de Czernowitz. Entonces es cuando el coronel general Mackensen inició su ofensiva, cuyo resultado fué desalojar a las tropas rusas de un territorio de muchos kilómetros, hasta la orilla izquierda del río San, antes de la curva que hace al pasar por Przemysl en la comarca de Jaroslau.

El 2 de mayo dió la orden el coronel general Mackensen de atacar al ejército ruso por la parte de Jaslo, Krosno y Sanok. Rota la primera línea de defensas rusas, el ataque continuó violento, tempestuoso, tanto, que cinco días después, las tres líneas estaban deshechas y el ejército del gran duque Nicolás tuvo que iniciar su retirada.

Intentaron las tropas moscovitas la resistencia en el curso superior del Vístula, mejor dicho, en las orillas de su gran afluente el Wislika, y en las márgenes del San, entre Jaroslau y Sanok.

Estos intentos no tuvieron eficacia. Las vanguardias imperiales reconquistaron toda la Galitzia septentrional. Una somera nomenclatura de los pueblos que han ocupado los ejércitos del coronel general Mackensen, desde el 2 de mayo hasta la fecha, dará una idea del avance rápido de sus legiones. Son a saber: Szcusin, en la frontera austro-rusa, Debica, Wielopole, Lancut al norte, Jaslo, Dynow, y por último Jaroslau, sin contar con innumerables pueblitos y aldeas enclavadas en esta inmensa extensión de territorio.



Tipos de paisanos de la Galitzia septentrional.

El aspecto que presentan los campos de batalla, donde se ha desarrollado la gigantesca lucha, da idea de cual ha sido el ardor de los combatientes y la furia de la pelea. Millares de kilómetros han sido labrados literalmente por la metralla, y de los pueblos no quedan más que las ruínas a flor de tierra. Los caminos tienen las huellas del paso continuo de los convoyes y de los regimientos de artillería.

A medida que se avanza en seguimiento de la retaguardia del general Mackensen, se observa que la retirada de los rusos fué más precipitada en los últimos días de combate, pues a cada paso se ven sus trincheras repletas de cajas de municiones.

Todavía hay en los campos millares de cadáveres de combatientes insepultos, principalmente de rusos, y entre las breñas, en el hueco que forman dos peñascos, en un bosquecillo, descubrimos las víctimas que cayeron en la pelea. Aquí un tártaro horrible, amoratado, hinchado por el calor, con el fusil en la mano derecha y en la otra un puñado de proyectiles que la muerte no le permitió disparar.



Un convoy de provisiones, siguiendo a retaguardia de los ejércitos de von Mackensen, en las regiones pantanosas del Sam.

Más allá, es un siberiano que una granada le arrancó ambas piernas; luego, un mongol, que quedó enganchado en las marañas de alambres con puntas de las defensas. Fusiles rotos, cartucheras, vestiduras, toda clase de pertrechos militares cubren estas comarcas en una extensión que se pierde en el horizonte. Por todas partes se ven cañones destrozados, carros y automóviles inservibles. En la carretera que va de Biecs a Krosno, un convoy de víveres ruso fué sorprendido por el tiro de una batería alemana.

Los caballos que arrastraban los carros yacen en el suelo mezclando su sangre con la de sus conductores, los vehículos volcados, los sacos de arroz, patatas, habichuelas, siembran sus respectivos contenidos en la calzada; los trozos de carne ya están descompuestos y despiden un hedor insoportable.

El enorme botín de guerra conquistado por las tropas del general Mackensen, no ha podido ser contado y guardado: las tropas de reserva que siguen al ejército de primera línea, encargadas de esta tarea, son insuficientes para tanto material desparramado por estos campos.

Ni siquiera los prisioneros, que por ser hombres vivos no pueden ocultarse a los ojos de los jefes de las fuerzas de la retaguardia, han podido ser contados; se hace un cálculo aproximado, una evaluación más bien corta que alta; pero todos los días el número aumenta con los nuevos combates y con las partidas de rusos errantes que quedaron dentro de los ejércitos que avanzan.



Tipo de judio de la Galitzia septentrional.

A Jaslo vi llegar 2.000 prisioneros rusos.

Venían a pie, desde quince kilómetros más allá, y su aspecto era impresionante. Se comprendía que aquellos hombres habían dado su última energía, que estaban al final de la resistencia humana.

Marchaban trabajosamente apoyándose en palos que encontraron en el camino o que arrancaron de un árbol.

Sus vestiduras estaban desgarradas, sus rostros tenían una corteza de polvo negro que a duras penas les permitía abrir los párpados de sus ojos de fiebre.

Vieron un arroyo y se lanzaron a él sedientos.

Pero ante los extranjeros, los cautivos se mostraban cuanto arrogantes podían, estaban orgullosos de su heroicidad, y, con gestos más que con palabras decían, que no habían sido vencidos sino prisioneros por falta de medios para combatir, porque los generales alemanes habían sido más afortunados que los suyos y los cercaron.

Los oficiales, principalmente, se esforzaban por aparecer en una actitud marcial, sin desfallecimientos. Estos oficiales eran muy jóvenes, apenas si habrían cumplido los diez y seis años, lo que podría ser un dato para saber la escasez de oficialidad en el ejército ruso. Contemplando a estos hombres y observando los rayos de sus miradas, pensábamos que, de haber tenido el armamento y la organización militar de sus adversarios, habrían hecho proezas inimaginables. Son guerreros; se ve que la guerra no les es ejercicio desconocido; pero están faltos de ciencia militar y de útiles adecuados.

En artículos sucesivos hablaré detalladamente de determinadas batallas en esta parte de Galitzia y la vida en los pueblos conquistados por las tropas alemanas.

Javier Bueno.

Mayo, 1915
Campamento del general Mackensen.



Un convoy alemán, entrando a la aldea de Wielopole, al norte de Przemysl.

Enlaces




Señorita Elena N. Pedrolini. — Señor Mariano Espina (hijo).



Señorita Angela Scarpiello. — Señor Lorenzo Riviello.



Señorita Consuelo Herrerín. — Doctor Máximo Lechuga.




Señorita Adelina Ambrosio. — Señor Alear-do Battisti.

Bodas de diamante



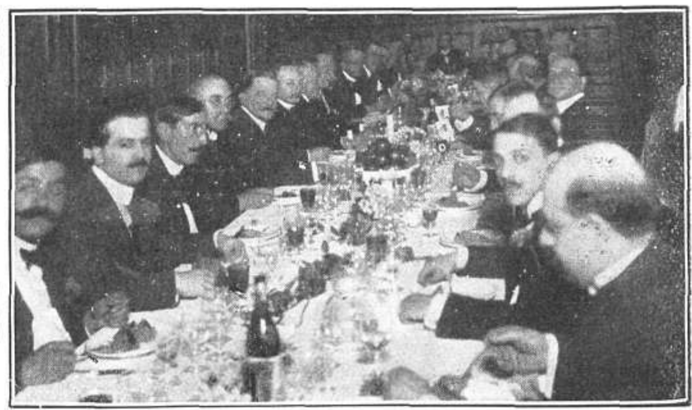
Don Juan Copello y su esposa doña Margarita C. de Copello, saliendo del templo de las Victorias, después de asistir a una misa celebrada en acción de gracias por haber llegado a cumplir, el 24 de junio, las bodas de diamante, o sea, los sesenta años de vida yugal.

Periodismo



Prospecto anunciador del nuevo diario que verá la luz pública hoy en esta capital, bajo la dirección del conocido periodista don Manuel M. Otamente, cuyo retrato aparece en círculo.

En el "Club Oriental"



Banquete ofrecido al doctor Juan A. Golfarini, por sus consocios del Club y un núcleo de amigos, en ocasión del 75.° aniversario de su natalicio.

25.° aniversario de la "Congregación de la Inmaculada"

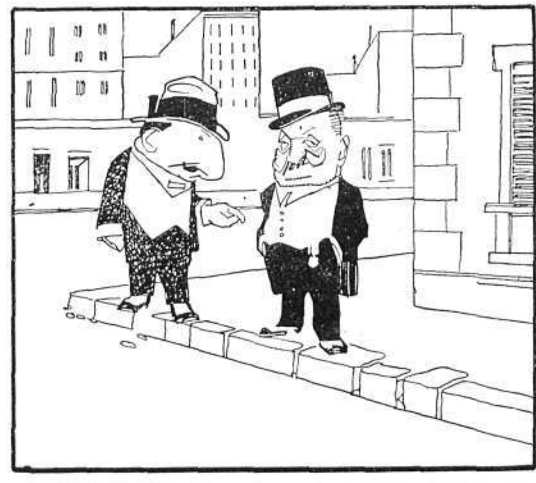


Hermoso aspecto que presentaba el salón de actos del Colegio del Salvador, al realizarse la conmemoración del 25.° aniversario de la Congregación de la Inmaculada y San Luis Gonzaga. — En el ángulo, la presidencia del acto, durante el discurso del eminente poeta uruguayo, doctor José Zorrilla de San Martín, que vino de Montevideo especialmente invitado.

Emisión menor



— Señor; de varios partidos reclaman, porque en vez de urnas han recibido armas para las próximas elecciones.
— Mejor: así obligaremos a los ciudadanos a que voten, y cumplimos la ley.



— ¡Oh! ¿Y qué hace en esta esquina la Unión Cívica? ¿Estará esperando el tranvía?
— No, m'hijo; esperando la Presidencia.





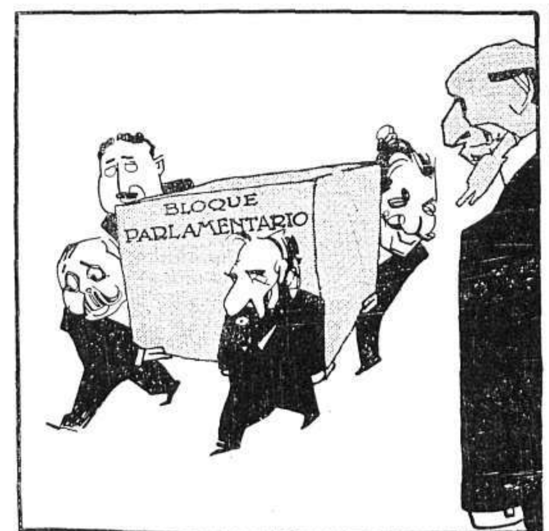


EL CUESTIONARIO

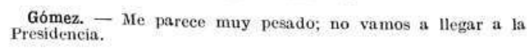
Carbó. — ¿Cree usted, señor Comercio, que estará bien en 1916?
Comercio. — Puedo morirme, y eso es un descanso.

Carbó. — ¿Y cómo nos encontramos para el trabajo en 1916?
Industria. — Seguiremos el ejemplo ministerial.

Carbó. — ¿Y cómo andará esa agricultura en 1916?
Agricultura. — Como siempre, señor; ¡por los suelos!



Gómez. — Me parece muy pesado; no vamos a llegar a la Presidencia.



Dib. de Polimani.



OTRA NUEVA PROHIBICION

— Vengo a traer este ramo para una artista.
— Está terminantemente prohibido aceptarlos; aquí no se puede admitir más que hortalizas.

Colectividad irlandesa



Dos aspectos del brillante baile que el sábado pasado celebró, en el Plaza, la colectividad irlandesa radicada en Buenos Aires.

En casa del doctor Juan A. Boeri



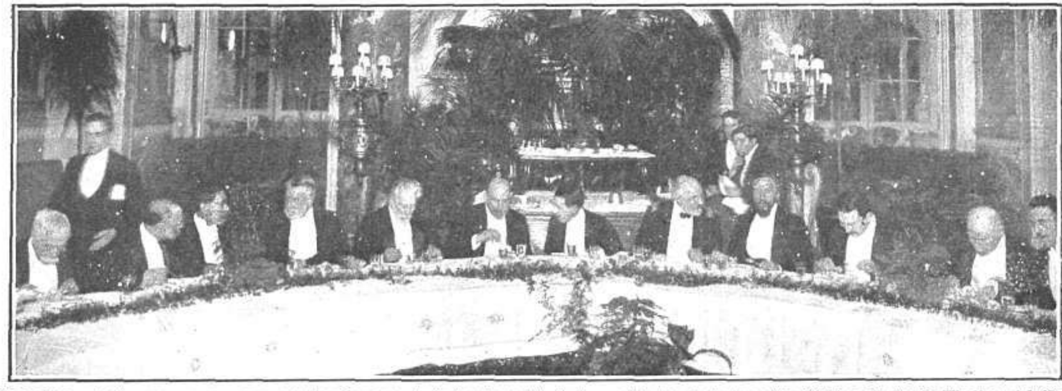
Grupo obtenido después del homenaje tributado al doctor Juan A. Boeri, con motivo de su jubilación como profesor en la Facultad de Ciencias Médicas. — En este acto, sus ex discípulos, camaradas y amigos, le entregaron un álbum firmado por ellos, como recuerdo.

Visita episcopal



Monseñor Francisco Alberti, obispo auxiliar de La Plata, en su visita al Colegio de San Juan Evangelista, realizada recientemente.

El banquete al doctor Luis Agote



La cabecera de la mesa en que aparecen los doctores Luis Agote, J. M. Cullen, ministro de Instrucción Pública, Eufemio Uballes, Adolfo E. Dávila, ministro de marina Saénz Valiente, doctores Arce y Cantón, durante el banquete ofrecido al doctor Agote, festejando su nombramiento de profesor titular de clínica médica en la Facultad de Medicina.

A la memoria del brigadier general Zapiola



El doctor Juan Carlos Garay, hablando en nombre de la comisión popular, organizadora del homenaje.



Alumnos de la escuela «General Zapiola», que concurrieron a depositar una corona en la tumba del prócer, al conmemorarse el 41.º aniversario de su muerte.



La niña Amalia Lombardi, leyendo un discurso a nombre de sus compañeras, de la escuela «Gral. Zapiola».

Preso que rompe las esposas



El procesado Pedro Reynes, mostrando su musculatura, después de haber roto las esposas con que fueron ligados su brazos.

Pedro Reynes, uno de los procesados por el asesinato del comerciante Zulkowwsky, fué trasladado desde su prisión a los calabozos del Palacio de Justicia, a raíz de la presentación de José Levy y Enrique Rosé, confesándose autores de aquella muerte. Para realizar el traslado, se le colocaron esposas a Reynes, quien protestó y dijo que las rompería. Y en efecto, cuando se le fué a sacar del calabozo, se vió que las había desunido, rompiendo uno de los aros que las anuda. El hecho se atribuyó a la fuerza colosal de Reynes; pero se ha probado que es labor de habilidad. Las esposas son de los modelos usados en los países más adelantados. Están hechas de una mezcla de acero y bronce. El preso afirma que romperá cualquier esposa que se le coloque, y que en hacerlo empleará cinco minutos. Según se observó, el movimiento rotatorio de las anillas, recalentando el acero, las hace dúctiles, y con apoyo de los brazos entre las rodillas, se produce el rompimiento.



Demostración de cómo se colocan las esposas.



Las esposas colocadas, sujetando los brazos.



Primer movimiento para producir el recalentamiento del acero, y romperlo luego.



Las esposas que tuvo Reynes: nótese el fragmento que aquél tronchó.

En honor de un artista



Banquete ofrecido al pintor Raúl Mazza, por un núcleo de amigos, celebrando un triunfo del artista.

Residentes siro-caldeos



Miembros de la comisión de socorros pro siro-caldeos, cuyas poblaciones han sido arrasadas por los kurdos.

Demostración a una educadora



Acto público en honor de la señora Dolores Márquez de Olivé, directora de la escuela «French y Berutti», que se ha jubilado. — En el círculo, retrato de la obsequiada.

Homenaje póstumo



El doctor Carlos Baires, leyendo su discurso de homenaje a la memoria de la señorita Andrea Ruiz Huidobro, en cuyo sepulcro fué colocada una placa de bronce.

Necrología



Doctor J. M. Henríquez, *distinguido* médico fallecido en esta capital. Fué un excelente caballero, filántropo incansable, que ha realizado meritoria labor. Su desaparición ha consternado sinceramente al vasto círculo de sus relaciones.



Señorita María del Pilar Landeira.



Señor Luis La Mura.



Señor Manuel Jarque.



Señorita E. Julia González Acha.



Señor Octavio P. Alais, *distinguido* escritor, fundador de pueblos, y hombre de iniciativas, que ha fallecido en esta ciudad. La vida de este ciudadano fué un noble *ejemplo de* trabajo y de constancia en las diversas esferas en que actuó.



Señorita María Iberia Pardo.



Señorita Telma Moneta.



Señor Alfredo Lombardi.



Señor Enrique Gil.

LA CARICATURA EXTRANJERA



EN EL RESTAURANT «EUROPA»

El kaiser. — ¡He pedido Turquía!

Bethmann Hollweg. — Sí, invencible señor... pero Turquía se acabó.

(De *Stock an Station Journal*, Sidney, Australia).



¡REXURREXIT! GARIBALDI

— Heme aquí, caros amigos... ¿No me esperábais?...

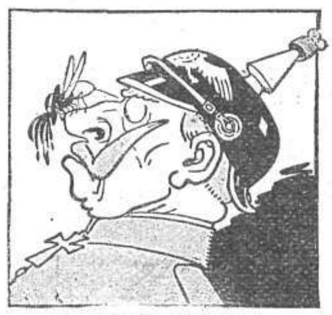
(De *La Campana de Gracia*, Barcelona).



LA MUCAMA BRITÁNICA

—Tengo que cuidarlos mucho, para que al acabar la guerra se conserven nuevitos.

(De *Simplicissimus*, Munich).



EL MOSCÓN ITALIANO

— ¡Diantre de mosca; empieza a reventarme!

(De *La Esquella*, Barcelona).



Los sportman ingleses se han enrolado en gran número, y Lord Kitchener ha formado con ellos una compañía de «footgranaderos».

(De *Lustige Blatter*, Berlín).



LA ROTURA DEL JARRÓN CHINO

El Japón aprovecha para continuar su obra.

(De *World*, Nueva York).



Empedrando el camino de la civilización.

(De *Life*, Nueva York).

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

PREGUNTAS CONTESTADAS

N.º 1. — *¿Quién inventó el sombrero chambergo, y por qué se llama así?*

F. H. — (San Martín.)

El sombrero llamado chambergo, y de tanto uso en nuestro país, debe su origen al general francés M. Schomberg, y empezó a usarlo el regimiento llamado la chamberga, en el año 1600.

La época, pues, del chambergo, fué a principio del reinado de Carlos II de España.

En cuanto al nombre «chambergo», no se aplicó solamente al sombrero, sino a otras prendas del uniforme, como por ejemplo: «casaca chambergo».

Creo que es una palabra de origen español, pues ningún diccionario francés la incluye.

—o—

N.º 2. — *¿Qué tiempo emplea la luz del sol en llegar a la tierra?*

Un aficionado. — (Capital.)

La luz solar llega a nosotros en 8 minutos y 13 segundos.

—o—

N.º 3. — *¿Cuántos ladrillos son necesarios para construir un metro cúbico de pared?*

Un preguntón. — (Capital.)

Para un metro cúbico de pared se necesitan de 405 a 410 ladrillos de tamaño ordinario.

—o—

N.º 4. — *¿Qué procedimiento emplearé para sacar brillo al mármol negro?*

J. M. — (Capital.)

Se lava el mármol con agua y jabón, se seca frotándolo con una franela, y por último, se le da lustre con cera blanca, que se aplica con un trozo de franela.

—o—

N.º 5. — *¿Cuál es el origen de la palabra aduana? ¿Es árabe?*

E. H. — (Capital.)

«Divan» o «divouan», es la palabra árabe que ha servido de origen a la nuestra de aduana. En los países mahometanos del Mediterráneo, se llama «divoan» a la aduana, y a consecuencia del activo comercio de españoles, italianos y franceses, la palabra se introdujo en las naciones latinas.

Así los italianos llaman «dogana» y los franceses «douane» a lo que nosotros conocemos con el nombre de aduana.

—o—

N.º 6. — *¿Cómo se curan las manos agrietadas?*

B. A. — (Azul.)

Debe usted usar vaselina alcanforada; es lo más sencillo y de buenos resultados.

—o—

N.º 7. — *¿A qué temperatura debo bañar un niño de poca edad?*

Una madre. — (Capital.)

A los niños menores de tres meses, debe procurarse que la temperatura de la habitación sea de unos 22 grados centígrados y la del agua, de unos 36º.

—o—

N.º 8. — *¿Cuál es el libro moderno de mayor circulación en el mundo?*

Una curiosa. — (Capital.)

El libro de mayor circulación del mundo es el «Directorio de teléfonos de la ciudad de Nueva York».

Todos los años hay que hacer dos ediciones de un millón de ejemplares, para satisfacer los pedidos de los abonados a los 450.000 teléfonos que funcionan en la ciudad y en los suburbios.

Los ejemplares de la última edición pesaban, en junto, unas dos mil toneladas.

—o—

N.º 9. — *¿Qué quiere decir «Walk-over»?*

Julio. — (San Martín.)

Carrera en la que toma parte un sólo caballo.

—o—

N.º 10. — *¿Qué curiosidad presentan los títulos de las obras más aplaudidas del malogrado dramaturgo Gregorio de Laferrère?*

B. B. — (Capital.)

Que llevan trece letras: Locos de Verano, Los invisibles, Las de Barranco.

—o—

N.º 11. — *¿Por qué llaman Buenos Aires a la población de América que lleva ese nombre?*

A. Garce. — (Capital.)

En el siglo XVI, existía en Cádiz una cofradía, y a la vez sociedad de socorros mutuos, formada por gente de mar, bajo la advocación de la Santísima Virgen, la cual (la cofradía, se entiende) intitulábase «Hermandad de Nuestra Señora la Virgen María», y más adelante se llamó «de la Virgen María de los Buenos Aires», porque siempre que algunos cofrades tenían que hacerse a la mar, sobre todo si se trataba de un viaje largo, celebrábanse rogativas para que la Virgen les concediera vientos propicios.

El fundador de la ciudad de que se trata, don Pedro de Mendoza, había aparejado los barcos que formaban su expedición en Cádiz, y la mayoría de sus marineros, por no decir todos, eran gaditanos, y por consiguiente hermanos de la mencionada cofradía. El viaje fué penoso y lleno de peligros, y cuando alguna de las naves llegaron maltrechas a la desembocadura del Plata y los españoles construyeron algunas toscas barracas para albergarse, aquellos honrados marinos, para demostrar a su excelsa Patrona su gratitud por haberles llevado a puerto seguro, llamaron a la ciudad incipiente «Santa María de los Buenos Aires». También se le llamó «Ciudad de la Santísima Trinidad»; pero el primer nombre, abreviado en «Buenos Aires», es el que ha prevalecido.

La tradición, según la cual al desembarcar los viajeros, uno de ellos exclamó: «¡Qué buenos aires corren en esta tierra!», y por eso se llamó así a la ciudad, no es más que una ridícula conseja.

PREGUNTAS RECIBIDAS

¿Ha existido la piedra filosofal?

Un curioso. — (San Isidro.)

—o—

¿Qué árbol crece más en menos tiempo?

Foto. — (San Juan.)

—o—

¿Cuál es la altura mayor a que puede plantarse el trigo?

Agricultor. — (Uruguay.)

—o—

¿Cuál es el origen de la máquina de escribir?

Yo. — (Capital.)

—o—

¿Dónde se establecieron por primera vez los premios a los vencedores en las carreras?

Pepe. — (Capital.)

LA MUJER Y LA CASA

EL CUIDADO DE LOS OJOS

Para que unos ojos sean bonitos, es preciso que estén sanos y brillantes; ambas cosas se obtienen haciendo diariamente, con regularidad, una gimnasia que evite las inflamaciones y arrugas.

La lectura los perjudica mucho; pero como no es posible dejar de leer, para que el daño que produce se disminuya lo más posible, deben tomarse algunas precauciones.

Siempre hay que procurar dar la espalda a la luz y que ésta venga desde lo alto.

La luz debe caer sobre el hombro.



De vez en cuando, cerrar los ojos.



Posición adecuada para leer.

COMO SE SIRVE EL CAFE

Una de las grandes preocupaciones de toda señora que tiene gente a comer, es el café. Suele ser muy corriente obsequiar a varias amigas con un almuerzo irreprochable, perfecto, ante el cual la persona más difícil no encuentre pero... hasta que llega el momento de servir el café. Un gesto involuntario de uno de los invitados indica a la dueña de casa que las tacitas de porcelana contienen un líquido desaromatizado y frío. Para evitar este disgusto, existen unos pequeños recipientes de plata, muy modernos, con su correspondiente colador, que se adaptan a las tazas después de llenarlas de café. En la vasija estará el agua hirviendo, hasta el momento de echarla en cada recipiente.

UN CONSEJO PRACTICO A LAS MADRES

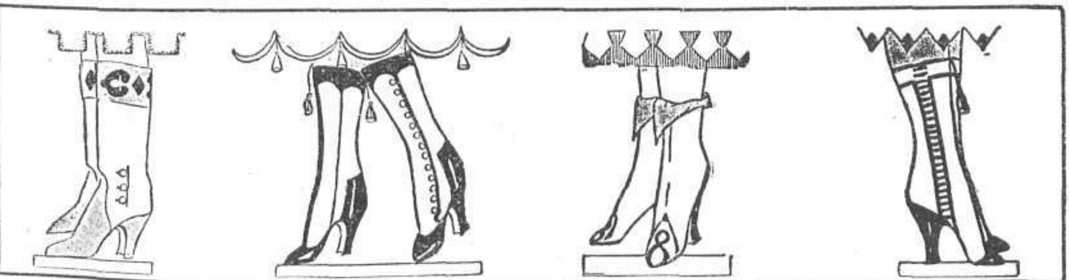
Si bebé tiene las orejitas despegadas de la cabeza, es preciso corregirlo pronto, antes de que empiece a usar sombrero y adquiera la costumbre de ponerse la gorra por detrás de las orejas, lo que dificultaría mucho la corrección de su defecto.

Generalmente, se acostumbra a ponerle una venda mientras duerme; pero esto no es sano ni higiénico. Existen unos gorros de cintas entretejidas de modo que sujeten bien las orejas, y quede de una a otra el suficiente espacio para que la cabeza del niño no se acalore.

La tisana de harina de avena, muy refrescante, emoliente, nutritiva y conveniente para los niños, se prepara así: Hervir dos cucharadas de harina de avena en un litro de agua. Pasar por tamiz y endulzar al gusto.

Contra los envenenamientos es excelente la tisana de café. Infundir 60 gramos de café tostado y pulverizado en medio litro de agua. Pasar por tamiz. Agregar 60 gramos de aguardiente, y hacer tomar por sorbos.

LADY DAISY.



LA ELEGANCIA DEL CALZADO

Las faldas cortas que se llevan actualmente, ha traído como consecuencia que los zapatos o las botas hagan juego con la «toilette», y que al cabo del día se cambie de calzado tantas veces como de sombrero o guantes. Nuestros grabados reproducen unos nuevos modelos de botas, muy elegantes. La figura 1, es una bota cosaca, de marroquí azul, bordada en oro en su parte superior y con botones en forma de almendros. La 2, es de estilo «Folly», luciendo orlas de un bonito efecto. Bota «Problema», es el nombre del modelo 3, que ostenta una orla primorosamente dibujada. Los cordones hacia un lado son la novedad de la bota que ofrece el grabado 4.

CURIOSIDADES Y ANÉCDOTAS DE LA GUERRA

En la noche del 31 de octubre al 1.º de noviembre, llegó al campamento inglés el general Foch, comandante de ocho cuerpos del ejército francés en el norte de Francia, y dijo al general French:

— Los alemanes nos atacarán, al amanecer, con diez y seis cuerpos de ejército; contando con los vuestros no puedo oponerles sino diez, si os retiráis me quedan ocho para luchar contra diez y seis; justo uno contra dos. Acompañadme; que suceda lo que suceda yo no retrocederé, y de ello os doy mi palabra como soldado y caballero.

— El ejército inglés, — contestó French, — según la historia y la tradición, no ha retrocedido jamás; os acompaño.

Y, unidos, contuvieron, cerca de Compiegne, el terrible empuje del enemigo, en el combate más sangriento que mencione la historia antes de la batalla del Marne.

EL GENERALISIMO INGLES FRENCH

El actual general en jefe del ejército inglés en Francia, Sir Jhon French, fué marino en su juventud, y entró al ejército de tierra cuando ya tenía más de veinte años, y es hijo de un irlandés y de una escocesa, de ahí que posea la vivacidad de los primeros y la calma y sangre fría de los segundos.

LA RAZA DE LOS HINDUES COMBATIENTES

Los soldados hindúes que luchan actualmente, junto con los ingleses, en el norte de Francia, pertenecen a las belicosas tribus de Gurkhas, Pathans y Sikhs, que son de raza diversa, de distinta religión y de costumbres diferentes.

Los Gurhkas son del Himalaya, de pequeña talla y muy belicosos, y el puñal corto y recorbado llamado «Kukry», es el arma de guerra que los ha hecho famosos en los combates de Flandes, donde se encuentran.

Los Pathanes son raza indisciplinada y salvaje del Afganistan, son de piel casi negra, pero de pelo rojo y ojos azules.

Los Sikhs, originarios del Punjab, son de alta talla, de civilización y cultura superiores, y son considerados por los ingleses como los soldados indios más disciplinados.

Al embarcarse en la India, un Gurkha preguntaba a un oficial inglés:

— ¿Nos matarán a todos?

— A todos no.

— ¿Morirán muchos?

— Es posible.

— No importa; uno que vuelva contará a nuestro pueblo como hemos peleado.

UN ESPION CELEBRE



Stieber, disfrazado de mercachifle.

Según el historiador Lenotre, el organizador del servicio de información secreta del imperio alemán, fué un abogado obscuro llamado Stieber que, gracias a su sagacidad para organizar, llegó a ocupar una alta posición en el imperio, porque se reconocía que a la exactitud de sus informes y a los miles de agentes que tenía en Francia, se debió en mucho el éxito de Prusia.

LOS GASES VENENOSOS

Los gases son vapores de cloro, producidos por sal común; son dos veces y media más pesados que el aire, y tienen un color amarillento verdoso. Todos los pueblos, en cuanto al cloro, son tributarios de Alemania, que lo produce en enormes cantidades por ser elemento indispensable en la explotación de las minas de oro.

Dewer, célebre químico inglés, afirma que los vapores de cloro producen espasmos, una repentina paralización de los músculos laríngeos y la asfixia por falta de aire respirable, entre convulsiones violentísimas.

James Haldanne, comisionado por el gobierno inglés, cree que los alemanes, tal vez por efecto de su dominio sobre la Química, han mezclado con el cloro otro gas venenoso, la bromina, del que tienen una gran fábrica en Stassfurt y que produce idénticos humos espesísimos, y es tan asfixiante como la clorina.

Se combaten los efectos de estos gases mortíferos con máscaras empapadas con bicarbonato de potasa o soda.



Soldado del ejército inglés, provisto de la careta defensora contra los gases asfixiantes.



Efectos terribles de los gases en el primer ataque que por ese medio se llevó a cabo en el combate de Ipres, y donde fué aniquilado un regimiento francés.



Produccion anual
350.000. cajones

CONCURSO DE PASATIEMPOS

Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios, en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se le publique mayor número de juegos de ingenio. Para ello, habrá que sujetarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.

4.º Los juegos que se remitan, deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

Soluciones al número 872. — 303: Tirol, litro; 304: Octubre; 305: Moreno; 306: Leo-n (León); 307: Es una comadreja; 308: Astrónomo; 309: En medio de dos grandes desgracias; 310: Hombre de letras.

N.º 311

Frase comprimida, por «Rino»



N.º 312

Refrán interpretativo, por «Mes»



N.º 313

Jeroglífico comprimido, por «Mes»

LUNES - MARTES
MIERCOLES - JUEVES
VIERNES - SABADO
DOMINGO - DON

N.º 314

Charada, por «Sinforoso»

Roba «prima» con «primera»
una «dos» «tercia» «final»
de «tres» padre ya «dos» «cuarta»
que de «tercia» «dos» «postrera»
«quinta» «dos» en carnaval.

«Uno» «dos»; mas su conciencia
la turba esta acción «total»;
mucho le «prima» «postrera»
y pide al cielo clemencia
oyendo una «tres» «final».

N.º 315

Frase comprimida, por «Rino».

N.º 316

Intercalación comprimida, por T. Legarreta.

MAD A ERA

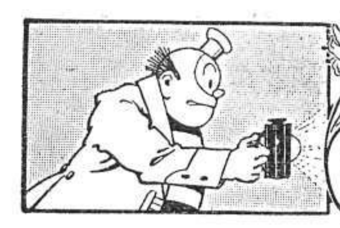
N.º 317

Intercalación jeroglífica, por A. Moreno

A Madagascar DA

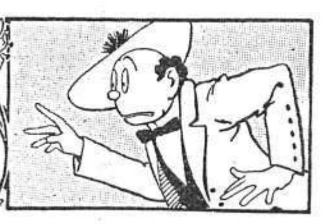
Nota. — Las soluciones a los juegos publicados deben remitirse en pliego separado de las colaboraciones. Se ruega a los solucionistas envíen sus cartas debidamente **firmadas y fechadas,** para poder remitirles los palcos que se ofrecen. Las con pseudónimo únicamente, no se tendrán en cuenta.

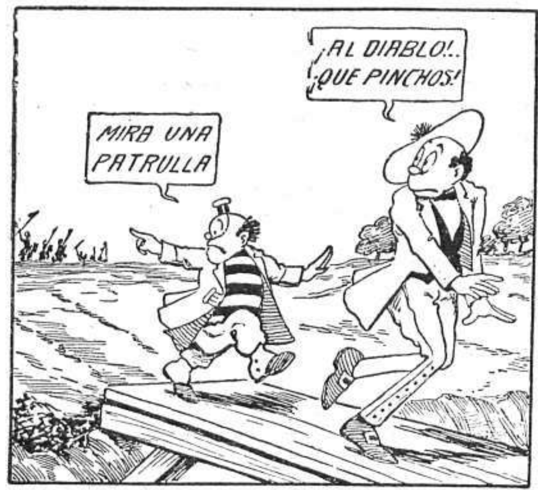
Concurso de pasatiempos
JULIO DE 1915
Cupón para soluciones



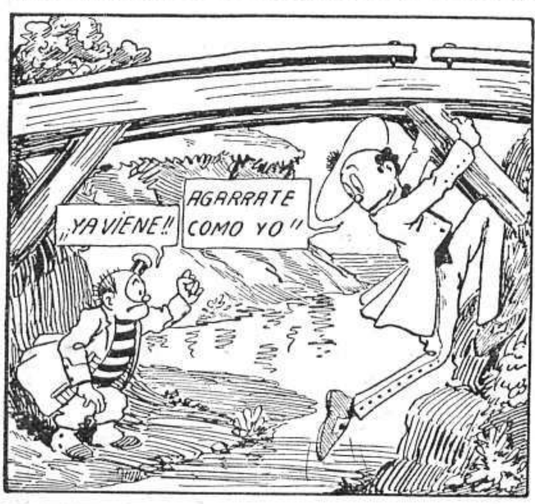
PARA LOS NIÑOS

AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN

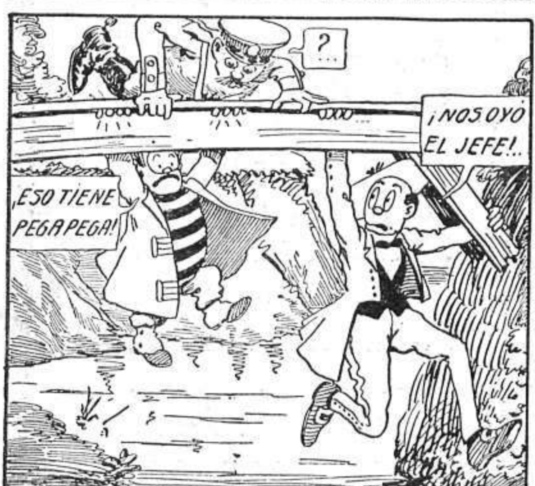












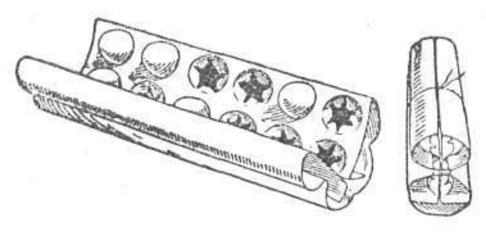



CARPANO
VERMUTH

Inventos, recetas y procedimientos útiles

UNA DOCENA DE HUEVOS EN EL BOLSILLO

Nuestro grabado indica bastante claramente la disposición de este cartón, donde pueden caber doce huevos. Este modo de empaquetar es par-



ticularmente práctico para las personas que prefieren llevar los paquetes en sus bolsillos mejor que en la mano. Los huevos están, en efecto, dispuestos en dos hileras de seis, lo que da a esta caja de un género especial un tamaño bastante reducido.

PAPEL ALBUMINADO PARA CLARIFICAR. — En clara de huevo batida y aposada se mojan hojas de papel sin cola, y se ponen a secar al sol, repitiendo el baño y el secado varias veces.

Para clarificar vinos, licores y otros líquidos con este papel, se parte en pedacitos cierta cantidad de papel, según la cantidad de líquido; se echa en él, y se agita. El papel clarifica por efecto de la albúmina que contiene.

PARA QUITAR EL OLOR A CEBOLLA de los cuchillos, existe un sistema muy curioso. Basta clavarlos en el suelo o en la tierra de un tiesto hasta el mango para que desaparezca en poco tiempo el olor.

LAS MANCHAS DE BARRO EN LOS VESTIDOS negros se quitan frotándolas con patata cruda.

LAS BLUSAS DE SEDA QUEDAN COMO NUEVAS lavándolas con agua caliente y envolviéndolas en una toalla seca después de aclararlas. Al cabo de cuatro o cinco horas se planchan con una plancha no muy caliente.

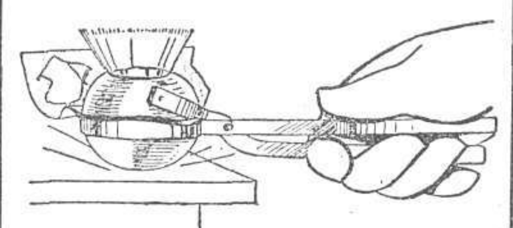
LOS CRISTALES DE LAS VENTANAS LAVADOS CON AGUA Y VINAGRE quedan más relucientes y se conservan limpios más tiempo que cuando se lavan con agua sola.

Después de lavarlos se frotan con un paño suave o con una gamuza.

LA TRANQUILIDAD DE LOS PADRES

No hay un solo niño que no encuentre diversión en inflar con su aliento una bolsa de papel, de las que se venden con los productos de farmacia o de almacén, y después hacerlas estallar ruidosamente con la palma de la mano.

He aquí un modelo de pistola, basada sobre el mismo principio, que utiliza por toda munición



un pedazo de diario viejo. Está esencialmente formada por un recipiente de hojalata en forma de bola o de copa que se puede hacer entrar a la fuerza en un marco por medio de una palanca solidaria del marco que disminuye su volumen. El papel se estira primero sobre la abertura de la bola. Cuando se hace presión sobre la palanca el aire de la bola se comprime y hace estallar el papel con gran estruendo.

En la convalecencia,

el régimen alimenticio es de suma importancia. - Una o dos copas de Malta Palermo, tomadas en las comidas, producen en pocos días una mejoría notable en el estado de salud. Pronto se nota un aumento de fuerzas, y el cansancio y abatimiento se reemplazan por la sensación de bienestar.

Ningún otro tónico, ni producto similar, beneficia tanto a los organismos debilitados, ya sea por causa de enfermedad, trabajo excesivo o edad avanzada. - Se recomienda especialmente a las personas de digestión difícil y a las madres en la crianza.





CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



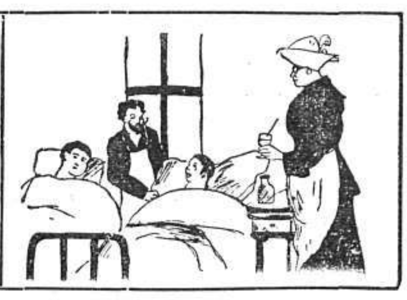
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

Los sobres deben dirigirse: «Concurso Infantil», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



1358 — El regreso de las romerías.
SARITA AVELLANEDA.

1359 — ¡Si viene mamá!
MARÍA E. PAZZI.



1360 — En el hospital.
HUMBERTO TROTTA.



1361 — Dibujando.
NÉLIDA ROGÉ.



1362 — El agente de la esquina.
R. ROLDÁN.



1363 — «Caras y Caretas».
OFILIA ONETTO.



1364 — Pepita lavando.
ALICIA SUBIRÁ.

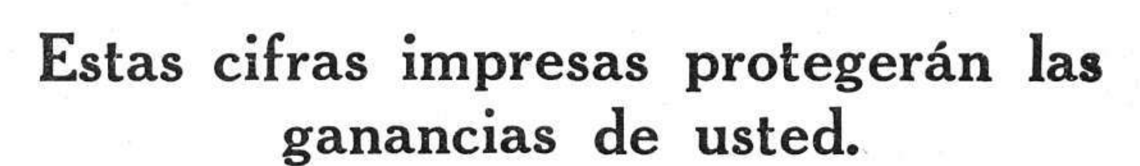


1365 — Josefina «La chocolaterita».
HONORIO C.

AA-07.00 -0060 JUN-4-15



En una operación, la Registradora imprime en el original para la Casa, y en el duplicado para el Cliente: el número consecutivo de la transacción, fecha, inicial del cajero e importe. Imprime también estos datos en la cinta de detalle que queda depositada bajo llave. El importe queda sumado en las ruedas de adición que indican la suma de dinero que debe haber en el cajón.



Estas cifras impresas protegerán las ganancias de usted.

La debilidad de la Nota de Venta manuscrita, es muy conocida. En teoría, tiene por objeto suministrar la Casa un duplicado exacto de las anotaciones hechas en el comprobante que se lleva el Cliente, pero en la práctica no ocurre siempre así.

Las pérdidas son originadas por errores, descuidos y alteraciones. Estas pérdidas ocurrirán mientras se dependa de anotaciones manuscritas.

La Caja Registradora "National", garantiza la Nota de Venta. Imprime el número consecutivo de la transacción, fecha, inicial del Cajero y el importe, tanto en el Original para la Casa, como en el Duplicado que se lleva el Cliente.

Esto proporciona a la Casa una comprobación impresa de que sus registros son Copias exactas de lo que recibió cada Cliente.

Este es el medio moderno de que se sirven para proteger sus ganancias los principales establecimientos.

PÍDANOS MAS DETALLES

La Compañía de Cajas Registradoras "NATIONAL"

CALLAO Y SARMIENTO - Buenos Aires

De Santa Fe

TEODOLINA. — Romerías españolas. Comisión de fiestas.

GALVEZ. — Pic-nic realizado por el «Centro Democrático».


NAFTA
"TEXACO"
"La marca de calidad"
ESPECIALMENTE REFINADA
para Automóviles y Motores.
SUS VENTAJAS SON:
MAYOR ECONOMÍA,
SUAVIDAD EN LA MARCHA
y mejor conservación de los motores.
Unicos importadores en la Argentina:
MIGNAQUY & Cía., Buenos Aires.
Agentes en Rosario: PINASCO & Cía.

San Juan



SAN JUAN. — Meeting pro ferrocarril a Jachal.

Elortondo



ELORTONDO. — Comisión de fiestas italianas.

Necrología en provincias



Señor Angel Ibarra. — 25 de Mayo.



Señora Francisca G. de Senino. — Rosario.



Señor Francisco Angeleri. — Rosario.



Señor Alberto Campos. — Junín.



Señor Manuel Rojas. — Rosario.



Señora María I. Ansaldi. — Rosario.



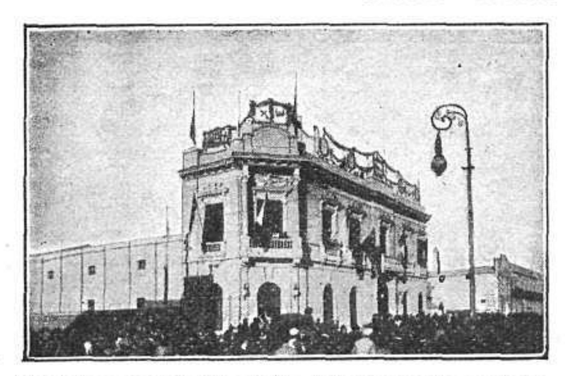
Señor Rafael Lanzone. — Capital Federal.

QUEMÚ-QUEMÚ (Pampa). — Meeting de la Liga de Resistencia, pidiendo la renuncia de los concejales.

NEUQUÉN. — Doctor Goytía, señores López, Hernández y señora, señoritas Abbo, Trujillo, Blanco y Correa, al despedir al primero.

SALLIQUELÓ (Pampa). — Los señores Grigera y Lugones, rodeados de sus correligionarios políticos, después de las últimas elecciones.

Notas varias del interior



Local de la sociedad «Italia Unita», recientemente inaugurado en Villa María.



Incendio en el ingenio Ledesma, en Tucuman. — Obreros, colaborando en la tarea de extinguir el fuego.



Monumento levantado en el sepulcro del salesiano Evasio Garrone, en Viedma (Río Negro), como homenaje popular en reconocimiento a las altas cualidades que adornaron al extinto sacerdote.

No solamente a disposición de nuestros clientes porteños, sino a la de todos los habitantes de la República.

Vd. no reside en Buenos Aires, y sin embargo necesita nuestros servicios.



MÁNDENOS UNA CARTA

Gustosos le contestaremos gratuitamente. No nos mande estampilla para la contestación.

Si usted necesita informaciones de orden profesional, se las daremos.

Si usted desea conocer ciertos precios, se los indicaremos y verá que son mucho más bajos que los de cualquier otra casa.

Si usted quiere alguna receta o análisis perfecto, encárguelos a nuestros laboratorios.

Si usted precisa algún medicamento, droga o producto que no encuentre en otra parte, pídanoslo; casi seguramente se lo proporcionaremos.

Si usted desea artículos de primera calidad, diríjase directamente a nosotros, porque son los únicos que vendemos.

No cobramos embalaje, y facturamos todo al mismo precio que en Buenos Aires.

Farmacia Franco-Inglesa

581, Sarmiento, 587 - Buenos Aires

MERCEDES (Corrientes). — Reparto de pan y galleta, a los pobres, por los esposos Queirolo, el 25 de mayo.

SAN LUIS. — Jura de la bandera por el regimiento 16.º de infantería. El gobernador e invitados.

YA LLEGARON LOS ESPEJITOS



Los fabricantes de "HESPERIDINA", el Gran Licor Nacional, enviarán, **GRATIS**, a toda persona que remita este cupón, acompañado de una estampilla de 5 centavos para el franqueo,

UN ESPEJITO OVALADO DE BOLSILLO,

de gran valor artístico, teniendo al dorso, sobre celuloide y en colores, una hermosa cabeza de mujer, especialmente pintada por la célebre miniaturista norteamericana Miss Shanfield; y, además, "El librito de las Cosas Utiles y Valiosas", que contiene importantes datos sobre crianza de criaturas y recetas de uso doméstico, etcétera, indispensable en todo hogar.

Señores M. S. BAGLEY & Cía.
Montes de Oca, 199
Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, gratis, el espejito y libros mencionados; acompaño estampilla de 5 centavos para el franqueo.

Nombre ....

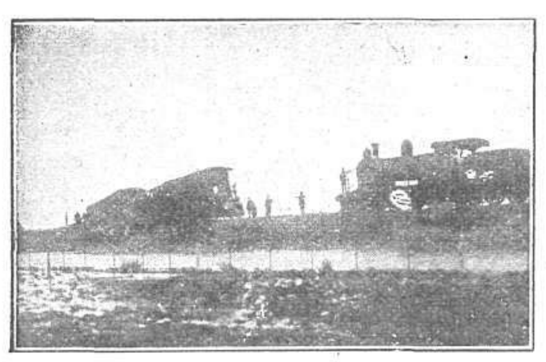
Calle ....

Ciudad ....

Provincia ....

C. y C. 5.

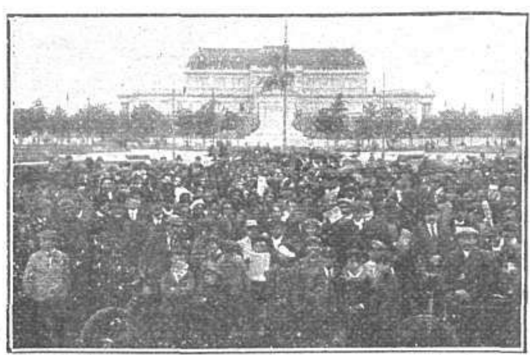
Del interior




Descarrilamiento, en Chillar, de un tren de pasajeros. — Grupo de éstos, junto a la locomotora volcada.



VILLA CAÑAS (Santa Fe). — Bautizo presidencial del séptimo hijo varón de los esposos Caviggia.



LA PLATA. — Protesta pública de las costureras contra el cierre de los talleres oficiales.



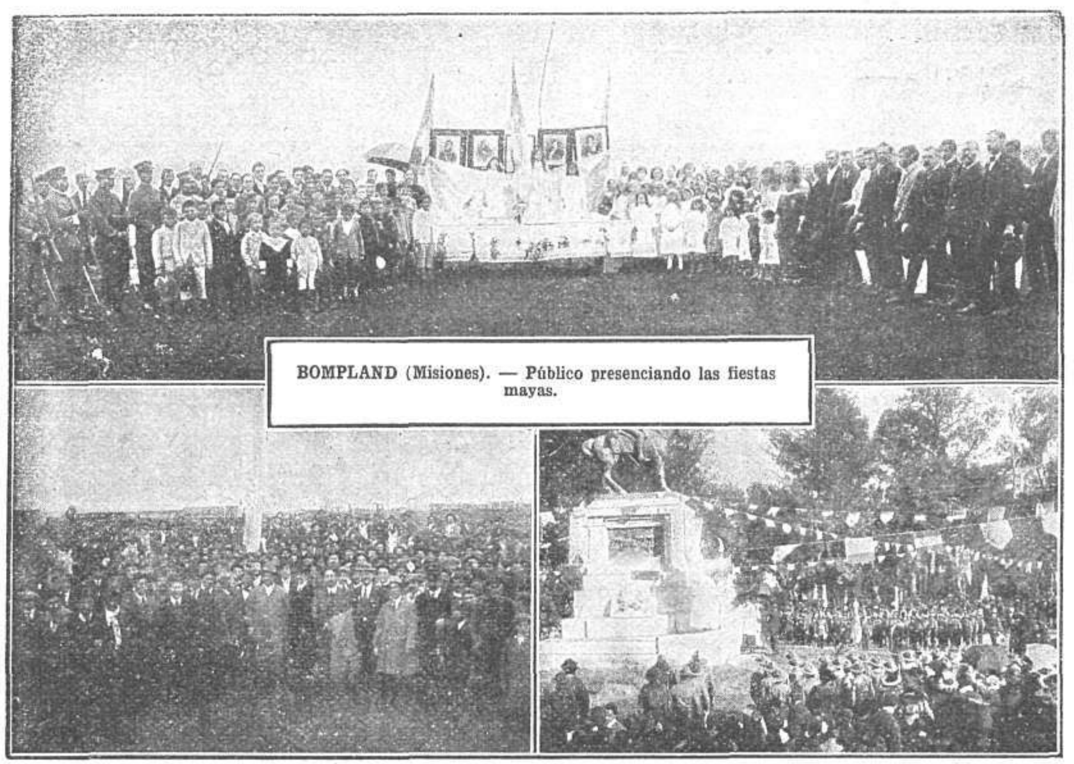
VALOR PROBADO

Es cosa averiguada por todos los vendedores del Jabón Reuter, que éste obtiene sus mayores favores entre la clientela que ya lo probó una vez. No hay nadie que haya consumido una de las acreditadas pastillas, que sienta necesidad de cambiar. Quien cambió por puro capricho, por curiosidad, por deslumbramiento de una propaganda temeraria, rectificó en seguida y volvió al Jabón, que no engaña nunca.

Esto lo saben bien los vendedores, cuya Caja les ha convencido con una razón suprema; y es que la mercancía de Reuter les deja *una ganancia muy superior a cualquiera otra del mismo género*, aunque en ésta su comisión sea un poco más alta, porque como siempre se vende menos que la solicitadisima del maravilloso Jabón Reuter, naturalmente, muchos pocos, en definitiva, suman más que pocos muchos.

Del Jabón Reuter se puede decir lo mismo que del soldado que ya entró en fuego y resistió bravamente todos los contrastes y todas las competencias, saliendo siempre triunfante: *valor probado.*

Así lo hace constar el afortunado viajante del Jabón Reuter. En una de sus últimas cartas, dice: «Ya ves que no me arredro ante ningún obstáculo llego a todas partes y en todas hago negocio. Pero pláceme consignar, para satisfacción y orgullo de los primeros propagandistas, que donde se me acoge con más entusiasmo es allí donde ya se conoce la preciosa mercancía. Dígalo, sino, lo sucedido en el Canal de Suez, en cuyas aguas cosmopolitas, cruzadas por los más hermosos transatlanticos, el Jabón Reuter goza de una fama increible. En cuanto me presenté en uno de esos *portentosos edificios navales, todo el pasaje se me* echó encima, de tal modo que casi sucumbo apretujado. Gracias que unas lindas multimillonarias norteamericanas, me tomaron por su cuenta y me arrancaron para llevarme a tierra, con el fin de tomar un baño perfumado con la esencia que yo propago. La mas decidida de las hermanas murmuraba a mi oido: — ¡Oh, mi querido Jabón Reuter! Vuelvo a ser feliz. Pasarse sin tí, es el mayor de los tormentos. No vuelvo a embarcarme en vapor que no pueda ofrecerme la delicia de tu perfume. ¡Vuelvo a ser feliz! — Y cada vez me apretaba más... »



BOMPLAND (Misiones). — Público presenciando las fiestas mayas.

GONZALEZ CATAN. — Concurrencia a las fiestas del aniversario del pueblo.

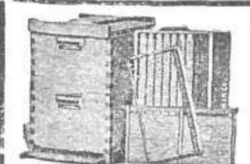
SAN LUIS.— Jura de la bandera del 16.º de infantería, en la Plaza Pringles.



RAFAELA (Sta. Fe) —Los esposos Bonaiuto, prestigiosos vecinos de la localidad, que celebraron sus bodas de plata con una interesante reunión familiar. Grupo de los cónyuges, rodeados de sus siete hijos. Se trata de una familia caracterizada y respetable, que en ésta tiene grandes vinculaciones y goza de sincera simpatía.

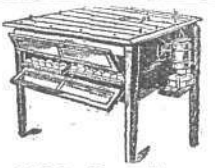


SAN LUIS.—En la iglesia de Santo Domingo se llevó a cabo la colocación de la piedra fundamental para el futuro convento. La comisión de la Cofradía del Rosario, que preside don Luis Cuilos A., iniciadora de la obra. Dicho acto fué llevado a cabo con toda solemnidad, por los reverendos padres de la comunidad dominicana.



COLMENAS
DE 10 MARCOS
EXTRACTORES
Y ACCESORIOS
PARA LA CRIA DE ABEJAS
CATALOGO GRATIS

Con una INCUBADORA
"ROSEHILL"
Se obtiene el más alto porcentaje de pollitos sanos y vigorosos.
CATALOGOS GRATIS



Goldkuhl & Brostrom Lda. Unicos introductores de las afamadas desnatadoras ALFA-LAVAL **Belgrano, 1138. Bs. Aires**



Novios: Un artístico diploma, tamaño 60x42 cmts., con fecha, lugar del *casamiento, nombres* y apellidos de los esposos, grabados en oro, obtendréis enviando 2 $, a la **Asociación Familiar,** Bernardo de Irigoyen, 1112, - Bs. Aires

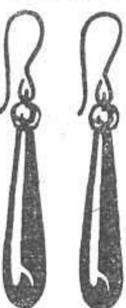


Regalamos una cadena a cada comprador de uno de los afamados relojes de **8 días de cuerda,** marca «**Hebdomas**», marcha garantida 5 años. Precios excepcionales:
De acero o níquel, a vidrio, $ **7.—**; a tapas, $ **9.—**
De plata sellada, a vidrio.. » **10.—**; a tapas, » **12.—**
De nácar (gran éxito) a vidrio » **15.—**
o el equivalente en cartoncitos de los cigarrillos 43 u otras marcas de valor. — Los pedidos del interior son atendidos en el acto, y deben dirigirse al Gerente de la
CASA MATUCCI — RIVADAVIA, 1271. — Buenos Aires, acompañando el importe, más 50 centavos para el flete.

AVICULTURA CON EXITO

Incubadoras, aves, huevos, alimentos, remedios, etc. **Consultas gratis. Pidan catálogo N.° 1. — MINANA MERNESS. — Bernardo de Irigoyen, 639, Buenos Aires.**

GRAN MODA

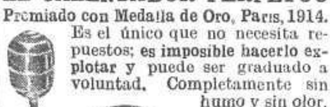


Aros de azabache, de luto y de todos los colores (azul, rojo, amarillo, verde, granate, de todos los tonos, claros y obscuros), con gancho de oro reforzado. Precio de réclame.
PESOS DOS, EL PAR.
Flete para remisión, 25 centavos. **Aceptamos en pago cartoncitos de los cigarrillos 43, a razón de dos centavos cada uno.** Los pedidos, acompañando importe, al Gerente de la
CASA MATUCCI, Rivadavia, 1271, Bs. As.
VENTA POR MAYOR Y MENOR

ENSEÑANZA

DE ESCRITURA A MAQUINA
Se dan lecciones de escritura á máquina, en la **CASA ANTONIO PISANI,**
SARMIENTO, 471 - Buenos Aires.
(Sección Señoritas)

EL CALENTADOR PERPETUO
Premiado con Medalla de Oro, Paris, 1914.



Es el único que no necesita repuestos; **es imposible hacerlo explotar** y puede ser graduado a voluntad. Completamente sin humo y sin olor.
Pida Catálogo C, a
Q. F. RICHEDA
CORRIENTES, 1357 - BUENOS AIRES

GRAN TALLER de RELOJERIA



Especialidad en composturas de cronómetros y repeticiones. Fundado en 1888. **Emilio Zopegni** relojero del Jockey Club **Corrientes, 1627, Bs. As.**

APLICACIONES DE BRONCE para MUEBLES DE ARTE



Doseles y Galerías de todos estilos.
SOLARI PERALES e HIJO
Belgrano, 2104. Bs. Aires
Fundición artística. Niquelados en general. - Pidan Catálogos.

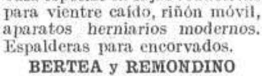


La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo, 1169, ofrece una GUITARRA RECLAME, tamaño concierto, adornada en nácar, por sólo pesos 15. Gran voz.
Pidan Catálogo, gratis.



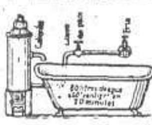
NO MAS OBESIDAD!
NO MAS ENCORVADOS!
Casa especial en fajas reductivas para vientre caído, riñón móvil, aparatos herniarios modernos. Espalderas para encorvados.
BERTEA y REMONDINO
C. Pellegrini, 119—Buenos Aires

Calentadores a kerosene, marca «Mitre», los mejores que existen. Sin humo, sin olor, sin peligro. Precio de réclame durante poco tiempo. ¡Aprovechen!



N.° 00 completo: $ 3.90 c/u.
» 0 » » 4.90 »
» 1 especial » 5.25 »
» 1 reforzado » 5.75 »
Para encomienda, **1 $ m/n.**
A revendedores, precios especiales. Pedidos a
E. Bongiovanni, Moreno, 2099, Bs. Aires.

TERMOZAGUA



Calentador para baños, a leña, carbón o kerosene.
Pidan Catálogo a
J. B. GARBARINI
Bernardo de Irigoyen, 1107 - Buenos Aires



Puertas-Ventanas
ARTICULOS de HERRERIA
IRIARTE e Hijo
— **Montes de Oca, 1526** —
Buenos Aires. Pidan Catálogo.

GRATIS
COMPLETAMENTE

Un hermoso libro de gran importancia, el cual trata de los secretos más ocultos de la naturaleza y enseña a conocer desde la piedra más rara hasta la yerba más humilde y, por fin, un caudal de conocimientos útiles a la humanidad. Dirija hoy mismo su pedido y lo recibirá franco de porte, a
J. M. CARRIZO, Independencia, 2515. — Buenos Aires.

Dr. G. FASCE
Ex Jefe de Clínica del Hospital Italiano.
Calle **Rivadavia, 3907,** esquina **Medrano.**

Doctor M. KUTYN
Dentista Norteamericano
Diplomado en las Univ. de Nueva York, Búffalo y Bs. Aires. — Ultimos adelantos.
Cerrito, 67. — De 10 a. m. a 5 p. m.

REJAS BALCONES VERJAS COLUMNAS MADERAS FIERROS ETC.
ARTICULOS PARA CONSTRUCCIÓN **A. PINI é HIJO**
PIDAN CATALOGO
RIVADAVIA, 3201 - Bs. As.
PUERTAS Y VENTANAS



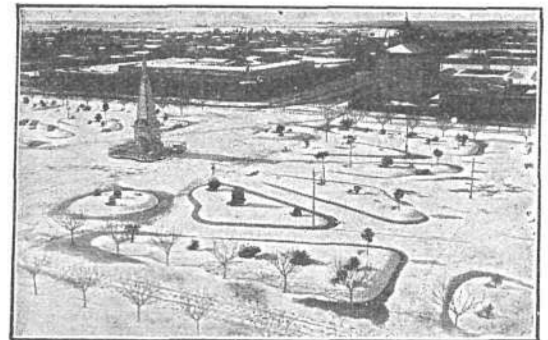
J. BONANSEA
Cirujano-Dentista
de la Universidad de Bolonia y de la Facultad de Ciencias Médicas de Bs. As. — **Calle MORENO, 990.**

AVES DE 90 RAZAS desde $ 25.— cada plantel de 3. Huevos para empollar, desde $ 6, docena. CONEJOS, PALOMAS, GATOS de ANGORA	INCUBADORAS LAS MAS MODERNAS De 35 huevos ..... $ 25.— » 63 huevos ..... » 50.— » 126 huevos ..... » 80.— hasta 6.000 huevos. Implementos de Avicultura.	DESNATADORAS PARA LECHE 50 litros hora, a $ 55.— m/n. CUAJO y COLORANTE PARA HACER QUESO. LIBROS DE LECHERIA	COLMENAS Y ABEJAS MIEL ESPECIAL LIBROS INSTRUCTIVOS ACCESORIOS PARA APICULTURA

PIDAN PROSPECTOS AL CRIADERO "EXCELSIOR", CALLE BELGRANO, 451 - Bs. AIRES



RUFINO. — El comité de la Cruz Roja Italiana.



TRES ARROYOS. — Vista de la población bajo la nieve.



VENADO TUERTO. — Comisión de las últimas romerías españolas



Las Pastillas del Dr. Richards

no son una de tantas preparaciones constantemente ofrecidas al público a título de panacea para curar todos los males y que, en realidad, ninguno curan. No son un **cúralo-todo,** sino un digestivo tónico y reconstituyente que combate y cura de raíz todas las afecciones estomacales y sus derivados.

Miles de ex-pacientes dicen

que las **Pastillas del Dr. Richards** son el mejor remedio conocido para toda clase de perturbaciones intestinales causadas por malas digestiones. Curan las acedías, los cólicos, la hinchazón de vientre, los sudores nocturnos, el mal sabor de la boca, la melancolía, las palpitaciones excesivas del corazón, y, en fin, todos aquellos síntomas que provienen de malas digestiones, siendo, por lo tanto, un remedio de lo más eficaz que se conoce. Contienen los elementos indispensables para el objeto, y la prueba más convincente es que millares de personas de todos los países, testifican enfáticamente que

Curan la dispepsia

y las malas digestiones, lo cual conduce rápidamente al recobro de la salud perdida.

Los LAXOCONFITES del DR. RICHARDS son un tónico LAXATIVO eficacísimo, ideal para quitar y prevenir el estreñimiento que tan pernicioso es y tanto coincide con las malas digestiones y sus numerosos efectos.

DR. RICHARDS DYSPEPSIA TABLET ASSOCIATION, NEW YORK.

Unico Introductor: Pedro M. Rodríguez, Casilla 1644, Buenos Aires. 4

"La barra que facilita la acción de la navaja da gusto al que se afeita"

SHAVING STICK

COLGATE

ESTABLECIDA 1806

Una Sonrisa Después de Afeitarse.

Mientras os afeitais—y después—experimentareis una agradable sensación que proviene de

LA BARRA DE JABON COLGATE PARA AFEITAR.

Su espuma abundante y suavizadora facilita la acción de la navaja de afeitar y deja la cara fresca y refrigerada. La sensación de limpieza y suavidad experimentada en la piel es solamente una recompensa por haber pedido jabón "de Colgate" cuando se compra una preparación para afeitar. Probad mañana una barra de jabón Colgate cuando os afeiteis por la mañana.

COLGATE & CO.

Weyand & Co., Agentes, Alsina 1088, Buenos Aires.



El accidente al aviador Fortunato Valente, en El Palomar. — El aparato «Henry Farman», según quedó destrozado. — En el círculo, el aviador que falleció a las 8 horas del accidente.



Fotografía obtenida en la Estación Retiro, en el momento de ser colocado en el furgón el féretro con los restos de Valente, para ser sepultados en Córdoba, su ciudad natal.



El piloto aviador Detomasi, que pereció en un accidente de aviación, en San José (República Oriental).



Asamblea celebrada en el local del Centro Naval, por el «Rowing Club Argentino», con objeto de renovar su Comisión Directiva.



Señor Carlos F. Borscosque, aviador.



Team del «Club San Isidro».



Señor Carlos Bemolino, footballista.



Team del «Club Independiente», que ha ejercido con notable éxito durante la última temporada.



Trofeos que ha conquistado el «Club Independiente», en distintos torneos en que le ha tocado actuar el año anterior.

Los años pasan

y esta constante renovación de la vida deja huellas indelebles, sobre todo en el rostro de la mujer. ¿Es posible detener la acción destructora del tiempo en su arrasante pasaje por la vida? Sencillamente, no. Pero es indudable que una dama que quiera atemperar y prevenir la influencia de los años que se suceden sin interrupción, cumpliendo leyes inmutables de la naturaleza, puede y debe cuidar de que su rostro conserve todo el tiempo posible su frescura y su aterciopelado.

No debe creerse que las damas, cuando ya han cumplido los 30 años, por ejemplo, empiezan a declinar en hermosura. Esto les sucede a las que no han sabido cuidar sus encantos, preservarlos de la acción de los agentes físicos y se han dejado dominar por los nervios, que son el peor enemigo de la hermosura. La historia es elocuente al relatarnos la vida de las grandes mujeres que dominaron por su belleza a los mismos monarcas. Pues bien: todas esas mujeres célebres estaban en el apogeo de su belleza y esplendor, precisamente cuando habían pasado ya los 30 y 35 años. ¿Por qué? Porque supieron prevenirse a tiempo contra las molestias de la piel, contra la sequedad prematura del cutis, contra la acción del sol, del agua y del aire frío, y, sobre todo, porque en su tocador emplearon substancias puras, vegetales, inofensivas y sedantes, que daban vida, frescor aterciopelado y colores sonrosados a su cutis.

Las damas de ahora tienen la insuperable AGUA NUPCIAL, el más eficaz preservativo y el más poderoso reconstituyente de su belleza. El AGUA NUPCIAL es incomparable para hermosear, suavizar, aterciopelar y blanquear el rostro y darle tersura y encantos.

Este producto, además de todas las virtudes que reune, es económico, porque es polvo adherente impalpable, blanco y de perfume delicado, que comunica a la tez.

Además, esta preparación es inalterable, no cambia de color, ni irrita, ni estira, ni pinta, ni produce descamación del cutis, porque no contiene mercurio, ni plomo, ni cinc; es garantida inofensiva, saludable, higiénica y de un éxito completo.

EL INVIERNO

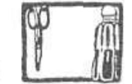
apareja serios peligros para la tez, cuya tersura y transparente suavidad hay que mantener cuidadosamente. Para lograrlo con absoluta seguridad, úsese el AGUA NUPCIAL, que previene y corrige los efectos del frío excesivo y de los vientos helados.

Las damas que emplean el AGUA NUPCIAL, conservarán su cutis todo el invierno con una perfecta pureza y libre de toda congestión, manchas de frío y paspaduras, etc., etc.

En venta en todas las farmacias, droguerías y perfumerías



Apuntes y Recortes



KOLOSSAL



Los alemanes han requisado las jirafas, empleándolas como observatorios automóviles.

(De *Pele Méle*, París).

Se calcula que, en veinticuatro horas, come un pájaro dos veces su peso.

Se calcula que, para una mujer que muere de repente, mueren ocho hombres.

En España los trabajadores del campo ganan un peso poco más o menos por día. La mujer, en la vendimia gana medio peso por diez horas de trabajo.

En ninguna parte del mundo está tan extendido el sistema de canalizar como en la China, con excepción de Holanda. Los chinos hacen un canal donde la extensión de tierra lo permite, así pueden conducir al mercado sus productos a precios módicos.

La calvicie es casi desconocida en los indios y en los negros.

PATRIOTISMO



— ¿El señor, está movilizado? Yo desde el 4 de agosto, estoy bajo las banderas...

(De *Le Rire*, París).

La piel de foca es de un gris muy claro, pero se tiñe para venderla.

La ley en Turquía no permite el embargo de una casa, por deudas. Un pedazo de tierra suficiente para alimentar a un hombre está excluído también del embargo.

Estokolmo, Christianía, Berlín y Londres, son las ciudades, según el orden mencionado, en que son menos costosos los gastos que ocasiona una defunción.

De los países inhabitados, donde más se siente el frío, es la provincia de Werchojansk, en la Siberia Oriental. Durante todo el año la temperatura es de 2.74 grados bajo cero.

PUDOR ULTRAJADO



La señora miope. — ¡Qué espectáculo, las jóvenes de hoy con esas polleras!...

(De *Life*, Nueva York).

LOS POLVOS DE ARROZ EN BERLIN



— Qué cariñoso estás estos días, a la hora de comer...

— Es que Dorotea... tus polvos de arroz son tan nutritivos!...

(De *Pele Mele*, París).

Un ejército de orugas ha invadido la colonia de Long-Kong, causando grandes estragos en el arbolado. El gobernador de la colonia ofreció una buena recompensa para los que contribuyeran a la destrucción de la plaga. En poco tiempo se han reunido doce millones de larvas equivalentes a un peso de diez y nueve toneladas.

Los guantes franceses de cabritilla, son de calidad superior a los demás, debido a que los campesinos franceses, cuando se dedican a esta industria, empiezan por cuidar a los cabritos desde que nacen y a veces ellos mismos preparan la piel hasta convertirla en el más perfecto y bien terminado guante.

ERROR FARMACEUTICO



— Es que el practicante se equivocó, y me ha dado para el catarro, pastillas incendiarias!

Dib. de A. Helle.

Kola Cardinette

es sin duda, el tónico y vigorizante que Vds. necesitan. Reconocido por las eminencias médicas del mundo entero, como el más poderoso reconstituyente y el alimento ideal para los nerviosos.

KOLA CARDINETTE, contiene todas esas importantes substancias naturales, restauradoras y vitalizadoras que la naturaleza suministra para bien de la humanidad.

Es de sabor sumamente agradable y sus efectos son rápidos y seguros, jamás produce abatimiento o reacción nociva de ninguna clase.

KOLA CARDINETTE se obtiene en todas las principales Farmacias de la República Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, a los mismos precios anteriores a la guerra.

H. HERZFELD
721 Tucumán-Bs. As.

PALISADE Mfg. Co.
Yonkers (New York)
E. U. A.

Conserve el Cutis Suave y Terso



Use los Polvos de Mennen de Talco Boratado abundantemente antes de salir á fin de proteger el cutis de los rigores del sol y del viento. Uselos también cuando llegue de la calle con objeto de quitarse el polvo y el sudor.

Los Polvos de Mennen son maravillosos para mantener el cutis suave, limpio y libre de toda irritación.

POLVOS DE MENNEN

DE TALCO BORATADO PARA EL TOCADOR

Agentes: DONNELL & PALMER
Moreno 562-566, Buenos Aires


ALTA GRACIA